



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

**PARTICIPACIÓN CIUDADANA DE LAS Y LOS JÓVENES
DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
EN EL NUEVO CONTEXTO SOCIOCULTURAL**

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE SOCIÓLOGA

Estudiante: Lorena Etcheberry Rojas
Profesor Guía: Klaudio Duarte Quapper

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	7
1. Participación ciudadana en el nuevo contexto sociocultural: pistas y ejes para su comprensión	7
2. Las y los jóvenes universitarios en el contexto actual	10
CAPÍTULO II: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	14
1. Problema de investigación	14
2. Objetivos de la investigación	16
2.1. Objetivo General	16
2.2. Objetivos específicos	16
3. Hipótesis	16
4. Relevancia del estudio	17
4.1. Relevancia teórica	17
4.2. Relevancia práctica	17
4.3. Relevancia metodológica	18
CAPÍTULO III: PANORAMA CONCEPTUAL	19
1. Construcciones de las juventudes: Abordajes, estereotipos e imágenes	19
1.1. Principales abordajes de “la juventud”	19
1.2. “La juventud”, imaginarios y estereotipos: entre lo deseado y lo marginado	24
1.3. Ejes en torno a la existencia de juventudes: producción de las juventudes	29
2. Ciudadanía y participación ciudadana en el panorama actual	31
2.1 Conceptualización ciudadana en la actualidad y algunas limitantes para su ejercicio	32
2.2 Conceptualización de participación y un recorrido por sus significaciones en los períodos históricos chilenos	35
3. Participación juvenil en el panorama chileno	40
3.1. Abordajes teóricos de la participación juvenil en Chile	40
3.2. Ejes para dar lectura a la participación juvenil en el panorama actual	43
3.3. Agrupaciones juveniles como espacios de construcción de participación	46
3.3. Motivaciones de las y los jóvenes para la participación en agrupaciones	49
CAPÍTULO IV: ESTRATEGIA METODOLÓGICA	52
1. Tipo de investigación	52
2. Metodología de investigación	53
2.1. Metodología cuantitativa	53
2.2. Metodología cualitativa	53

3. Universo y muestra	53
3.1. Muestra de la fase cuantitativa	53
3.2. Muestra fase cualitativa	54
4. Producción de información	58
4.1. Fase cuantitativa	58
4.2. Fase cualitativa	60
5. Procedimiento de análisis de datos	61
5.1. Análisis cuantitativo	61
5.2. Análisis cualitativo	62
5.3. Análisis mixto	63
6. Evidencias de validez y confiabilidad de los resultados obtenidos	63
6.1. Evidencias de validez cuantitativa	63
6.2. Evidencias de confiabilidad cualitativa	64
CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	66
1. Los y las jóvenes en la sociedad chilena actual. Visiones, sentimientos, juicios y valoraciones	66
1.1. ¿Juventud o juventudes? La heterogeneidad juvenil	66
1.2. ¿Jóvenes individualistas o construcciones desde los mundos adultos?	68
1.3. Y en la actualidad, ¿Qué pasó con los referentes?	72
1.4. Opinión de los sujetos jóvenes sobre la sociedad chilena actual	75
2. Las y los jóvenes frente a la política desde la vereda de lo político	79
2.1. Visión frente a la política	79
2.2. Participación desde lo político	83
3. La participación en agrupaciones sociales y políticas y sus principales motivos	89
3.1. Agrupaciones de interés	90
3.2. Espacios de socialización e incentivos para las participaciones	92
3.3. Motivaciones para las participaciones	100
4. Características de las y los jóvenes que participan en agrupaciones	104
4.1. Participación en agrupaciones según el sexo de las y los jóvenes	104
4.2. Características religiosas	106
4.3. Participación según nivel socioeconómico	109
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES	114
BIBLIOGRAFÍA	120
ANEXOS	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia la participación ciudadana ha estado ligada principalmente al contexto sociocultural y a cómo los sujetos la han significado. Por este motivo se vuelve necesario en el presente escenario preguntarse qué ha sucedido, cómo se comprende y cómo ésta se constituye.

La participación ciudadana se ha comprendido como la posibilidad de acción y de disputa de poder en el espacio público, por lo que también se encuentra directamente relacionada con el análisis de los espacios donde se desarrolla y la forma como se lleva a cabo este accionar en la actualidad.

Décadas atrás, era posible visualizar una participación que se expresaba preferentemente desde las “trincheras” de los partidos políticos, en la medida que la política y el Estado se constituían como ejes fundamentales en la construcción de identidades colectivas. En la actualidad, este panorama ha cambiado y se cristaliza, entre otras características, en un desdibujamiento de la política y del Estado como ejes articuladores, al mismo tiempo que los partidos políticos han perdido peso en la vida y en la acción colectiva de los sujetos.

De este modo, junto con los procesos de individualización y la caída de los grandes metarrelatos, la experiencia social se transforma, la construcción autobiográfica autónoma se vuelve necesaria para el desenvolvimiento exitoso en sociedad, al mismo tiempo que se traduce en nuevas formas de expresión social. Así, la participación se ha forjado desde nuevos espacios y con lógicas de acción diferente a las tradicionales, donde han sido las y los jóvenes quienes preferentemente, y por medio de diversos modos de expresión, han conformado nuevas lógicas de participación ciudadana.

Los sujetos jóvenes al presentar acciones con un carácter distinto a las formas de expresión pública de antaño, muchas veces se han enfrentado a invisibilizaciones e incomprensiones desde los mundos adultos. Así por ejemplo, tras el fin de la dictadura, en la década de los 90, se les tildó con facilidad de apáticos, de “no estar ni ahí” debido a que no respondían a lo que socialmente se consignaba como la principal manera de participar: la inscripción y participación electoral cristalizada en el voto. Esta visión hace evidente la incomprensión de los adultos y adultas frente a las lógicas juveniles, además de homogeneizar a las juventudes. Por otra parte, nos plantea el desafío de develar las distintas formas de participación que son invisibilizadas para darles espacio y dotarlas de comprensión en una lógica ciudadana.

La experiencia juvenil es diversa, y si bien es posible encontrar características generacionales comunes, no sería acertado plantear una representación de las y los jóvenes por medio de una visión homogénea y unificadora. La realidad nos muestra una heterogeneidad de posiciones,

vivencias y experiencias en los mundos juveniles, lo que se cristaliza en una amplia gama de comprensiones y acciones en la sociedad.

También las posiciones en la estructura social determinan las formas de participaciones y expresiones ciudadanas. De esta manera, las y los jóvenes universitarios que se encuentran integrados e integradas en el sistema educacional, que presentan un nivel socioeconómico medio alto o alto manifestarán lógicas distintas de integración y participación diferenciándose así de jóvenes de otros estratos socioeconómicos.

Las y los jóvenes de la Pontificia Universidad Católica de Chile –PUC- mantienen características como las recién mencionadas, en el sentido que pertenecen a un sector privilegiado de la sociedad en términos de capital social, económico, cultural y educacional, lo que conlleva a que las lógicas de participación ciudadana que presentan tengan características específicas ligadas a estas posiciones y al contexto que les envuelven.

Por este motivo la presente tesis se centra en develar las participaciones ciudadanas de las y los jóvenes de la PUC, cómo las significan y las caracterizaciones que realizan en torno al contexto sociocultural actual.

Cabe señalar que el presente estudio se ha desarrollado a partir de los datos obtenidos en la investigación interna “Perfil del joven UC”, proyecto Fondo de Desarrollo Institucional –FDI- que fue realizado durante los meses de septiembre del año 2006 y mayo del 2007 para la Dirección General Estudiantil –DGE- de la Universidad Católica. La autora de este estudio participó como asistente de investigación, al mismo tiempo de realizar su práctica profesional en este espacio.

La principal motivación que ha llevado a la realizadora de esta investigación a optar por esta temática, ha sido su permanente vinculación con diferentes formas de participación en colectivos y agrupaciones de distinto tipo (principalmente grupos scouts a temprana edad, colectivos de acción social y trabajo con pobladores en su paso por la universidad y posteriormente en colectivo feminista) lo que la ha dirigido muchas veces a cuestionarse sobre la capacidad de injerencia en el contexto sociocultural que le ha tocado vivir, junto con buscar formas y acciones colectivas relacionadas con el transformar, tanto los espacios inmediatos como los espacios globales donde se encuentra situada.

De esta manera el presente trabajo ha estado motivado por el intento de vincular la trayectoria biográfica de la autora referida a sus participaciones, con una comprensión más completa sobre las percepciones juveniles en torno a esta temática, lo que permitiría encontrar luces sobre las significaciones de la acción en el espacio público, estrategias y caminos que permitirían llevar a cabo transformaciones de la sociedad en general, transformaciones en las relaciones de dominación y subordinación en todos sus aspectos.

La tesis que se presenta a continuación se estructura en 6 capítulos:

- El primer capítulo señala los principales antecedentes de la investigación, donde se profundiza en las características de la sociedad actual. Posteriormente se exhiben las principales particularidades de las y los jóvenes de la PUC respecto al nivel de escolarización y el nivel socioeconómico que determinan una ubicación privilegiada de los sujetos de este espacio en la sociedad.
- En el segundo capítulo se presenta el problema de estudio junto con los objetivos, las hipótesis de investigación y la relevancia de la investigación.
- El tercer capítulo desarrolla el panorama conceptual de la investigación, señalando principalmente las construcciones sociales en torno a la juventud, los conceptos sobre ciudadanía y participación ciudadana en el contexto actual, así como también las características de las participaciones juveniles.
- El cuarto capítulo da cuenta de la estrategia metodológica que se optó para abordar la temática anteriormente descrita.
- El quinto capítulo presenta el análisis mixto, cuantitativo y cualitativo de la información.
- En el sexto y último capítulo se establecen las principales conclusiones del estudio.

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación se presentan los principales antecedentes de la investigación. El primer punto atiende a una descripción del escenario sociocultural actual en comparación con el escenario previo a la dictadura militar en nuestro país. Luego, el segundo punto se refiere a una caracterización de las y los estudiantes que ingresan a la PUC respecto del capital cultura, económico, simbólico y económico que poseen y que determinan posiciones socialmente privilegiadas en la sociedad chilena actual.

1. Participación ciudadana en el nuevo contexto sociocultural: pistas y ejes para su comprensión

Para comprender cómo se configura la participación ciudadana en la actualidad es necesario tener en consideración las transformaciones en los distintos ámbitos de nuestra sociedad.

La caída de los grandes metarrelatos, la instalación de una economía neoliberal, la desmantelación estatal y los procesos de globalización entre otros, producen un contexto sociocultural absolutamente distinto al de décadas atrás, lo que permite observar que en la actualidad existen nuevas formas de configuración identitarias y nuevas construcciones autobiográficas de las y los sujetos que tienen directa relación con los modos de participar socialmente.

Desde comienzos del siglo XX, junto con la razón como principio fundamental de la modernidad, en América Latina era posible apreciar una sociedad que se estructuraba desde el Estado que entregaba los lineamientos de acción limitando el trasfondo de todo el quehacer cotidiano. La identidad¹ que primaba en ese entonces era la del Estado- Nación que, desde el ámbito estatal y de la política, configuraba las pautas de los sujetos en los distintos ámbitos de sus vidas.

En palabras de Garretón, “se trataba de una identidad nacional-estatal con dos ejes básicos: el Estado y la Política. El Estado fue el actor dirigente de la sociedad: el lugar donde no sólo se definía el sentido de la sociedad, sino también el espacio de ampliación de oportunidades. Es decir, el Estado era un referente doble del imaginario y de la acción colectiva: por un lado, se trataba de acceder a él para satisfacer la necesidad de bienes y servicios;

¹ Comprendida como “Procesos de construcción en el tiempo nunca acabados que se expresan culturalmente por medio de la pertenencia a un espacio por parte de las personas, individuos y colectividades, que implica la forma que se perciben a sí mismos y a los otros, lo que a su vez tiene que ver con la menara en que se relacionan entre ellos, con otros y con las instituciones”. EL espacio sociocultural latinoamericano. Bases para una política cultural de integración por Manuel Garretón, Jesús Barbero, Marcelo Cavarozzi, Nestor García Canclini, Guadalupe Ruiz- Jiménez, Rodolfo Steinhagen. Santiago- Chile, Fondo de Cultura Económica, 2003. Pág. 32.

por otro, se trataba de controlarlo para fijar el sentido, la dirección de la sociedad”².

Así, la religión, el Estado, los partidos políticos, entre otras instituciones, cobraban centralidad en la construcción de las identidades de los sujetos, al mismo tiempo que se construía un espacio común homogeneizante caracterizado por identidades únicas de derechos y deberes, excluyentes de toda particularidad. “La política fue un lugar de convocatoria de los ciudadanos, en cuanto ciudadanos, dejando muy por debajo el tema de las diferencias. Todas las diferencias quedaban de alguna manera reabsorbidas en las categorías de pueblo y de ciudadano, y el resto correspondía al mundo privado”³.

En este contexto, la política y el eje laboral cobraron gran relevancia dotando de sentido a las acciones colectivas de los sujetos, quienes volcaron sus acciones y sus participaciones ciudadanas por medio de la participación en partidos políticos y sindicatos, los que a su vez presentaban concordancia con el proyecto político que promulgaban. Dicho proyecto político se estructuraba en un eje izquierda – derecha, donde ambos polos proponían comprensiones distintas de la sociedad, de sistema económico y de sistema político. Así, los sujetos construían a través de la política sentidos de comprensión de un mundo compartido, de un mundo en común que se expresaba a través de la concreción de megaproyectos sociopolíticos.

Desde la década de los 70, tras la instalación de la dictadura en Chile y en distintos países latinoamericanos, la neoliberalización de las economías nacionales, los procesos de globalización e individualización, junto con la desmantelación del Estado Nación, el escenario donde se mueven los sujetos es distinto al existente a mediados de siglo en América Latina.

Las sociedades comienzan a vivenciar las distintas consecuencias inesperadas de la modernidad y de su correlato económico, el modelo capitalista. De esta manera, la pobreza, marginalidad, la disímil distribución de ingresos se hacen presentes en el panorama local como fenómenos que ponen en duda el modelo de desarrollo económico. “Los efectos colaterales son resultados involuntarios que no han sido planificados en los proyectos de modernización, son la expresión práctica y materializada de los ‘productos negativos’ de la modernidad, los cuales se desdoblan inesperadamente, rompen con la latencia de su configuración e irrumpen en la sociedad sin atravesar directamente a las instituciones, si no que desembocan directamente en los individuos”⁴. De esta manera, no sólo lo que se pone en jaque es el sistema de desarrollo sino que todas las promesas de la modernidad, todo el ideal de progreso que por medio de la razón se había propugnado décadas atrás.

² Ibidem. Pág. 57.

³ Ibidem. Pág. 25.

⁴ ROBLES, Fernando. El desaliento de la modernidad, molestias, irritaciones, y frutos amargos de la sociedad del riesgo. Santiago- Chile, RIL Editores, 2000. Pág. 14.

Al mismo tiempo la política, que antaño ocupaba un lugar fundamental en la vida de los sujetos, sufre fuertes transformaciones que han cambiado el rol y la comprensión de ésta. En palabras de Garretón, “al vaciarse en parte la política de contenido simbólico y material, los partidos e instituciones que la encarnaban se han convertido mucho más en maquinarias electorales o de administración del poder estatal y han perdido parte significativa de su capacidad de convocatoria aún cuando, con excepciones importantes, mantienen su legitimidad como instancias de representación política.”⁵

En la actualidad, las construcciones autobiográficas cobran una centralidad importante teniendo directa relación con los procesos de individualización que consistirían, de acuerdo a Beck, en “un individualismo institucionalizado, vale decir, que las instituciones claves de la sociedad moderna están programadas para llevar a la individualización y obligan a los ciudadanos, a los seres humanos, a desarrollar su propia biografía y su vida individual”⁶.

Así, en el siglo XXI la sensibilidad dominante es aquella que tiene un llamado desde y hacia el individuo, dirigido a construirse a sí mismo/a, a construir su propio mundo, a construir su propia identidad y no necesariamente construir “El Mundo”⁷, como defendían antaño determinados metarrelatos.

De este modo el camino que estaba construido para todos y todas, donde había un destino en común a donde llegar pareciera haber desaparecido, o bien pareciera haberse fragmentado en diversos senderos correspondientes a trayectorias personales donde cada quien tiene su historia diferente e individual. Cabe preguntarse si esta premisa en la actualidad se constituye como un nuevo metarrelato, vale decir, si construir las trayectorias biográficas propias, en sociedades donde lo importante es el vuelco a sí mismo/a es el mandato social que reemplazaría los antiguos horizontes sociales de sentido.

En palabras de Beck, vivimos en un mundo donde cada vez “los individuos se transforman en actores, constructores, malabaristas, directores de sus propias biografías e identidades y también de sus vínculos y redes sociales. (...) Hoy en día las oportunidades, los peligros y las incertidumbres biográficas que antes estaban de algún modo predefinidas dentro de ciertas

⁵ Op. Cit. EL espacio sociocultural latinoamericano. Bases para una política cultural de integración por Manuel Garretón, Jesús Barbero, Marcelo Cavarozzi, Nestor García Canclini, Guadalupe Ruiz-Jiménez, Rodolfo Steinhagen. Santiago- Chile, Fondo de Cultura Económica, 2003. Pág. 25.

⁶ En este punto se hace necesario destacar que el concepto de individualización utilizado por Beck, remite a cuestiones distintas que los conceptos de individuación e individualismo. Por individuación el autor comprende como el desarrollo exitoso de una personalidad individual, mientras que el individualismo se asocia a toda la corriente teórica donde el principal representante es Lipovetsky que hace referencia a la Sociedad del ego donde la realización personal es el punto central y donde cada quien se centra en sí mismo. Es una sociedad que no tiene intereses políticos y que está dedicada solamente al consumismo.

BECK, Ulrich. La sociedad del riesgo y los jóvenes. En Café diálogo (Septiembre, 1999, Santiago Chile), La juventud en el triángulo de las bermudas, Santiago- Chile, INTERJOVEN, 2000.

⁷ PALMA Diego. La participación y la construcción de ciudadanía. [En línea]. U. ARCIS, Departamento de Investigación, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Santiago de Chile, Chile. 199? Pág. 48. Documento de trabajo N° 27. <<http://168.96.200.17/ar/libros/chile/arcis/palma.rtf>> [Consulta 10 de Diciembre: 2007].

instituciones y mandatos, deben ahora percibirse, decidirse y procesarse por los propios individuos”⁸.

Por este motivo en la actualidad resulta infructuoso seguir buscando la construcción e intervención en el espacio público en las mismas claves de antaño – principalmente a partir de las estructuras partidistas de la política formal-, ya que producto de mantener un mismo sistema explicativo tradicional las acciones desarrolladas fuera de ese marco aparecen como regresiones antipolíticas a lo privado o producen perplejidad y limitaciones explicativas.

Este es un panorama donde “el género, la juventud, los consumidores, las identidades colectivas aparentemente ajenas a la comunidad política (barras bravas, grupos rock), la cuestión étnica y la identidad vecinal-territorial que se aviva en torno a la regionalización y el gobierno municipal, van configurando una sociedad civil que no tiene afinidad con las características organizacionales históricas.”⁹

Si bien es posible evidenciar que la totalidad de la sociedad se ha visto afectada por estos procesos, es en algunos grupos donde es más factible observarlo: “En los jóvenes es posible apreciar esta imagen fragmentada de la sociedad, ya que son ellos los que se encuentran más proclives a recibir los cambios que experimenta nuestra sociedad. En ellos se puede constatar la diversidad de vida que coexisten y la variedad de expresiones culturales actuales.”¹⁰ Sin duda las y los jóvenes constituyen generaciones que están marcadas en el día a día por las transformaciones de la sociedad, que tras diversos sucesos y actuando como un telón de fondo, dejan huellas en sus acciones.

2. Las y los jóvenes universitarios en el contexto actual

No todos los jóvenes vivencian de igual manera los desafíos que les depara el contexto actual. Mientras para algunos las transformaciones sociales y los procesos de modernización e individualización significan incertidumbres y desafíos a sortear en un futuro incierto, donde por ejemplo, la inserción laboral puede ser sumamente dificultosa; para otros, este mismo contexto significa nuevas oportunidades y retos futuros que pueden sortear con una mayor facilidad y con mejores recursos.

Lo que encontramos es que las posiciones que las y los jóvenes ocupan en el espacio social pueden facilitar o bien dificultar una integración social – representado por ejemplo por sistema laboral-, al mismo tiempo que puede

⁸ BECK, Ulrich. Citado en GIDDENS Anthony, HUTTON Hill. En el límite, la vida en el capitalismo global. España, Tusquets Editores, 2001. Pág. 235.

⁹ GARCÉS, Mario y VALDÉS, Alejandra. Citado en IGLESIS, Andrea. Agrupaciones, colectivos y movimientos juveniles en cuatro ciudades de Chile. [En línea] Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud 1(1) Julio-Septiembre, 2005, Pág. 9. Disponible en <http://www.joveneslac.org/portal/000/publicaciones/revista/1/4_Chile.pdf>, [Consultado: 5 de Enero, 2008].

¹⁰ INJUV. Revista observatorio de la juventud: Los jóvenes y las Transformaciones Culturales. (2) Santiago- Chile. 2004.

influir en distintos modos de comprensión y acción en el espacio sociocultural, configurando así diferentes formas de comprensión y participación ciudadana.

En este contexto es posible encontrar “trayectorias exitosas’ o ‘trayectorias fallidas’, dependiendo de las situaciones biográficas de las y los jóvenes, donde la variable que más discriminará y será factor de predictividad, será la de los desempeños y logros educativos obtenidos por los sujetos en este tránsito hacia la vida adulta; además de la acumulación, apropiación y transferencia diferenciada de los capitales cultural, económico, social y simbólico”¹¹. Así, los sujetos jóvenes se posicionan distintamente en el sistema social según la adquisición de de capitales, los que generarán formas de relacionamientos y representaciones sociales, más cercanas o lejanas según la proximidad o el distanciamiento de posiciones entre éstos.

Cabe destacar que Bourdieu¹² comprende las trayectorias como las posiciones que los sujetos van ocupando en el sistema social o bien, en el campo de poder de las relaciones sociales. En este sentido las distintas posiciones sociales producen a los sujetos y los modos de situarse y construirse en el espacio social en referencia a si mismos y a otros/as.

Como se mencionó anteriormente, la educación es uno de los factores de mayor determinación en las posiciones y en las trayectorias, al mismo tiempo que genera y condiciona espacios comunes y de diferencia entre las personas. En este sentido “que personas con un mismo nivel de educación, que tienen un nivel de ingreso parecido, que asisten a los mismos lugares y con la misma frecuencia, que consumen una misma gama de bienes y los pagan de una misma forma, es mucho más probable que actúen y tengan posturas parecidas entre sí y diferentes a las de quienes, en un momento determinado, no tienen lo que ellos tienen, ni hacen lo que ellos hacen. De ahí que el espacio social represente las diferencias entre las prácticas y las tomas de posición, entre las formas de vida y las formas de ‘ver el mundo’ que adoptan los distintos grupos sociales.”¹³

En la educación superior es posible observar que el número de matrículas en el transcurso de nueve años -1994-2003-, ha aumentado al doble, empero, este aumento se ha producido principalmente en universidades privadas con poca trayectoria, las cuales han tenido que aumentar sus vacantes y mantener bajos criterios de selectividad para atraer a la y los estudiantes¹⁴.

Producto de este fenómeno, en la actualidad es posible afirmar que el mercado de la educación superior -en este caso universitario-, se encontraría captando a un número cada vez mayor de jóvenes estudiantes

¹¹ BOURDIEU Pierre y CRIADO Martín. Citado en DÁVILA Oscar, GHIARDO Felipe, MEDRANO Carlos. Los desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles. Viña del Mar- Chile, CIDPA, 2005. Pág. 42.

¹² Ver BOURDIEU, Pierre. Cuestiones de sociología. Madrid, Istmo, 2000.

¹³ Op. Cit. DÁVILA Oscar DÁVILA Oscar, GHIARDO Felipe, MEDRANO Carlos. Los desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles. Viña del Mar, CIDPA, 2005. Pág. 61.

¹⁴ BRUNNER José Joaquín, URIBE Daniel. Mercados universitarios: los nuevos escenarios de la educación superior. Santiago, 2007. Pág. 221.

de educación secundaria pertenecientes a distintos tipos de establecimientos del país.

A pesar de este aumento de cobertura producto de una mayor oferta educativa, es posible caracterizar a esta población juvenil universitaria que alberga a sujetos principalmente de nivel socioeconómico alto y medio. Según los datos de la Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud, de las y los jóvenes que se encuentran en el sistema de educación superior, los estudiantes universitarios en el país se distribuyen socio económicamente de la siguiente manera: 49,6% constituyen estudiantes del grupo socioeconómico alto, 18,4% son estudiantes del grupo socioeconómico medio y 5,3% estudiantes del bajo¹⁵. De esta manera, si bien el sistema educacional universitario reúne a un mayor número de jóvenes, éste posee características particulares, debido a que representa a un grupo de sujetos que tienen un mayor capital económico, social y educativo que han tenido la posibilidad de continuar con sus estudios superiores.

En el caso de las y los jóvenes estudiantes de la Universidad Católica la homogeneidad de posiciones sociales es mayor, debido principalmente a que en este espacio gran parte de éstos/as presentan un perfil de nivel socioeconómico medio –alto, alto, han estudiado la enseñanza básica y media principalmente en colegios privados de alta calidad, han obtenido altos puntajes en la PSU –Prueba de Selección Universitaria-, además de representar un grupo social que en su mayoría es segunda generación familiar de universitarios/as.

Un ejemplo de lo anterior, de acuerdo a datos del año 2005¹⁶ -tomando las tres universidades pertenecientes al Consejo de Rectores con mayor promedio de puntaje en la PSU- radica en el alto promedio de puntaje en la PSU que obtienen las y los estudiantes de la mencionada casa de estudio.

CUADRO 1:
PROMEDIO PUNTAJE PSU

Universidad	Puntaje PSU*
PUC	652,3
U. de Chile	643,5
U. Concepción	566,1

Fuente: Antivilo, Barrios y Valdivieso, 2006¹⁷

¹⁵ MIDEPLAN. La integración Social de Los Jóvenes En Chile 1994- 2003. Individualización y estilos de vida de los jóvenes en la sociedad del riesgo. Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud. Gobierno de Chile, Santiago, 2004. Pág. 23.

¹⁶ ANTIVILO, Andrés, BARRIOS, Juan y VALDIVIESO, Pablo. Caracterización sociodemográfica de estudiantes que rinden la PSU, postulan y se matriculan en Universidades del Consejo de Rectores. Calidad de la Educación, (24): 319-361, Julio 2006. Pág. 321.

¹⁷ Ibidem. Pág. 333.

Como se hizo referencia anteriormente los establecimientos educacionales primarios y secundarios en la actualidad además de constituirse como lugares de socialización junto al espacio familiar, son espacios determinantes en las trayectorias autobiográficas de los sujetos. En este sentido, estos lugares se conforman como dotadores de habilidades, capital social, cultural y educativo que influirá en el posicionamiento de los sujetos en sus trayectorias y en la misma sociedad.

CUADRO 2:
PORCENTAJE DE ESTUDIANTES MATRICULADOS SEGÚN
ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL DE ORIGEN

Universidad	Particular pagado	Particular subvencionado	Municipal
PUC	70,2	17,0	12,8
U. de Chile	41,3	29,4	29,3
U. de Concepción	20,2	37,4	42,3

Fuente: Anytivilo, Barrios y Valdivieso, 2006

La Universidad Católica es la institución que alberga un mayor porcentaje de estudiantes provenientes de establecimientos educacionales particulares pagados (70,2%) seguida por la Universidad de Chile (41,3%), donde si bien presenta mayoritariamente estudiantes provenientes de colegios particulares, acceden a ésta un número mayor de estudiantes de establecimientos subvencionados (29,4%) y municipales (29,3%). La Universidad de Concepción es la que presenta un porcentaje más bajo de estudiantes provenientes de establecimientos educacionales privados (20,2%), existiendo un mayor porcentaje de estudiantes procedentes de establecimientos educacionales municipales (42,3%).

Este dato también se encuentra relacionado con el nivel educacional de los padres y madres de las y los estudiantes de los distintos establecimientos universitarios, lo que no es menor si consideramos que la familia también es constructora de un capital cultural y social particular. De esta manera se aprecia que el promedio de padres y madres con estudios universitarios en la PUC alcanza un 65,4%, en la Universidad de Chile constituyen un 50,9%, mientras que la Universidad de Concepción presentó un porcentaje inferior con un 29,3%.

En conclusión, dentro de las universidades aquí señaladas, la Universidad Católica es aquella donde los niveles socioeconómicos de sus estudiantes son más altos, en su mayoría son jóvenes de colegios particulares pagados, que han obtenido buenos puntajes en la PSU, hijos e hijas de padres y madres universitarios y universitarias. Dichas características hacen pensar que la población juvenil de esta institución universitaria se encuentra en un lugar privilegiado en el espacio social, al mismo tiempo que comparten formas particulares de representar la sociedad, de accionar y de participar en ésta.

CAPÍTULO II: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En el presente capítulo se exhibe el problema de investigación, las preguntas que guían este trabajo, así como también los objetivos de éste. A su vez, también se podrán apreciar las principales hipótesis que se han establecido frente al problema de estudio así como la relevancia de éste.

1. Problema de investigación

Las transformaciones acaecidas en nuestras sociedades tienen incidencia en una nueva experiencia social, en nuevas formas de ser y construirse socialmente, encontrándose fielmente relacionadas con maneras de expresión y participación ciudadana. Con este trasfondo, cabe hacerse la pregunta sobre cómo las y los jóvenes se encuentran generando participación y acción colectiva en este contexto.

Desde una perspectiva generacional resulta necesario indagar sobre cómo las y los jóvenes construyen ciudadanía y participación, de que forma las significan y cómo éstas se encuentran conectadas con las elaboraciones identitarias realizadas en este nuevo contexto sociocultural. De esta manera se puede observar como las construcciones generacionales juveniles se han diferenciado de aquellas elaboradas hace cuatro décadas atrás, cuando en nuestro país las y los sujetos y actores se encontraban en un escenario diferente al actual.

Según los últimos estudios del Instituto Nacional de la Juventud y los datos entregados por la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud¹⁸, es posible apreciar un cambio cultural en torno a las formas de participaciones sociales y en las formas de asociatividad juveniles. Al mismo tiempo se visualiza un cambio en las estructuraciones identitarias que se dan en un contexto de mayor riesgo, en una sociedad donde ni los grandes meta- relatos ni el Estado Nación se enarbolan como antaño.

En este sentido, el contexto sociocultural permite la emergencia de identidades antes invisibilizadas, vinculadas a una construcción autobiográfica en un contexto de individualización, al mismo tiempo que generaría una experiencia distinta en la construcción de subjetividades y sus expresiones y acciones en el espacio público, guardando directa relación con las participaciones y las construcciones ciudadanas. Las construcciones identitarias de los sujetos juveniles en el panorama actual, no sólo corresponden a identidades adscritas según el grupo familiar de origen, la clase social, etc., ni tampoco se vinculan sólo a una identidad externa que las y los jóvenes han heredado, sino que se constituye a partir de las elaboraciones ciudadanas que tienen origen en las agrupaciones a las que pertenecen, en los espacios que comparten entre semejantes, los grupos

¹⁸ OP. Cit. MIDEPLAN. La integración Social de Los Jóvenes En Chile 1994- 2003. Individualización y estilos de vida de los jóvenes en la sociedad del riesgo. Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud. Gobierno de Chile, Santiago, 2004. Pág. 82.

donde vivencian experiencias tanto personales como colectivas generando expresiones y producciones en el espacio público que les permiten generar sus propias identidades.

Al visualizar las recientes movilizaciones e intervenciones juveniles en el espacio público¹⁹ sucedidas el año 2006 en nuestro país, se da cuenta que las y los jóvenes estudiantes secundarios manifestaron sus demandas al mismo tiempo de presentar lógicas no partidistas donde privilegiaron las asambleas como modo de toma de decisiones. Así, es posible aventurarse a señalar que las nuevas formas de participación poseen características distintas a las de otros momentos históricos, en el sentido que sus lógicas responden a una necesidad de autonomización de las estructuras organizacionales tradicionales, presentando por ejemplo, relaciones más horizontales –representadas en el asambleísmo-, de menor organización piramidal, al mismo tiempo de poseer un fuerte carácter ético- existencial.

En este contexto las participaciones juveniles se encuentran cargadas de elementos de búsqueda identitaria, búsqueda de nuevas formas de sociabilización y de entretención, entre otras, que resultan fundamentales para la construcción autobiográfica de los sujetos.

Al mismo tiempo, las participaciones ciudadanas se relacionan con micro-espacios donde los sujetos se han socializado y han compartido experiencias con otras y otros. De este modo, además de plantear que la participación juvenil se encuentra vinculada e influida por el contexto sociocultural -al mismo tiempo que éstas intentan transformar dichos espacios-, podemos mencionar que las distintas instituciones de socialización como la familia, la escuela y la universidad, influyen y plantean una orientación a las formas como las y los jóvenes constituyen y significan sus acciones.

En la presente investigación se decidió poner el foco de atención en las participaciones ciudadanas de las y los jóvenes de la Universidad Católica ya que se ha constatado que en este espacio se desenvuelven sujetos jóvenes privilegiadamente posicionados -en términos económicos y educacionales- lo que recae en que tengan experiencias y trayectorias compartidas que guardan relación con sus construcciones identitarias y sus participaciones.

La pregunta central que guía la presente tesis plantea lo siguiente: ¿Cuáles son las características de las participaciones ciudadanas de las y los jóvenes de primer año de la PUC en el nuevo contexto sociocultural?

¹⁹ Hacemos referencia a las movilizaciones protagonizadas mayoritariamente por estudiantes secundarios que exigían al Ministerio de Educación y al Gobierno cambios en el sistema educacional chileno –principalmente la lucha fue por la derogación de la Ley Orgánica Constitucional de Educación (LOCE) -.

2. Objetivos de la investigación

2.1. Objetivo General

Caracterizar las participaciones ciudadanas de las y los jóvenes estudiantes de primer año de la PUC en el nuevo contexto sociocultural.

2.2. Objetivos específicos

- Conocer la apreciación que tienen las y los jóvenes de primer año de la PUC sobre el contexto sociocultural.
- Indagar sobre las percepciones que tienen los sujetos jóvenes de primer año de la PUC respecto a las participaciones ciudadanas expresadas en la esfera de la política y en el sistema político propiamente tal.
- Conocer las caracterizaciones generacionales –de su propia generación y de generaciones pasadas- que realizan las y los jóvenes de primer año de la PUC en torno a las participaciones ciudadanas.
- Averiguar las características y los motivos de las participaciones de las y los jóvenes de primer año de la PUC.
- Rescatar los elementos identitarios de las y los jóvenes de primer año de la PUC relacionados con sus participaciones ciudadanas en agrupaciones de diverso tipo.

3. Hipótesis

Las principales hipótesis que guiaron la presente tesis son las siguientes:

- Los contextos universitario y sociocultural influyen directamente en las participaciones, las formas de expresión ciudadana y en las construcciones identitarias de las y los jóvenes.

Cabe destacar que esta relación no es unidireccional debido a que si bien el contexto universitario y sociocultural influyen en las construcciones de ciudadanías e identitarias de las y los jóvenes, éstos/as al mismo tiempo, a través de sus participaciones sociales, se dirigen a transformar y reelaborar los contextos que las y los rodean. Es decir, los contextos permean e influyen y, están constantemente permeados e influidos por las participaciones ciudadanas y las construcciones identitarias de los sujetos.

- La participación ciudadana de las y los jóvenes de primer año de la PUC, en el nuevo contexto sociocultural, se caracteriza por presentar

fines éticos existenciales –promoviendo principalmente la mejora en la calidad de vida de los sujetos-, lógicas de acción inmediata, y preferencia por participación en agrupaciones de tipo horizontal.

4. Relevancia del estudio

4.1. Relevancia teórica

Tras la revisión de distintos estudios realizados en nuestro país en torno temáticas juveniles, se puede ver que el objeto de estudio se ha basado principalmente en los sujetos jóvenes de sectores populares y de la juventud en general. En este sentido se tornó relevante teóricamente la realización de la presente investigación que se centró en las y los jóvenes universitarios de primer año de la PUC quienes son poseedores/as de un cierto capital cultural, educativo y económico que les ubica en una posición privilegiada en esta sociedad. En palabras de Salazar, “los universitarios tienen, una mayor probabilidad de integrarse a la sociedad moderna y trasformarla desde arriba. Los jóvenes populares sienten en cambio, una mezcla de desesperanza e incapacidad (junto a una mayor rabia) para realizar esa transformación”²⁰. De este modo la participación en agrupaciones, la construcción identitaria de los y las jóvenes que han podido acceder a educación superior y que seguramente poseerán mayores facilidades para el ingreso al mundo laboral, es un espacio teórico y empírico nuevo de investigación.

4.2. Relevancia práctica

En otro ámbito, podemos recalcar que la realización de la siguiente investigación posee relevancia práctica en la medida que sus resultados y el análisis de éstos permitirán a las distintas instancias formativas de la Universidad Católica comprender de mejor manera a los y las jóvenes estudiantes de esta casa de estudios y, por ende, otorgará insumos para mejores decisiones e implementación de políticas de participación dentro de dicha institución.

También el presente estudio posee relevancia práctica en la medida que permite un mayor conocimiento sobre este grupo de jóvenes y sus participaciones, lo que puede enriquecer la implementación de políticas públicas dirigidas a estos sectores de la sociedad que vayan en pos de lograr una promoción de la participación ciudadana.

²⁰ SALAZAR, Gabriel. Citado en Op. Cit IGLESIS, Andrea. Agrupaciones, colectivos y movimientos juveniles en cuatro ciudades de Chile. [En línea] Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud 1(1) Julio-Septiembre, 2005, Pág. 17. Disponible en <http://www.joveneslac.org/portal/000/publicaciones/revista/1/4_Chile.pdf>, [Consultado: 5 de Enero, 2008].

4.3. Relevancia metodológica

La relevancia metodológica radica en que las fuentes para la elaboración de la herramienta cuantitativa (cuestionario), contó con información secundaria de encuestas nacionales e internacionales, las que se reelaboraron para ajustarlas a la particularidad de la institución donde se aplicó.

Esta característica permitirá la realización de futuros estudios en instituciones educativas y en realidades similares, al mismo tiempo de aportar en la posibilidad de establecer comparaciones a nivel universitario y nacional.

CAPITULO III: PANORAMA CONCEPTUAL

En el capítulo que se presenta a continuación se abordan los principales lineamientos teóricos de la presente tesis. El panorama conceptual se ha estructurado en tres partes donde la primera se refiere a las construcciones sociales realizadas en torno a las juventudes. De este modo, se desarrollarán los principales enfoques utilizados, los estereotipos e imaginarios que se han elaborado y la matriz adultocéntrica que avala dichos estereotipos, junto con realizar una apuesta sobre las maneras como se podría indagar a los sujetos jóvenes y las temáticas que permitirían guiar su estudio.

La segunda parte se refiere al desarrollo de los conceptos de ciudadanía y de participación ciudadana en la actualidad. Para esto un primer momento se dirige a la conceptualización de ciudadanía junto a sus limitantes en el panorama actual, para luego abordar la participación ciudadana, primero realizando un pequeño recorrido histórico sobre las formas de significación del concepto en nuestro país para, posteriormente presentar lo que se comprenderá por participación en la presente investigación.

La tercera parte de este capítulo detalla los principales abordajes teóricos utilizados para comprender la participación juvenil en el contexto actual. Al mismo tiempo se desarrolla una caracterización de la participación juvenil, junto con la conceptualización de agrupación juvenil como espacio privilegiado de participación y las diferentes motivaciones para participar en dichos espacios.

1. Construcciones de las juventudes: Abordajes, estereotipos e imágenes

1.1. Principales abordajes de “la juventud”

Como se mencionaba inicialmente, la juventud se ha estudiado desde diversas perspectivas y enfoques, los que se han construido al alero del contexto social que los ha cobijado.

De este modo podemos dar cuenta de una relación dialéctica entre los imaginarios sociales que giran en torno a la construcción de la juventud y los enfoques desde donde se la ha mirado, en el sentido de plantear que estos últimos han nacido desde contextos y predisposiciones socio- culturales determinadas, al mismo tiempo que han dado luz a visiones, imágenes y normas sobre la misma producción de la juventud.

En este sentido, las miradas y enfoques teóricos se encuentran permanentemente relacionados con imaginarios sociales, influyéndose y alimentándose permanente y mutuamente. De este modo, tanto enfoques como imaginarios insertos en espacios socioculturales específicos no sólo se

desarrollan manteniendo un impacto en la interpretación y lectura de la juventud sino que, en la medida que se han influido permanentemente, la han construido y modelado generando representaciones sociales que conllevan a normas implícitas, valoraciones, entre otros, que permean y producen la juventud.

1.1.1. Juventud como etapa de preparación para la adultez

Una de las tendencias más conocidas para abarcar “la juventud”²¹, es comprendiendo que corresponde a una etapa de la vida. Según Duarte, la definición de juventud “tiene al menos dos acepciones, por una parte sería una etapa distinguible de otras que se viven en el ciclo de vida humano, como la infancia, la adultez, la vejez; y por otra, es planteada como una etapa de preparación de las y los individuos para ingresar al mundo adulto”²².

Así es como tradicionalmente se la ha identificado como un período de transición entre la niñez y la adultez, es decir, como un proceso de transformación, en que los niños y niñas se van convirtiendo en personas adultas, lo que conlleva una serie de procesos tanto biológicos como sociales. “Desde un punto de vista bio-psico-social, el inicio de la juventud se relaciona con la pubertad y la adolescencia, con todos los cambios psicológicos y hormonales que este proceso conlleva, como la identificación sexual, el desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias, la búsqueda de autonomía e independencia, el cambio de importancia en los grupos de referencia y el diseño de proyectos personales de vida”²³.

Cabe destacar que en la modernidad la juventud está asociada a un proceso de moratoria social, comprendiendo este concepto como un “período de la vida posterior a la madurez fisiológica, en el cual los sujetos todavía no han asumido los roles que normalmente se confían a los adultos en sociedad”²⁴.

De esta manera, lo que en las sociedades tradicionales se comprendía como un rito de paso de la niñez a la adultez, en el momento en que las niñas estaban preparadas para cumplir funciones reproductivas y los niños estaban dispuestos (o bien, se les comprendía como preparados) para cumplir labores productivas debido principalmente a procesos biológicos –la menstruación para las niñas y el desarrollo físico de los niños-, en la modernidad se comprende como un proceso de mayor tiempo que tiene otras implicancias, debido a que esta etapa está condicionada por la

²¹ En un primer momento nos referiremos a “la juventud” en singular debido a que la mayoría de los enfoques, imaginarios y estereotipos expuestos remiten a una homogenización de las y los sujetos juveniles.

²² DUARTE, Klaudio. La construcción de lo juvenil en nuestras sociedades. Una mirada desde las culturas juveniles. En Carpeta de Trabajo. Material de apoyo técnico: Ocupas tus ganas... Ocupa tu escuela. Santiago, Ministerio de Educación, 2002. Pág.2.

²³ HOPENHAN Martín. La Juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias. Santiago, CEPAL, Organización Iberoamericana de Juventud, Octubre de 2004. Pág. 16.

²⁴ WEINSTEIN, José. El período juvenil en sectores urbanos de extrema pobreza: un estudio exploratorio. Tesis de grado de la carrera de Sociología, Santiago, Universidad de Chile, 1983, Pág. 27.

adquisición de facultades para valerse de manera autónoma en la vida adulta: por ejemplo, estudiar, adquirir capital social, económico, etc.

En este sentido Bourdieu plantea que la juventud no sería más que una palabra, una “creación social para definir un período etéreo que debiera cumplir, en nuestra época, con ciertas expectativas, pero que no siempre ha sido tratado como un actor social en sí mismo. La juventud emerge como ‘un grupo de agentes’ posibles de analizar y tematizar, en el momento en que la mayoría tiene enseñanza y se enmarca, de esta forma, en un proceso de ‘moratoria de responsabilidades’ que en épocas anteriores no se daba. El joven vive así un estatuto temporal en que ‘no es niño, ni adulto’”²⁵.

Así, la juventud emerge en la modernidad cuando se genera un espacio etéreo de preparación, de formación y de acomodación al modelo impuesto socialmente por los mundos adultos. De alguna manera este proceso resulta necesario para los modelos societales occidentales y capitalistas, donde la adultez es vista como etapa productiva que necesita de agentes con mayor especialización y educación para ser funcionales al sistema. Ahora bien, esta inserción a la educación se realiza de manera diferenciada teniendo una disímil integración al mundo laboral, donde algunos jóvenes ocuparán posiciones más privilegiadas mientras que otros se posicionarán desventajosamente.

Desde esta perspectiva, la juventud es un período de preparación, donde los sujetos en cierto sentido son valorados socialmente como carentes de determinadas características y, por este motivo, necesitan pasar por un proceso de formación y de “responsabilización” para cumplir a cabalidad con las exigencias de la vida adulta.

1.1. 2. La juventud como grupo social

La juventud también se ha podido comprender como un grupo social²⁶, donde los sujetos jóvenes son identificados como aquellos y aquellas que se encuentran dentro de una misma clasificación etérea.

“Dicha variable, la edad, permitiría construir un grupo dentro de las sociedades, a los que se denomina jóvenes. Sin embargo, aunque se fijan un criterio de referencia cuantitativo, tampoco ha existido acuerdo sobre el criterio de corte: las Naciones Unidas establecen un rango de edad para definir a los jóvenes como aquellos entre 15 y 24 años. No obstante, algunos países de Iberoamérica amplían este rango, iniciándolo en los 12 (Colombia y México) y terminándolo a los 29 años (México, Portugal y España)”²⁷.

²⁵ BOURDIEU, Pierre. La juventud no es más que una palabra. En Sociología y cultura. México, Gijalbo, Conalcuta, 1990. Pág.163-173.

²⁶ Clasificación realizada por Klaudio Duarte, En Op. Cit. DUARTE, Klaudio. La construcción de lo juvenil en nuestras sociedades. Una mirada desde las culturas juveniles. En Carpeta de trabajo. Material de apoyo técnico. “Ocupas tus ganas... Ocupa tu escuela”. Santiago, Ministerio de Educación, 2002.

²⁷ Op. Cit. HOPENHAN Martín. La Juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias. Santiago, CEPAL, Organización Iberoamericana de Juventud, Octubre de 2004. Pág. 17.

Esta forma de clasificación de la juventud, según Duarte, “tiende a confundir lo netamente demográfico, un grupo de cierta edad en una sociedad, con un fenómeno socio cultural que es lo juvenil como momento de la vida o como actitud de vida”²⁸. En este sentido si bien cobra relevancia para el estudio de la juventud el mantener un corte demográfico para su aprehensión, no es posible homologar este corte a sucesos que son de mayor profundidad y complejidad, que constituyen construcciones de imaginarios donde los y las jóvenes expresan, sienten y vivencian.

De esta manera es importante considerar la versión del autor²⁹, quien leyendo a Bourdieu señala que el uso de la edad para significar una compleja realidad social es una manipulación que efectúan los científicos sociales, para construir una cierta homogeneidad estadística, donde se tiende a confundir lo demográfico con un fenómeno sociocultural que está referido a lo juvenil.

1.1.3. Juventud y el centramiento en el individuo

Otra clasificación que podemos citar para trabajar la juventud es aquella proveniente de la psicología donde la atención se pone en el individuo y sus procesos de construcción de personalidad formando sus maneras de relacionarse y de enfrentarse al medio que lo rodea.

Según Undiks “se comprende a la juventud como una etapa de construcción la personalidad individual. Dicha etapa o mejor dicho proceso, se encuentra marcado por cambios fisiológicos que determinan el inicio del período, y por el ambiente social y ecológico en que el joven vive”³⁰.

Desde la visión Eriksoniana se encuentra la visión de crisis en la juventud donde establecerá la crisis de la adolescencia refiriéndose a los cambios fisiológicos y de identidad³¹. En este sentido, debido a las transformaciones bio- psicológicas los individuos experimentan el período de juventud como una crisis, en la medida que es necesaria una adaptación frente a la sociedad, una indagación del espacio o lugar a ocupar lo que se traduce en una búsqueda identitaria.

Este tipo de concepción se centra principalmente en el individuo, parcializándolo de todo contexto en el que se desarrolla. En esta línea, Matus y Navarrete mencionan que, “la concepción esbozada desde la psicología despoja toda historicidad y cultura a los y las jóvenes remitiéndose a un proceso biológico de construcción de la personalidad individual”³². De esta manera, si bien la psicología logra componer un

²⁸ Op. Cit. DUARTE, Klaudio. La construcción de lo juvenil en nuestras sociedades. Una mirada desde las culturas juveniles. En Carpeta de trabajo. Material de apoyo técnico. “Ocupas tus ganas... Ocupa tu escuela”. Santiago, Ministerio de Educación, 2002. Pág. 3.

²⁹ DUARTE, Klaudio, ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. Revista Última Década, Viña del Mar- Chile, CIDPA, (13): 59-77, 2000. Pág. 63.

³⁰ UNDIKS Andrés. Juventud urbana y exclusión social: las organizaciones de la juventud poblacional, Buenos Aires, Humanitas Fóllico, 1989.

³¹ ERICKSON Erik. Childhood and Society. Londres, Imago 1950.

³² MATUS Christian, NAVARRETE Loreto. Curso electivo Juventudes, Culturas Juveniles y Sexualidades. Curso de actualización de postítulo en Sexualidad y Afectividad. Santiago- Chile, Departamento de Psicología, U de Chile, MINEDUC y FLACSO, versión 2007. Pág. 20.

elemento importante en la constitución de los individuos no logra contextualizarlo y, de cierta manera, desconoce que las distintas culturas construyen a los sujetos al mismo tiempo que éstos las elaboran.

1.1.4 Perspectiva generacional

Una última perspectiva guarda relación con la comprensión de la juventud desde una perspectiva generacional. En este sentido Matus y Navarrete plantean que “la generación aparece como un referente de identidad amplio, que conecta la vida cotidiana de los jóvenes con el contexto social e histórico donde estos se insertan. Una generación es reconocible a partir de las significaciones que sus miembros otorgan a sucesos cotidianos”³³, las y los jóvenes, en la medida que logran significar o dotar de sentido contextos o momentos históricos que han sido compartidos y tematizados conjuntamente, logran generar una identidad a mayor escala que la identidad individual.

Según Auge, la perspectiva generacional será comprendida como “la identidad de un grupo de edad socializado en un mismo período histórico. Las generaciones se identifican sobre todo por la adscripción subjetiva de los actores, por un sentimiento de contemporaneidad que expresa si no recuerdos comunes, por lo menos recuerdos en común”³⁴.

De esta manera, es posible conectar este enfoque con elementos contextuales que remiten a una historia común, lo que genera una identidad grupal. Una generación remite entonces a momentos históricos compartidos, a hechos o eventos que se mantienen en la memoria colectiva y que se hacen comunes y rememorados en un grupo de personas en la medida que se han sentido partícipes de éstos hechos.

Si bien la perspectiva generacional tiene una gestación y desarrollo incipiente, según Duarte posee potencialidades que pueden permitir elaborar líneas de pensamientos interesantes desde las Ciencias Sociales y desde la Sociología, de este modo el autor señala que este enfoque permitiría “desnaturalizar los conflictos generacionales e historizar en cada cultura y época dichas tensiones sociales; comprender las relaciones de poder existentes entre generaciones y al interior de las mismas tanto en sus variantes de dominación y liberación; comprender lo juvenil como relaciones sociales en permanente construcción (dinámicas, diferenciadas e infinitas) y orientar para el diseño de estrategias de acción desde los propios mundos juveniles y en estilo de co- construcción con otros actores sociales”³⁵.

Así, la perspectiva generacional se presenta como un enfoque completo y complejo que apuesta a indagar como las generaciones juveniles constituidas a partir de relaciones sociales desarrolladas en momentos históricos específicos, se despliegan en nuestras sociedades. Al mismo

³³ Ibidem.

³⁴ AUGE Marc, El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro. Barcelona, Gedisa, 1987.

³⁵ DUARTE Klaudio. Trayectorias en la construcción de una sociología de lo juvenil en Chile. En Persona y sociedad 19(2), 2005. Pág. 176.

tiempo plantea la posibilidad de mirar relaciones inter e intrageneracionales permitiendo vislumbrar cómo se posicionan los sujetos socio- históricamente, cómo se generan y se desarrollan relaciones de poder y de liberación entre estos mismos.

1.2. “La juventud”, imaginarios y estereotipos: entre lo deseado y lo marginado

Las sociedades en general y los mundos adultos en particular han estructurado distintos imaginarios y estereotipos vinculados a los sujetos juveniles lo que ha producido que nos enfrentemos a visiones contrapuestas que dan forma a discursos e imaginarios de comprensión de “la juventud”.

De esta manera en un extremo se puede visualizar el estereotipo de joven problema, relacionado a la imagen del joven delincuente, de sector popular, moreno, varón y de bajo nivel educacional, a quien preferentemente están dirigidas las políticas públicas. Mientras que en otro extremo se visualiza el joven moderno y exitoso, de sector medio alto- alto, con apariencia “juvenil” (delgados, atléticos, etc.) o bien imágenes de jóvenes estudiantes que en décadas anteriores fueron estandarte de transformación social para ciertos partidos políticos, y que en la actualidad son elementos vitales de modernización que reflejan el dinamismo y valoraciones desde el resto de la sociedad.

1.2.1. La juventud como problema

De acuerdo a Hopenhayn, “la imagen de lo juvenil aparece asociada a elementos disruptivos o anómicos, tales como la falta de disciplinamiento en el estudio o trabajo, debilidad del orden normativo, la imprevisibilidad en las reacciones y trayectorias o la proliferación de conductas de riesgo. En esta valoración negativa que estigmatiza a los jóvenes desde el discurso adulto, el elemento extremo que encarna con más elocuencia el estigma viene del discurso de la seguridad ciudadana. Desde allí se vincula a los jóvenes a la violencia, sobre todo si son varones, urbanos y de estratos populares”³⁶.

Este estereotipo se conforma principalmente en el Chile postdictadura y en las políticas dirigidas a los grupos juveniles. De acuerdo a Krauskopf “la fragmentación programática de la juventud como problema se revela al definirla en relación al embarazo, las drogas, la deserción escolar, las pandillas, etc. Se construye una percepción generalizadora a partir de estos polos sintomáticos y problemáticos”³⁷ De este modo la juventud es vista de manera problemática enarbolando así un imaginario de jóvenes quienes tienen que ser beneficiarios de las políticas públicas ya que se enfrentan exclusivamente a distintos problemas sociales.

³⁶ HOPENHAYN Martín. Participación juvenil y política pública: un modelo para armar. Santiago. CEPAL. 2004. Pág. 4.

³⁷ KRAUSKOPF Dina. Dimensiones críticas de la participación social de las juventudes. En: Balardini (Comp.), La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires, CLACSO, 2000. Pág. 122.

Según Weinstein³⁸, un antecedente que se encuentra en el diseño de las políticas públicas dirigidas hacia las y los jóvenes en los primeros gobiernos de la Concertación, es que sólo se considera la situación de la juventud perteneciente a sectores populares y a las clases medias empobrecidas. De ese modo la juventud es abordada como un “problema nacional”, problema que se descompone en a lo menos cinco aspectos según el autor, que deben ser encarados por el Estado y la sociedad chilena: empleo, educación, daño, cultura y política.

Otra imagen construida desde el mundo político y desde los mundos adultos está relacionada con la escasa inscripción en los registros electorales de las y los jóvenes en la década de los 90, lo que ha configurado un estereotipo juvenil donde la baja participación política de los jóvenes da origen a la figura de una juventud apática, a partir de plantear el “noestoyñahismo”³⁹, lo que conlleva a que los sujetos juveniles en la década de los 90 comiencen a ser estereotipados como apáticos, apolíticos y desinteresados por el ejercicio ciudadano.

Uno de los motivos sobre el origen de la problemática de este estereotipo, guarda relación con las consecuencias que tuvo la dictadura sobre los sujetos jóvenes respecto a sus participaciones ciudadanas. Así Duarte, realizando una lectura de Víctor Muñoz, mantiene que los procesos de término de la dictadura en Chile produjeron que las distintas acciones políticas de resistencia realizadas principalmente en la calle por jóvenes quedaran detenidas por la “vuelta a la democracia” lo que habría generado una derrota al movimiento popular chileno, ya que fue un paso pactado por las élites políticas donde los cambios no fueron realmente sustantivos, y si bien cambiaron elementos de la dictadura en términos de libertades, la línea política y económica se mantuvo en los gobiernos de la Concertación⁴⁰. En este panorama las y los jóvenes habrían sido los más afectados en este proceso ya que “eran quienes más habían apostado en la transformación del país y quienes a poco andar del primer gobierno civil, comenzaron a percibirse excluidos del proceso y mantenidos fuera de muchas ofertas que los cambios planteaban”⁴¹.

En este imaginario, finalmente lo que se realiza es un desconocimiento e invisibilización de un descontento manifestado a través de la no inscripción electoral. De esta manera se traspasa una adjetivación a los sujetos juveniles de apáticos/as y desinteresados/as de los problemas públicos, simplificando la problemática y adscribiéndoles características homogeneizadoras.

³⁸ WEINSTEIN José, Los jóvenes pobladores y el Estado: Una relación difícil. Santiago, CIDE, 1990.

³⁹ Op. Cit. MATUS Christian, NAVARRETE Loreto. Curso electivo Juventudes, Culturas Juveniles y Sexualidades. Curso de actualización de postítulo en Sexualidad y Afectividad. Santiago- Chile, Departamento de Psicología, U de Chile, MINEDUC y FLACSO, versión 2007. Pág. 25.

⁴⁰ MUÑOZ Víctor. Citado en Op. Cit. DUARTE Klaudio. Trayectorias en la construcción de una sociología de lo juvenil en Chile. En Persona y sociedad 19(2) 2005. Pág. 171.

⁴¹ Ibidem. Pág. 171.

1.2.2. La juventud como protagonista y atributo de lo deseable

Otra imagen o estereotipo que se ha construido sobre la juventud, dice relación con la comprensión de los y las jóvenes como actores protagonistas del desarrollo y del cambio.

En palabras de Krauskopf, esta visión “destaca a la juventud como actor protagónico en la renovación permanente de las sociedades, particularmente en el contexto de la reestructuración socioeconómica y la globalización. Da un valor prominente a la participación juvenil como parte crucial de su desarrollo”⁴².

Esta visión es posible encontrarla en frases cotidianas y provenientes desde el mundo adulto y el mundo político donde se señala que la juventud “es el porvenir y el futuro de Chile”, poniendo anhelos y esperanzas en este grupo para llevar a cabo transformaciones sociales que vayan en pos de una sociedad mejor.

De acuerdo a Molina realizando una lectura de Cottet “las ciencias sociales enfocaron principalmente el tema del desarrollo, un desarrollo entendido conceptual y teóricamente dentro de los marcos de la necesidad de una industrialización, más aún de una creciente demanda de calificación del trabajo. La educación, y principalmente la universidad, se transforman en el eje determinante de dicho desarrollo. A raíz de esto, para las ciencias sociales, los jóvenes de la época de los 60, fueron únicamente los jóvenes universitarios, los jóvenes trabajadores y los jóvenes universitarios y trabajadores. Las demandas sociales y políticas tenían un sentido de acción participativo, enmarcado dentro de un contexto institucional”⁴³.

Así, la imagen del joven como protagonista del cambio se visualiza desde los albores del asenso al poder de la Unidad Popular con Allende, hasta el fin de la dictadura chilena y se vincula fundamentalmente a las y los jóvenes que participan en federaciones estudiantiles y en partidos políticos (juventudes comunistas, socialistas, juventudes demócratas cristianas, etc.). Según Sandoval, “si observamos la realidad chilena podemos constatar que en los años sesenta se estandarizó, transformándose en un paradigma explicativo: la imagen de un joven rebelde, revolucionario, estudiante universitario y politizado. Desde ese prisma se analizó e interpretó a los jóvenes, como si todos los jóvenes chilenos de la época hubieran respondido a ese perfil”⁴⁴. Esta imagen homogeneizadora invisibilizó los sujetos juveniles que no respondían a las caracterizaciones anteriores, excluyendo del panorama nacional a jóvenes de sectores rurales, mujeres jóvenes, entre otros.

⁴² Op. Cit. KRAUSKOPF Dina. Dimensiones críticas de la participación social de las juventudes. En: Balardini (Comp.), La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires, CLACSO, 2000. Pág. 122.

⁴³ MOLINA Juan Carlos. Juventud y tribus urbanas. Revista última década, (13). Viña del Mar, CIDPA, 2000. Pág. 121.

⁴⁴ SANDOVAL, Mario. La relación entre los cambios culturales de fines de siglo y la participación social política de los jóvenes En: Balardini (Comp.), La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires, CLACSO, 2000. Pág. 148.

En la actualidad existen imaginarios que relacionan a las y los jóvenes con actitudes mesiánicas y altruistas, vinculándoles principalmente a la participación en acciones y actividades solidarias expresadas en la participación en voluntariados, trabajos de verano, etc. Este imaginario tiene su origen en el discurso de la izquierda chilena y otros sectores políticos, así también como al interior de la Iglesia Católica y en distintos programas sociales⁴⁵ –Programa Adopta un Hermano, Un Techo Para Chile, Fundación Para la Superación de la Pobreza, entre otros- quienes depositan la capacidad de accionar socialmente y de transformación, en los sujetos jóvenes casi esencializando esta disposición al transformarla en una característica permanente. De esta manera se ha tendido a modelar discursivamente una imagen de joven, principalmente universitario/a, protagonista y actor de una “responsabilidad social”, y solidario/a.

Otro estereotipo o imagen que podemos encontrar en la actualidad vincula lo juvenil a la vitalidad, autonomía, a características físicas deseables, etc. Hopenhayn plantea que “a medida que se difunde en la estética cotidiana el culto a la lozanía, en el mundo productivo el culto a la adaptabilidad, y en el mundo recreacional el culto a la vitalidad, el ser joven se convierte en bienpreciado por los adultos, al punto que muchos de estos últimos se resisten a perder dicha condición. No por nada se ha acuñado el término ‘adulto joven’”⁴⁶.

“Lo joven”, en términos estéticos, es lo deseado desde distintos grupos sociales, es una imagen a alcanzar estableciendo la vitalidad y la “frescura” como principales atributos necesarios para la valoración social. Si bien este atributo es deseable para distintos sectores sociales, las mujeres son quienes se ven más afectadas por una imposición a cumplir con el mandato de belleza juvenil que se propaga por medios de comunicación, por las formas de socialización femenina en nuestro país, etc.

Según Matus y Navarrete “en esta imagen social hoy predominante, encontramos un proceso de fetichización de la juventud por parte de la sociedad de consumo. Lo ‘juvenil’ –en tanto pautas estéticas, estilos de vida, consumo, gustos, preferencias, looks, imágenes e indumentaria de los y las jóvenes- es propiciado como señal y una pauta de lo que es ‘ser moderno’”⁴⁷.

Esta fetichización de lo juvenil resulta sumamente restrictiva para las y los jóvenes, debido a que la mayoría de las veces resulta imposible cumplir con

⁴⁵ Ver FUNASUPO. Programa Jóvenes universitarios/as: ciudadanía, participación y políticas públicas. Jóvenes universitarios/as y cultura solidaria. Una mirada a la experiencia del Programa Adopta un Hermano. Chile, 2003.

⁴⁶ Op. Cit. HOPENHAYN Martín. Participación Juvenil y Política Pública: Un Modelo para Armar. Santiago. CEPAL. 2004. Pág. 4.

⁴⁷ Op. Cit. MATUS Christian, NAVARRETE Loreto. Curso electivo Juventudes, Culturas Juveniles y Sexualidades. Curso de actualización de postítulo en Sexualidad y Afectividad. Santiago- Chile, Departamento de Psicología, U de Chile, MINEDUC y FLACSO, versión 2007.

parámetros que se alejan de la realidad. Esta imagen se encarga de desarrollar y aumentar problemas de salud, por ejemplo entre las mujeres jóvenes que, para cumplir con un mandato de belleza juvenil, presentan enfermedades como anorexia y bulimia, problemas de autoestima y de autovaloración, al mismo tiempo de no permitirles ser sujetos sociales liberadas de patrones limitantes para la felicidad.

A la mayoría de las miradas y estereotipos planteados, subyacen enfoques para abordar a “la juventud” que se encuentran contenidos en una matriz cultural adultocéntrica, siendo comprendida como una matriz en la que se pone al mundo adulto como punto de referencia para mirar a los mundos juveniles. Según Duarte, esta mirada adulta se sitúa “en función del deber ser, de lo que debe hacerse para ser considerado en la sociedad (madurez, responsabilidad, integración al mercado de consumo y de producción, reproducción de la familia, participación cívica, etc)”⁴⁸. Así, el deber ser se centra en parámetros establecidos por otros, que en este caso son los mundos adultos quienes plantean el deber ser hacia los mundos juveniles.

Krauskopf retomando las palabras de Arévalo, identifica la presencia de esta categoría desde la etapa premoderna hasta la modernidad, donde estaría referida a una categoría “que designa en nuestras sociedades una relación asimétrica y tensional de poder entre los adultos (+) y los jóvenes (-) [...] Esta visión del mundo está montada sobre un universo simbólico y un orden de valores propio de la concepción patriarcal”⁴⁹. En este orden imperaría el criterio biologicista que subordinaría y excluiría tanto a mujeres, por razones de género y a jóvenes por criterios generacionales.

Así, la constitución de la matriz adultocéntrica develada condiciona e impone preimágenes y estereotipos que se encuentran asentados en los imaginarios sociales constituyendo miradas homogenizantes que dan el paso a la comprensión de “la juventud” como un concepto unívoco e inmóvil que no lograría dar cuenta del complejo entramado social de los mundos juveniles.

De este modo lo que se propone para dar cuenta de la heterogeneidad existente dentro del mundo juvenil es la necesidad de referirse a “las juventudes”, en el sentido de expresar una diversidad de expresiones con características múltiples y plurales dentro de un grupo social que son las y los jóvenes. En esta línea, Ghiardo señala que la “juventud no es ‘la juventud’, sino que ‘juventudes’, y la juventud como generación no es una, sino varias generaciones”⁵⁰. Las diferencias están basadas en la conjunción de elementos como la edad y los elementos socioculturales que marcan la biografía de los sujetos. De esta manera constituiría una generalización la suposición de la existencia de una sola juventud.

⁴⁸ Op. Cit. DUARTE, Klaudio. La construcción de lo juvenil en nuestras sociedades. Una mirada desde las culturas juveniles. En Carpeta de trabajo. Material de apoyo técnico. “Ocupas tus ganas... Ocupa tu escuela”. Santiago, Ministerio de Educación, 2002.

⁴⁹ Arévalo, Oscar. Citado en Op. Cit. KRAUSKOPF Dina. Dimensiones críticas de la participación social de las juventudes. En: Balardini (Comp.), La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires, CLACSO, 2000. Pág. 124.

⁵⁰ GHIARDO Felipe, Generaciones y juventud: una relectura desde Mannheim y Ortega y Gasset. Última Década, (20): 11-46, Viña del Mar, CIDPA, 2004. Pág. 44.

Es debido a lo anterior que “la juventud es un constructo intencionado, manipulable y manipulado, que no consigue dar cuenta de un conjunto de aspectos que requieren una mirada integradora y profunda respecto de esta complejidad. Lo que existen y que ha venido ganando presencia son las juventudes, vale decir diversas expresiones y significaciones del entramado complejo que surge en nuestras sociedades desde un grupo social y que se expresa de maneras múltiples y plurales”⁵¹.

Remitirse a las juventudes constituye una construcción que nos permite hacernos cargo de una pluralidad de existencias y visiones, dejando de lado invisibilizaciones realizadas a estos grupos junto con devolverles las características que constituyen autobiografías personales y específicas que se desenvuelven en momentos socioculturales determinados.

1.3. Ejes en torno a la existencia de juventudes: producción de las juventudes

Duarte⁵² propone ciertos ejes temáticos para comprender lo juvenil, con la intención de establecer áreas de desarrollo que permitan conocer a los sujetos juveniles en sus distintas vivencias, expresiones y producciones sociales.

El autor comprende lo juvenil como “las expresiones sociales y (contra) culturales que el grupo social juventud despliega (con toda su pluralidad), en la vivencia de la tensión por resolver las expectativas que el mundo adulto plantea de integración social y las expectativas propias que se van construyendo y que las más de las veces no coinciden con lo ofrecido-impuesto”⁵³.

1.3.1. Lo juvenil como tensión existencial: entre el deber y el querer ser

Este eje se construye considerando lo juvenil como un cierto modo de vivir, que dice relación con las tensiones de conformación de identidad, que se estructuran a partir de lo que quieren ser los sujetos juveniles y lo que las sociedades les ofrecen- imponen para integrarse a los procesos de producción y a los mundos adultos.

En palabras de Duarte, “esta tensión existencial manifiesta una lucha entre lo ofrecido por la sociedad para cumplir con la expectativa que se tiene de integración al mercado, al conjunto de normas sociales y al rol de futuro adulto que les aguarda como tarea, y las construcciones más propias que ellos y ellas realizan respecto de la identidad que quieren vivir”⁵⁴.

⁵¹ Op. Cit. DUARTE, Klaudio, ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. Revista Última Década, Viña del Mar- Chile, CIDPA, (13): 59-77, 2000. Pág. 8.

⁵² Ibidem. Pág. 6.

⁵³ Ibidem. Pág. 10.

⁵⁴ Ibidem. Pág. 10.

De esta manera, esta lucha se vería cristalizada en la actualidad a través de “las respuestas de los mundos juveniles a estos procesos de integración expresados por medio de la desconfianza a las instancias primordialmente adultas (como inscripción en los registros electorales, participación en partidos políticos, etc.) y que constituirían una fuerte crítica social y provocación de las normas establecidas. Es decir, estos modos de respuesta se basarían en resistir a las tendencias adultocéntricas que se dan en nuestras sociedades, entre otras formas de expresión”⁵⁵.

Estas formas de expresión que van en contra de lo establecido por los mundos adultos son respuestas contra culturales, formas de actuar frente a un modelo establecido que más que ofrecer, impone alternativas específicas y determinadas de como ser y actuar en sociedad, de acuerdo a las normas establecidas y a un deber ser específico. Por este motivo estas formas contraculturales son invisibilizadas, desconocidas, estigmatizadas y reinterpretadas por el mundo adulto desde visiones que no logran develar la problemática que existe, frente a la oposición de un disciplinamiento social.

1.3.2. Lo juvenil como tendencia a lo asociativo.

Un segundo eje para abordar las juventudes se vincula a las maneras como las y los jóvenes se agrupan en el espacio social. Estas formas son “modos de agruparse en el espacio, que se caracterizan básicamente por la tendencia a lo colectivo, con una cierta organicidad propia que les distingue y que las más de las veces no sigue los cánones tradicionales”⁵⁶.

Cabe mencionar que esta tendencia a lo colectivo y a generar patrones no tradicionales se relaciona con la necesidad de generar identidad colectiva, espacios compartidos y exclusivos donde los sujetos juveniles puedan expresarse sin coerciones con sus semejantes.

Siguiendo a Duarte⁵⁷, estas formas organizativas permiten el desarrollo de dos aspectos centrales: el primer aspecto se relaciona a espacios de socialización que se generan como una fuente importante en la construcción de las identidades de género, mientras que el segundo aspecto se vincula a las familias afectivas que se desenvuelven y se desarrollan en estos espacios, donde se gestan lazos de amistad, se mantienen los sentidos presentes y futuros de sus vidas.

1.3.3. Lo juvenil y las nuevas participaciones sociales.

El tercer eje temático señalado por el autor remite a las formas juveniles de participar en sociedad destacando los nuevos modos de participar.

De esta manera, se señala que la actividad política y la opinión pública representada por los mundos adultos han desacreditado las participaciones

⁵⁵ Ibidem.

⁵⁶ Ibidem. Pág. 7.

⁵⁷ Ibidem.

juveniles, debido a que sus lecturas tradicionales generan una invisibilización de las contra respuestas de los actores jóvenes en la actualidad.

En palabras de Goicovic, “las utopías juveniles están siendo presentadas de un modo diverso, propio de la especificidad que cada grupo despliega, ellas existen y más allá de los discursos adultocéntricos, se nutren de las actitudes de resistencia que diversos grupos juveniles van articulando”⁵⁸. Así, en la actualidad diversos grupos, de acuerdo a sus especificidades y características, se encuentran desplegando expresiones distintas empujadas por actitudes de resistencia frente a los discursos y miradas adultocéntricas.

A modo de cierre del presente ítem, podemos establecer que las miradas, enfoques y visiones juveniles han inmovilizado y homogenizado la heterogeneidad presente en estos sectores de la población producto de una gran distancia entre adultos y jóvenes, lo que recae en un desconocimiento e incomprensión de las diversas formas de expresiones y participaciones sociales.

Producto del ánimo de moldear y disciplinar a las y los jóvenes para la vida adulta más que comprenderlos en sus pluralidades se ha producido un mayor distanciamiento, lo que recae en una incomprensión frente al descontento social expresado en manifestaciones contra culturales y en expresiones que no se ajustan a los modos tradicionales de participación.

Por este motivo resulta necesario abrir miradas que logren comprender las distintas tensiones a las que se enfrentan las y los jóvenes en la actualidad y las respuestas que generan frente a éstas, al mismo tiempo de desarrollar miradas teóricas dinámicas que permitan dialogar con los mundos juveniles.

2. Ciudadanía y participación ciudadana en el panorama actual

Las transformaciones estructurales sufridas por la sociedad chilena postdictadura generan que la política se distancie cada vez más de los diversos sectores sociales y de la vida cotidiana de los sujetos.

Según Iglesias, en el panorama actual se “refuerza una imagen de distanciamiento de ciudadanos, tendencia apoyada por el abandono desde el Estado de sus diversas funciones de provisión, unidad e integración, junto con la permanencia de enclaves autoritarios en el proceso de transición democrática”⁵⁹.

⁵⁸ GOICOVIC Igor Citado en Op. Cit. DUARTE, Klaudio. La construcción de lo juvenil en nuestras sociedades. Una mirada desde las culturas juveniles. En Carpeta de trabajo. Material de apoyo técnico. “Ocupas tus ganas... Ocupa tu escuela”. Santiago, Ministerio de Educación, 2002. Pág. 7-8.

⁵⁹ Op. Cit. IGLESIS, Andrea. Agrupaciones, colectivos y movimientos juveniles en cuatro ciudades de Chile. [En línea] Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud 1(1) Julio-Septiembre, 2005, Pág. 10. Disponible en <http://www.joveneslac.org/portal/000/publicaciones/revista/1/4_Chile.pdf>, [Consultado: 5 de Enero, 2008].

Valdés y Provostone, realizando una lectura de Lechner, interpretan este fenómeno como “una distancia creciente entre la política entendida como el conjunto de instituciones y procedimientos referidos al orden colectivo y lo político, es decir, la experiencia cotidiana que los ciudadanos tienen de los asuntos vinculados al orden social. Tal distinción pone en jaque la capacidad de los y las ciudadanas de lograr engranar el estatuto ciudadano con la práctica ciudadana, al mismo tiempo que interfiere en las formas de constitución de sociedad civil”⁶⁰.

De esta manera resulta difícil encontrar un punto de conexión y vinculación entre la política y lo político, lo que recae en que la praxis política de los sujetos ciudadanos y las colectividades de nuestras sociedades no tenga una repercusión en las decisiones institucionales y del sistema político. Por este motivo es necesario buscar pistas de formas de construcción de ciudadanía, lograr comprender de qué manera las y los ciudadanos transforman su estatuto ciudadano en una praxis ciudadana amplia que tenga incidencia en la sociedad.

2.1 Conceptualización ciudadana en la actualidad y algunas limitantes para su ejercicio

Siguiendo a Durston, “la definición moderna de ciudadanía abarca terrenos más amplios que la participación en la política formal. Por un lado, el ejercicio de la ciudadanía (...) es extendido a campos como el cultural, medioambiental o educacional; en fin, a cualquier ámbito que exceda el marco del hogar y el del intercambio comercial”⁶¹.

En este sentido, en la actualidad resulta necesaria una ampliación del concepto de ciudadanía, en la medida que los modos de comprender la participación ciudadana y el accionar en la sociedad se han transformado abarcando nuevos espacios. Antaño estos territorios eran considerados terrenos de la esfera privada que se constituían en temáticas no urgentes o bien, de resolución individual; pero en el presente, en la medida que las nociones de derecho y de ciudadanía se transforman, se constituyen como espacios pertenecientes al ejercicio ciudadano. De esta manera lo privado también se constituye como público, al mismo tiempo que temáticas antes no visualizadas socialmente como problemáticas o de atención ciudadana, hoy se exhiben como importantes para la vida de los sujetos en sociedad.

Marta Ochman identifica dos elementos constitutivos de lo que se comprende por ciudadanía. Éstos se encuentran presentes, según la autora, en la mayoría de las teorías ciudadanas (sean estas republicanas, liberal, comunitarista o pluralista)⁶² y corresponden al estatuto y a la práctica⁶³.

⁶⁰ Norbet Lechner Citado en VALDÉS Alejandra, PROVOSTENE Patricia. Democratización de la gestión municipal y ciudadanía de las mujeres: sistematización de experiencias innovadoras. Documento de Trabajo N° 3, Santiago, Programa de ciudadanía y gestión local. 2000. Pág. 10.

⁶¹ DURSTON John. Limitantes de la ciudadanía entre la juventud de Latinoamérica. División de desarrollo Social CEPAL. Última Década, (10), Viña del Mar, 1996. Pág. 2.

⁶² Según la autora aquí retoman las definiciones de Zapata- Barrero (2001); Isin y Turner (2002); Opazo (2000); Touraine (1999); Zolo (1997); Lehning (1997), Janoski y Gran (2002), Davidson (2000), Habermas (1998) y Soltan (1999)

- **El estatuto (ciudadanía pasiva)**, se refiere a la posición que la persona ostenta frente al Estado, con su respaldo y consentimiento, como poseedora de derechos y miembro de una comunidad determinada (distinta de otras comunidades). El estatuto de ciudadano le da garantía de protección legal y política de un poder coercitivo, al mismo tiempo que implica obligación de proteger la comunidad política que le otorga este estatus.
- **La práctica (ciudadanía activa)**, implica el poder y la capacidad de formular las leyes bajo las cuales se está viviendo, que a su vez postula la posibilidad y la capacidad de participar en los debates sobre el bien común. Como práctica, la ciudadanía necesariamente exige un régimen democrático y un conjunto de competencias cívicas (identidad, cooperación, tolerancia, limitación de interés egoísta) respecto de las reglas, como las de la mayoría, por mencionar algunos.

De este modo la ciudadanía se constituye en torno a la posición o el estatus que el sujeto mantiene dentro de una comunidad política, que le otorga protección al mismo tiempo que le exige un compromiso y obligación de protección al resto de la comunidad; al mismo tiempo de conformarse como práctica, en la medida que los sujetos logran por medio de ésta reformular las leyes bajo las cuales viven. Así, se plantea principalmente una direccionalidad de la práctica ciudadana que se enfoca a la intervención de las instituciones estatales.

Durston, también propone otros elementos para la realización de una ciudadanía activa, que están relacionados con lograr comunicar propuestas en la discusión pública, al mismo tiempo que la sociedad reconozca los derechos de una ciudadanía plena, existiendo los espacios para ejercerla.

En palabras del autor, ejercicio ciudadano activo “implica que el individuo ejerce esa ciudadanía, que se ocupe de los temas de preocupación de la colectividad, que hace escuchar su voz en la discusión pública de esos temas, que pasa de ser mero consumidor de mensajes y valores a ser productor de sus propios mensajes -es decir, que imagina y comunique sus propuestas de solución a la colectividad-. También es necesario -para que haya ejercicio de ciudadanía- que la sociedad reconozca los derechos de todas las personas a la ciudadanía plena; que cree espacios para su ejercicio; que apoye a las personas en su análisis y su comunicación de propuestas, y que establezca reglas que permitan que todos puedan realmente ejercer la ciudadanía en forma equitativa”⁶⁴.

⁶³ Cfr. OCHMAN Marta. Sociedad civil y participación ciudadana. Revista venezolana de gerencia. Maracaibo, Universidad de Zulia, (9)27: 473- 489. 2004.

⁶⁴ Op. Cit. DURSTON John. Limitantes de la ciudadanía entre la juventud de Latinoamérica. División de desarrollo Social CEPAL. Última Década, (10), Viña del Mar, 1996. Pág.1.

Por otra parte, Durston plantea que existen limitantes que coartan el ejercicio ciudadano en la actualidad, de lo que se desprende una clasificación de cinco tipos de ciudadanías⁶⁵:

2.1.1. La ciudadanía denegada

Afecta a los comúnmente llamados sectores excluidos a quienes se les niega la posibilidad práctica de ejercer ciudadanía, por la discriminación racial, por la ausencia de espacios de participación dentro de su hábitat, y también por la falta de acceso al conocimiento necesario para la ciudadanía: por un lado, las destrezas de incorporación y análisis, por otro, la expresión de información relevante en un lenguaje que ellos manejan.

2.1.2. La ciudadanía de segunda clase

Este tipo de ciudadanía se refiere a los sectores sociales que si bien no son excluidos completamente del ejercicio ciudadano, se ven afectados por ciertas trabas y limitantes sutiles para su ejercicio. En esta clasificación caben las mujeres, niños y niñas, jóvenes, ancianos y ancianas.

La ciudadanía de segunda clase, que es utilizada para referirse a sectores que si bien sus ciudadanías no se encuentran negadas completamente, se encuentran impedidas parcialmente por barreras que impiden su completo ejercicio. En este caso, según el autor las y los jóvenes estarían afectados por una discriminación desde solapada en todo tipo de instituciones gerontocráticas.

2.1.3. La ciudadanía despreciada

Es aquella rechazada por jóvenes que disponen tanto de los medios propios como de los espacios otorgados por la sociedad que les permite ejercerla, sea de primera o de segunda clase.

Según el autor, muchos jóvenes de hoy desprecian su ciudadanía, en la medida que plantean una crítica radical hacia la deshonestidad, hipocresía y manipulación que perciben entre los políticos y en el sistema político tradicional.

En el caso de los más privilegiados, esto les identifica como rescatables para el papel altruista que asigna Enzo Faletto a los jóvenes: ser la conciencia de la sociedad. En general, estos jóvenes están a la espera de una causa justa y limpia, ojalá al margen del sistema criticado, para pasar del desprecio al autosacrificio.

⁶⁵ Ibidem.

2.1.4. La ciudadanía latente

Existe cuando los jóvenes no han encontrado una causa que les motive, pero tienen una disposición favorable a la participación. También resurge cuando un joven haya participado en alguna causa en el pasado, y ve ya realizado o definitivamente frustrado el objetivo de ese ejercicio específico, puntual, de la ciudadanía. Vuelve, por ende, a un estado de latencia. Esta desmovilización no es tan lamentable como las formas anteriores de ciudadanía limitada, ya que habiendo ejercido la ciudadanía en un contexto, estos jóvenes pueden volver a activarse cuando la causa y las condiciones lo dicten.

2.1.5. La ciudadanía construida

Este es un concepto que puede aplicarse, por ejemplo, a la necesidad de la sociedad y del Estado de construcción gradual de espacios, valores y actitudes favorables al ejercicio efectivo de la ciudadanía por todos los sectores. En este caso, sin embargo, nos referimos a la construcción gradual por el individuo de su propia ciudadanía mediante el aprendizaje de códigos y conocimientos y el ensayo práctico.

2.2 Conceptualización de participación y un recorrido por sus significaciones en los períodos históricos chilenos

Como se pudo ver existe una conexión directa entre participación y ejercicio ciudadano en el espacio social. Ahora bien, las concepciones y los modos de significar las participaciones han estado ligados a los momentos históricos y a los contextos en los cuales se han desarrollado.

2.2.1. Significaciones sobre participación según período histórico

Si se sigue la tesis propuesta por Diego Palma, podemos plantear que “el contenido con que se ha impulsado la ‘participación’ no ha sido el mismo en cada uno de los tres períodos que se identifican, desde principios de los 60 hasta hoy; sin embargo estos cambios conceptuales no han respondido tanto a los esfuerzos de crítica rigurosa y corresponden, mucho más, a la transformación de las circunstancias que caracterizan cada período y en las que han debido operar los sujetos impulsores de la participación”⁶⁶.

De esta manera a continuación se presenta una clasificación realizada por el autor⁶⁷ sobre tres períodos históricos en nuestro país junto con las construcciones y significaciones realizadas en torno al concepto de participación.

⁶⁶ Op. Cit. PALMA Diego. La participación y la construcción de ciudadanía. [En línea]. U. ARCIS, Departamento de Investigación, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Santiago de Chile, Chile. 199? Documento de trabajo N° 27.<<http://168.96.200.17/ar/libros/chile/arcis/palma.rtf>> [Consulta 10 de Diciembre: 2007].

⁶⁷ Ibidem.

- **Efervescencia social de los 60 y la llegada del socialismo por vía democrática**

Según Palma “en los 60, la participación se proponía como un imperativo ético. La ‘sociedad justa’, una aspiración que se traducía en concreciones distintas, que imponía caminos diversos y que movilizó tantos esfuerzos y compromisos en ese período, no era sólo aquella en la que los beneficios se distribuían en forma más equitativa, sino, básicamente, una convivencia en la que todos habrían de compartir responsabilidades, tareas y decisiones”⁶⁸.

De esta manera, la participación aparecía como una condición “natural” de la persona, un atributo con el que cada cual nacía, pero que se encontraba aplastada por el manto de la dominación. Por este motivo el objetivo se dirigía a romper con estas pesadas estructuras que imponían la desigualdad. En este sentido, “impulsar la participación equivalía entonces, a encaminarse en la recuperación del orden natural (justo)”⁶⁹.

- **Entrando a la Dictadura**

En Chile, siguiendo al autor, “es bastante tentador asociar las fechas de inicio y término de la época dictatorial con la desaparición y reaparición del interés por la participación. Es que resulta bastante lógico hacer la reflexión que en la dictadura se supriman las iniciativas y demandas que surgen desde los grupos subordinados”⁷⁰. Esta forma de mirar la participación social en la época de dictadura estandariza las visiones y acciones plurales, ya que solo tomaría en cuenta las formas más duras de incorporación a la política (participación en partidos políticos, sindicatos, etc.) que sin duda fueron las que chocaron de manera directa con la dominación autoritaria.

A mediados de los años 70, “un equipo encabezado por Samuel Huntington elaboró un informe para la Comisión Trilateral en el que se presentó y desarrolló la tesis que asociaba ingobernabilidad con exceso de participación; de este modo, sería la sobrecarga de demandas sociales dirigidas al Estado, y la incapacidad de éste para dar respuesta a todos los reclamos de la sociedad, lo que llevaría a la pérdida de confianza de la ciudadanía en los políticos y en las instituciones democráticas”⁷¹.

En este sentido el análisis conservador de dicha época se basa en establecer que la gobernabilidad será asegurada en la medida que se genere una mantención y control de las demandas y de los movimientos sociales.

⁶⁸ Ibidem.

⁶⁹ Ibidem.

⁷⁰ Ibidem.

⁷¹ Huntington, Citado en Op. Cit. PALMA Diego. La participación y la construcción de ciudadanía. [En línea]. U. ARCIS, Departamento de Investigación, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Santiago de Chile, Chile. 199? Documento de trabajo N° 27.<<http://168.96.200.17/ar/libros/chile/arcis/palma.rtf>> [Consulta 10 de Diciembre: 2007]. Pág. 6-7.

Ahora bien, en este período, donde la participación era vista como corrosiva para la mantención del orden y del “buen gobierno”, ésta se traslada progresivamente en circuitos “alternativos”, donde primaba la participación de O.N.G’s que adoptaron y ensayaron según el autor, la educación popular pero ahora con un carácter novedoso.

Este carácter novedoso fue principalmente porque las O.N.G’s son impulsadas desde el mismo Estado, lo que conlleva a que el conflicto entre Estado y sociedad civil queda al margen de la participación promovida, trasladándose ésta a las redes, personas, movimientos, etc. Por otra parte la inspiración de Paulo Freire de la Educación Popular lleva a considerar la participación ya no como un atributo natural sino, como un aprendizaje relacionado con la educación que conlleva a la capacidad de influencia y transformación.

- **Post- Dictadura. En los albores de la democracia**

En los años 90 distintos factores se intersectan para dar cabida a un nuevo rumbo de los procesos participativos.

Según Palma, por una parte, el modelo neoliberal que había tenido su apogeo a comienzo de los 80 comienza a mostrar sus puntos débiles y las consecuencias no esperadas. De esta manera, la pobreza, deterioro del ambiente, aumento de las desigualdades, depredación natural, etc. han favorecido la necesidad de preocupación por parte del Estado frente a estas temáticas y frente al funcionamiento de la sociedad.

Junto con esta reaparición estatal surge el desafío de mantener adecuadas relaciones entre Estado y sociedad civil. Esto resulta incluso más importante en nuestro país, donde los gobiernos posteriores al régimen dictatorial asumieron y mantuvieron un continuismo económico perpetuando las lógicas neoliberales que se había implantado en plena dictadura.

De esta manera, resulta necesario por este continuismo económico buscar formas que logren hacer y representar la diferencia con el régimen anterior y qué mejor manera que promoviendo la participación ciudadana. Según Palma, en un informe de Mideplan, “ya en 1992, señala que existen componentes participativos explícitos en las orientaciones y políticas de casi todos los Ministerios”⁷².

Además de este impulso generado desde el mismo aparato estatal, el autor señala la existencia de un sustrato cultural que genera una nueva forma de relacionamiento con el quehacer de la “polis”. Palma realizando una lectura de Tomassini señala que “el aparente desinterés en la política, que atraviesa hoy a todas las sociedades en occidente (un rasgo muy específico de los jóvenes) podría no estar expresando la exacerbación del individualismo

⁷² Op. Cit. MIDEPLAN. La Integración Social de Los Jóvenes En Chile 1994- 2003. Individualización y estilos de vida de los jóvenes en la sociedad del riesgo. Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud. Gobierno de Chile, Santiago, 2004. Pág. 13.

egoísta y despolitizado, sino -más bien- una insatisfacción profunda con esta particular forma de relacionar a los ciudadanos con el hacer de la 'polis' que resulta estrechamente segmentada. Se trataría más de una voluntad en pro de que cada persona -y toda persona- asuma y empuje la construcción de su mundo y de su vida, en contraposición a la percepción, dominante hasta hace poco, según la cual cada uno aceptaba un paradigma que nos imponía los criterios para esa construcción”⁷³.

2.2.2. Participación sustantiva

Producto de esta tensión en el panorama actual sobre el concepto de participación, Palma propone la conceptualización de “participación sustantiva” la que posee sus bases en los desarrollos impulsados desde la educación popular.

De este modo, se propone la participación como una práctica en la medida que el propósito a seguir se encuentra en la línea del desarrollo de las personas que participan. El autor, leyendo a Arendt, señala que “la práctica es una acción responsable, que busca modelar la realidad según intención, ‘deja huella’ en la realidad”⁷⁴.

La participación sustantiva trata de convertir realidades y espacios imprimiendo sentido a esta transformación, dejando marcas en los sujetos, quienes constituyéndose en actores y constructores de espacios quedan marcados por esta práctica.

Este tipo de participación según Palma se encuentra ubicado en el centro de la distinción que se establece entre crecimiento y desarrollo, en la medida “en que el primero se refiere al aumento de las cosas en un grupo o en una sociedad y, el segundo, dice a procesos sociales que provocan la realización de las personas”⁷⁵. Así, el neoliberalismo por ejemplo, ha llamado a un crecimiento fundamentalmente de producción, crecimiento económico de los grupos acomodados, pero no ha logrado llevar a cabo un desarrollo de las personas, en sus transformaciones como actores sociales arquitectos y constructores de sus y nuestras historias.

Dentro de la concepción de participación sustantiva, Palma señala dos vertientes: La primera y más radical, donde se “rechaza cualquier relación participativa a la eficacia y eficiencia de las políticas públicas, ya que entiende que esa relación necesariamente, va a provocar subordinación y disciplinamiento”⁷⁶. Uno de los pensadores de esta corriente es Pedro Domo con su obra “Participación y Conquista”, frente a la cual Palma plantea que “la participación se comprende como la existencia de una conquista de

⁷³ Ibidem. Pág. 12.

⁷⁴ ARENDT Hannah. Citado en Op. Cit. PALMA Diego. La participación y la construcción de ciudadanía. [En línea]. U. ARCIS, Departamento de Investigación, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Santiago de Chile, Chile. 199? Documento de trabajo N° 27.<<http://168.96.200.17/ar/libros/chile/arcis/palma.rtf>> [Consulta 10 de Diciembre: 2007]. Pág. 17.

⁷⁵ Ibidem. Pág. 18.

⁷⁶ Ibidem.

grupos subordinados frente a los sectores dominadores (donde se incluye al Estado)⁷⁷.

La otra vertiente, “si bien entiende la tensión entre los objetivos de eficacia y los de desarrollo personal perseguidos en la misma política, y si bien percibe el peligro de subordinación incluido en los desempeños funcionales, asume que no se expresan una contradicción entre opuestos que se excluyen⁷⁸. De esta manera el Estado, desde esta vertiente, es comprendido de manera heterogénea debido a que se asume que se encuentra atravesado por las mismas tensiones de la sociedad.

Por este motivo no se expresa necesariamente una relación antagónica entre Estado y sociedad civil; sino entre sectores que se ubican en el Estado y en la sociedad y otros grupos que ocupan posiciones diferentes y representan proyectos distintos, tanto dentro del Estado como en la sociedad.⁷⁹

Palma señala que la influencia y el intento de control del poder se hace indispensable, ya que de otra manera la participación sólo se queda en un ejercicio exclusivamente simbólico.

De este modo el autor realizando una lectura de Foucault menciona que “en toda relación hay poder y contrapoder; éstos se difunden mediante infinitos mecanismos y prácticas sociales cotidianos, los cuales al operar, producen un conjunto de relaciones fluidas y dinámicas que son siempre asimétricas. En consecuencia, el poder no se encuentra localizado ni fijado eternamente, no es propiedad de individuos, clases ni instituciones⁸⁰.

En este sentido el concepto de poder se amplía, ya que no sólo se lo comprende como la capacidad de incidencia en el aparato estatal sino que se le asignan nuevos atributos y espacios de presencia, donde su dinamismo y flexibilidad remiten a toda relación donde exista una asimetría de posiciones.

Palma⁸¹, a partir del análisis sobre las políticas públicas y la adecuación que éstas presentan respecto al componente participativo realiza la siguiente operacionalización del concepto de participación sustantiva fundado en el encuentro y ajuste entre las siguientes dinámicas:

Capacidad de participar; donde se apunta a las actitudes y habilidades de quienes están llamados a incorporarse a una empresa común. Ahora bien,

⁷⁷ DOMO Pedro. Citado en Op. Cit. PALMA Diego. La participación y la construcción de ciudadanía. [En línea]. U. ARCIS, Departamento de Investigación, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Santiago de Chile, Chile. 1997. Documento de trabajo N° 27.<<http://168.96.200.17/ar/libros/chile/arcis/palma.rtf>> [Consulta 10 de Diciembre: 2007].

⁷⁸ Ibidem. Citado en Op. Cit. PALMA Diego. La participación y la construcción de ciudadanía. Pág. 18.

⁷⁹ ANDERSON Perry. Citado en Op. Cit. PALMA Diego. La participación y la construcción de ciudadanía. Pág.18.

⁸⁰FOUCAULT Michelle. Citado en Op. Cit. PALMA Diego. La participación y la construcción de ciudadanía. Pág. 20.

⁸¹ Ibidem. Pág. 20-22.

estas actitudes y habilidades están directamente relacionadas con las experiencias y reflexiones acumuladas en las y los sujetos y cómo aportan de esta manera a la realización de la empresa.

Oportunidad de participar, donde la visión se centra en el espacio, incorporado e inscrito en las políticas o en la organización de la red, que permite el adecuado ejercicio de la capacidad de participación que aporta el grupo concreto que se incorpora en esa acción colectiva.

También es necesario incluir como un tercer componente participativo la capacidad de incidencia, comprendiéndola como la capacidad de los actores sociales para generar transformaciones concordantes a las direcciones impresas en sus acciones. El componente de incidencia entonces se vincula a los resultados de la participación, al impacto de las acciones que causan efectos transformadores en determinados espacios.

3. Participación juvenil en el panorama chileno

3.1. Abordajes teóricos de la participación juvenil en Chile

De acuerdo a la revisión teórica realizada por Víctor Muñoz en su ensayo "Condiciones 'post' y asociatividad juvenil: preguntas por lo político en México y Chile"⁸² es posible vislumbrar dos líneas de pensamiento europeo, la de Guy Bajoit y la de Michel Maffesoly, que se encuentran en la búsqueda de develar la relación entre los y las jóvenes en este cambio epocal y los horizontes y dinámicas de lo político que han permeado los abordajes teóricos chilenos.

Para efectos del presente estudio nos centraremos en la revisión realizada por Muñoz sobre la línea de Bajoit representada principalmente en la obra de Mario Sandoval.

3.1.1. Guy Bajoit, y el nacimiento del individuo como centro de acción

Muñoz realizando una lectura de la obra de Bajoit plantea que "las generaciones que se han constituido durante los actuales cambios vertiginosos (creciente peso social del libre mercado, decaimiento de las grandes referencias identitarias de corte ideológico, pragmatización de la política y globalizaciones económicas y tecnológicas), presentan lógicas de acción que ponen al individuo como eje de las relaciones sociales"⁸³. Es decir, producto del contexto sociocultural en el cual se desarrollan los sujetos juveniles, en el centro de las acciones y de sus relaciones se encontraría el individuo.

⁸² MUÑOZ, Víctor. Las condiciones 'post' y asociatividad juvenil: preguntas por lo político en México y Chile. Revista Última Década (25). Valparaíso, CIDPA, 2006, Pág. 113- 141.

⁸³ Ibidem. Pág. 127.

Para referirse al contexto sociocultural, el autor propone el concepto de mutación cultural donde “un nuevo modelo estaría apareciendo, fundado sobre la interpretación subjetivista de la modernidad [...] colocaría en su centro al individuo como un nuevo ‘personaje mayúsculo’, un nuevo ‘dios’ que constituiría el principio último de sentido sobre el cual se fundaría la legitimidad de las prácticas en todos los campos relacionales”⁸⁴.

En este nuevo modelo se encuentra en juego la realización autónoma del individuo, aquello que el individuo juzga como bueno para su realización personal más que aquello que era legítimo y necesario para la vida colectiva. De este modo, Muñoz plantea que “el individuo reemplaza en importancia a las nociones de Progreso, Razón, Deber, Nación, y sería el nuevo dios desde cuyas valoraciones se conformaría lo que Bajoit llama el nuevo ‘modelo cultural identitario’. Este nuevo modelo constituiría una respuesta social subjetivista dentro de la modernidad, a un orden estructural que continuamente y de forma contradictoria presenta ideales de vida social al tiempo que coarta las posibilidades de tales ideales, es decir, es la respuesta a sistemas que hacen un llamado al consumo al tiempo que reproducen pobreza y precarización; llaman a la autonomía y retiran al Estado de un rol que otorgue cuotas de igualdad para el libre juego de tales competencias ‘autónomas’; o convocan a la pluralidad cultural en un mercado global que apunta a homogeneizar estilos de vida”⁸⁵.

De esta manera los sujetos comenzarían a actuar desde sus propios sentidos y subjetividades, desde sus proyectos individuales, en la medida que las antiguas estructuras e instituciones que daban sentido a la vida se habrían desestructurado. De esta manera los sujetos estarían llamados a construir sus propias biografías de una manera autónoma. Sin embargo este es un llamado contradictorio que choca con condiciones socio-estructurales que no permiten desarrollar a cabalidad el mandato de la individualización.

Resulta necesario destacar que en el pensamiento de Bajoit es fundamental la noción de individualización de los sujetos en el panorama actual, en el sentido que las instituciones dadoras de sentido se han desestructurado poniendo en el centro al individuo. Así, Muñoz destaca que “la trinchera de la valoración individual ante el mundo incierto no significa para Bajoit individualismo, pues precisa, siguen siendo importantes las solidaridades colectivas, las asociaciones cívicas y los movimientos sociales, sólo que éstos se generarían teniendo en el individuo, su calidad de vida, sus derechos y su autonomía, sus referencias básicas, no así en los antiguos mega colectivos como la Nación, la Iglesia o la Clase”⁸⁶.

En palabras de Bajoit, “pensar que nuestras sociedades son apáticas e individualistas es equivocarse gravemente. Es necesario no confundir al individuo, como referencia central del modelo cultural, con el individualismo, entendido como resultado de la descomposición de lazos sociales. Por todas

⁸⁴ BAJOIT, Guy. Los jóvenes en un mundo incierto. U. Arcis, Santiago, Chile 2003. Pág. 35.

⁸⁵ Op. Cit. MUÑOZ, Víctor. Las condiciones ‘post’ y asociatividad juvenil: preguntas por lo político en México y Chile. Revista Última Década (25). Valparaíso, CIDPA, 2006. Pág. 127

⁸⁶ Ibidem.

partes encontramos movimientos de acción colectiva que suponen formas de solidaridad (identidad), de conflictos (oposición) y también de estrategias (totalidad). Por todas partes los actores producen sentido y hacen historia⁸⁷.

De esta manera, en la actualidad, cuando el centro se pone en el individuo y en la construcción autónoma de sus trayectorias, las formas de relacionarse con el colectivo no se romperían, sino adoptarían nuevas formas para expresarse en el espacio social. En palabras de Muñoz, siguiendo a Bajoit: “el autor da cuenta de una condición ‘post’: ‘la mutación cultural’, que no rompe radicalmente con las formas en que se relacionan los individuos con los colectivos en la construcción de sociedades. Es decir, la mutación como nueva lectura subjetiva de la modernidad, sería un nuevo contexto (no el último, aunque sí durable en tanto modelo) en donde las potencialidades políticas de los actores sociales siguen plenamente abiertas tanto a un ámbito defensivo como en uno ofensivo tendiente a materializar nuevas totalidades políticas⁸⁸”.

3.1.2. La muerte de la historia bajo el individualismo

Muñoz indaga como se ha adoptado en nuestro país los postulados de Bajoit señalando que uno de los principales exponentes ha sido el chileno Mario Sandoval, quien avalaría esta propuesta teórica debido a las características de la sociedad chilena en torno al desarrollo del neoliberalismo, lo que como sociedad lo acercaría al desarrollo de mutación cultural.

Ahora bien, según el autor, Sandoval además de tomar la tesis de la mutación cultural propondría un nuevo modelo valórico que sustentaría esta transformación y que al mismo tiempo permearía de una manera específica a los y las jóvenes. En palabras de Muñoz “Sandoval describe el nuevo modelo como aquel en donde los valores centrales serían el consumo, la competencia, la eficacia y el individualismo, factores representados como positivos y necesarios para lograr éxito; mientras que las solidaridades colectivas, la participación social y comunitaria, la igualdad y los proyectos alternativos de sociedad serían factores no considerados y desvalorizados⁸⁹”.

De esta manera, bajo la lectura que realiza Muñoz de Sandoval, éste no visualizaría el conflicto ni las tensiones generadas en el panorama actual respecto a las participaciones, en la medida que las participaciones juveniles las destina a espacios marginales, fragmentados y desesperanzados, “Sandoval une entonces el ‘nuevo modelo cultural’ con lo hegemónico, con aquello que el neoliberalismo requeriría para su reproducción, y de esta forma, no considera la oposición ni el conflicto dentro del mismo nuevo modelo (como sí lo hace Bajoit), si no que habla de resistencias o refugios,

⁸⁷ Op. Cit. BAJOIT, Guy. Los jóvenes en un mundo incierto. U. Arcis, Santiago, Chile 2003. Pág. 26.

⁸⁸ Op. Cit. MUÑOZ, Víctor. Las condiciones ‘post’ y asociatividad juvenil: preguntas por lo político en México y Chile. Revista Última Década (25). Valparaíso, CIDPA. 2006. Pág.130.

⁸⁹ Ibidem.

en general fragmentados y desesperanzados por parte de quienes aún están atados al antiguo patrón cultural en retirada”⁹⁰.

Al mismo tiempo, según Muñoz, Sandoval llegaría a utilizar el término de individualismo, concepto que Bajoit se negaba a utilizar. Según el autor, Sandoval “llega a ser mucho más radical que Bajoit en lo que se refiere al tipo de centralidad de lo individual y su relación con los horizontes de la acción colectiva y la política en el ‘nuevo modelo’, hablando abiertamente de ‘individualismo’, término que el autor belga se resistía a ocupar en su definición de la mutación cultural identitaria”⁹¹.

Así, el autor chileno terminaría inmovilizando la capacidad de acción de los y las jóvenes, en la medida que reproduciría la desesperanza de lograr transformaciones mediante la organización colectiva referida hacia lo público y lo político, debido a un repliegue hacia el individuo quien se expresaría de manera fragmentada con identidades mediáticamente globalizadas.

Siguiendo a Muñoz en la lectura que le da Sandoval a Bajoit, “mientras Bajoit considera que en el ‘nuevo modelo cultural’, las motivaciones y necesidades de los individuos producirían nuevas formas políticas y estrategias de totalidad y oposición, Sandoval entiende la mutación cultural como un proceso que afecta la relación entre individuos, colectivos y producción de sociedad, en tanto la dualidad Individuo/ Mercado no dejaría espacio para una actividad orientada a lo público desde solidaridades colectivas”⁹². De este modo el autor señala que Sandoval estaría proponiendo un modelo bastante cerrado que dejaría sin capacidad de acción a los actores en el espacio político y público, al mismo tiempo de detener el motor y capacidad de cambio de la historia. A fin de cuentas, sería plantear el fin de la historia por una incapacidad individualista de transformación.

3.2. Ejes para dar lectura a la participación juvenil en el panorama actual

3.2.1. Características de la participación juvenil. Pistas para lecturas comprensivas

Como se ha podido establecer, las transformaciones sociales conllevan a pensar nuevas características y modos de accionar juvenil. Por este motivo a continuación se presenta un cuadro que compara el nuevo y el viejo paradigma societal en función de las dimensiones que pueden ser observadas en torno a la participación. Este cuadro es una adaptación que realiza Krauskopf⁹³ de acuerdo a la sistematización que realiza Clauss Offe sobre nuevos movimientos sociales y que, posteriormente, lo retoma Serna para la comprensión de la participación juvenil en la actualidad.

⁹⁰ Ibidem. Pág. 131.

⁹¹ Ibidem.

⁹² Ibidem.

⁹³ Op. Cit. KRAUSKOPF Dina. Dimensiones críticas de la participación social de las juventudes. En: Balardini (Comp.), La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires, CLACSO, 2000. Pág. 128.

Este primer marco constituye una aproximación y búsqueda de lineamientos para la comprensión de la participación en el espacio público de los y las jóvenes, pero en ningún caso remite a modelos completamente rígidos de la realidad. Como bien lo dice Krauskopf, este modelo pone “énfasis en la relevancia de ciertas características, pero que no son necesariamente excluyentes para ambos paradigmas, los cuales se mantienen vigentes”⁹⁴. Para esto presentamos el siguiente esquema expuesto por la autora, que posteriormente procederemos a detallar:

CUADRO 3:
CARACTERIZACIÓN DE LAS PARTICIPACIONES JUVENILES
COMPARANDO EL NUEVO Y VIEJO PARADIGMA SOCIETAL

Dimensiones	Viejo Paradigma	Nuevo Paradigma
Identidades Colectivas	Basadas en parámetros socioeconómicos y políticos-ideológicos	Basada en parámetros ético- existenciales
Orientación		
Cambio Social	La modificación de la estructura cambia al individuo	El cambio personal se orienta a modificar las condiciones de vida colectiva
Especialidad	Epicentro local, trincheras globales	Epicentro global, trincheras locales
Temporalidad de las acciones	Se busca efectividad de largo plazo; metas en soluciones futuras	Se busca efectividad a corto y mediano plazo; metas palpables
Organización		
Estructura	Piramidal institucionalizada	Horizontal, redes vinculantes y flexibles
Rol	Centralizador representativo	Facilitador, mediador con respecto a la diversidad
Acción	Colectiva masificada	Coordinaciones transitorias, reivindicación de la participación individual débilmente institucionalizada

Fuente: Dina Krauskopf “Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes”

- **Las identidades en la participación juvenil**

“En el viejo paradigma las identidades colectivas están en función de códigos socioeconómicos e ideológico-políticos (estudiantes, jóvenes urbano populares, socialistas, etc.). En el nuevo paradigma, las identidades son construidas en relación a espacios de acción y mundos de vida como: sexo, preferencia sexual, sobrevivencia de la humanidad (medio ambiente) y derechos indígenas, de las mujeres, democráticos, etc.”⁹⁵.

⁹⁴ Ibidem. Pág. 128.

⁹⁵ Ibidem. Pág. 129.

En palabras de la autora, “se plantea una ética global en cuanto a las relaciones con la naturaleza, la relación entre los géneros, la relación con el cuerpo, las relaciones entre los individuos, la importancia de la subjetividad, la tolerancia y la solidaridad”⁹⁶

De esta manera, las identidades colectivas estarían basadas en identidades individuales, que se traducirían en el espacio social como demandas ético-existenciales remitidas a constituir avances en términos de reconocimientos de diversidades, al mismo tiempo de buscar mejoras en la calidad de la vida de los sujetos.

- **Acciones colectivas juveniles y sus orientaciones**

Krauskopf realizando una lectura de Serna menciona que “en la actualidad es posible encontrar trincheras locales desde donde se estructura un pensamiento global”. A pesar de que el barrio ha dejado de ser el epicentro del mundo, es en los microespacios donde constituyen sus trincheras y desarrollan la vida cotidiana”⁹⁷.

Así, una característica y orientación de la participación colectiva juvenil en la actualidad sería pensar globalmente, tener una orientación a lo global para la acción, pero esta misma se expresaría en espacios locales e inmediatos. Para Rossana Reguillo las culturas juveniles en la actualidad han ido adquiriendo una conciencia planetaria y una vocación internacionalista, a pesar de lo cual “los jóvenes priorizan los pequeños espacios de la vida cotidiana como trincheras para impulsar la transformación global”⁹⁸

En esta lógica participativa es posible manifestar que la disputa de poder se centra en espacios micro, disputas que se dirigen hacia un enemigo inmediato donde la consecución de metas resulta también inmediata. Según Foucault “no apunta al enemigo principal, sino al enemigo inmediato. Por comparación con una escala teórica de explicaciones o un orden revolucionario que polarice la historia, son luchas anárquicas”⁹⁹.

- **Formas de Organización y agrupación**

Las formas que estructuran la participación juvenil distan de las antiguas organizaciones de estructura piramidal, por este motivo muchas veces la participación juvenil es invisibilizada o bien es estigmatizada por los mundos adultos.

En la participación y organización juvenil actual se encuentra un principio importante de rescatar que dice relación con la necesidad de reconocer las identidades diversas y la autonomía de los sujetos. Retomando a Foucault,

⁹⁶ Ibidem.

⁹⁷ SERNA Leslie. Globalización y participación juvenil. En búsqueda de Elementos para la reflexión. Jóvenes, México, (5):42- 57, 1998.

⁹⁸ REGUILLO Rossana. Citada en Op. Cit. SERNA Leslie, Globalización y participación juvenil... Pág. 44.

⁹⁹ FOUCAULT Michelle. Discurso, poder y subjetividad. Buenos Aires, Ediciones El Cielo por asalto. 1995, Pág. 169.

estas luchas “cuestionan el estatus de individuo, sientan el derecho de ser diferentes y subrayan todo cuanto hace verdaderamente individuales a los sujetos”¹⁰⁰. Es, a fin de cuentas, una manera que tienen los sujetos para pararse frente a la agrupación, pertenecer a ella pero sin ser invisibilizados bajo estructuras que no permitan desarrollar con autonomía la misma individualidad.

De acuerdo a Krauskopf¹⁰¹, el viejo paradigma se habría apoyado en una organización de características piramidales que tendría una participación de alta institucionalización al mismo tiempo de poner énfasis en un centralismo y a la protesta masiva. Pues bien, el nuevo paradigma, junto con la necesidad de no dejar invisibilizadas las características individuales de cada sujeto, se expresaría en oposición a la burocratización y regulación, poseería formas poco institucionalizadas al mismo tiempo de expresarse principalmente en redes vinculantes, flexibles y horizontales.

3.3. Agrupaciones juveniles como espacios de construcción de participación

Uno de los principales espacios donde los sujetos juveniles pueden expresar su accionar hacia lo público son las agrupaciones o grupos juveniles donde se interconectan distintas subjetividades y motivaciones que permiten la construcción de mundos compartidos.

En palabras de Duarte, al grupo juvenil lo comprenderemos como “las distintas expresiones de agrupaciones o asociaciones juveniles, que se reúnen en tanto motivaciones propias (explícitas o no) y que poseen una característica generacional, en tanto sus integrantes poseen edades y prácticas comunes”¹⁰².

En este sentido las agrupaciones juveniles son espacios comunes donde los y las jóvenes presentan motivaciones para participar al mismo tiempo de ser lugares preferentemente constituidos por grupos de personas de edades similares.

3.3.1. Tipos de agrupaciones juveniles

Para clasificar a los grupos juveniles la mirada tradicional ha estado dirigida a distinguir entre “grupos organizados” y “grupos no organizados”, lo que según Duarte, constituye una falsa jerarquización donde a distintos modos de organización se les posiciona, como más o menos organizados, lo que constituye también una valoración social distinta.

¹⁰⁰ Ibidem.

¹⁰¹ Op. Cit. KRAUSKOPF Dina. Dimensiones críticas de la participación social de las juventudes. En: Balardini (Comp.), La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires, CLACSO, 2000. Pág. 130.

¹⁰² Op. Cit. DUARTE, Klaudio. La construcción de lo juvenil en nuestras sociedades. Una mirada desde las culturas juveniles. En Carpeta de trabajo. Material de apoyo técnico. “Ocupas tus ganas... Ocupa tu escuela”. Santiago, Ministerio de Educación, 2002. Pág. 8.

Por este motivo, el autor presenta otro tipo de clasificación en el que distingue a los grupos tradicionales y a los grupos de nuevo tipo, teniendo correlación con las prácticas y rasgos que anteriormente esbozamos, referidas a las características de la participación juvenil en el paso del viejo al nuevo paradigma societal.

- **Grupos tradicionales**

Estos grupos serían aquellos “que surgen básicamente al alero de alguna institución que les convoca. Junto a lo anterior es importante considerar que en esa invitación ya aparecen los sentidos que se espera tenga dicha experiencia asociativa juvenil”¹⁰³.

Algunas características que se pueden develar de este tipo de grupos señaladas por el autor es que presentan integrantes conocidos entre sí y muchas veces tienen coordinación con otros grupos para el accionar conjunto. Al mismo tiempo los integrantes de estos agrupaciones, por lo general presentan roles definidos y objetivos específicos y explícitos.

Las dinámicas de funcionamiento son acordadas previamente al mismo tiempo de las actividades y el programa que se seguirá en un tiempo definido.

Entre este tipo de grupos el autor¹⁰⁴ identifica principalmente las pastorales juveniles, grupos de scouts, las juventudes políticas, centros culturales, clubes deportivos, centros de alumnos, federaciones, entre otros.

- **Grupos de nuevo tipo**

Los grupos de nuevo tipo o emergentes “se caracterizan porque se generan a partir de procesos de auto convocatoria, en que las y los sujetos jóvenes se agrupan en un proceso espontáneo que no necesariamente requiere de la invitación o intervención de terceros”¹⁰⁵.

Las principales características de este tipo de agrupaciones son que las normas del grupo se van constituyendo de manera implícita en la medida que avanza la misma práctica generándose códigos y definiciones en común. La organización que presentan estos grupos por lo general es bastante flexible, al mismo tiempo que evitan las formalidades en el sentido de tener cargos o jerarquías al interior del grupo.

Según Duarte¹⁰⁶, este tipo de agrupaciones presentan estructuras con parámetros de nuevo tipo, es decir, poseen una movilidad permanente, corta duración y apego territorial. Esta última característica remite a la existencia de un apego al territorio donde por lo general se reúnen y lo asumen como propio. Este espacio no necesariamente se vincula a horas determinadas de

¹⁰³ Ibidem. Pág. 8-9.

¹⁰⁴ Ibidem. Pág. 9.

¹⁰⁵ Ibidem.

¹⁰⁶ Ibidem Pág. 9-10.

encuentro sino más bien se configura como un sitio de llegada y de encuentro a cualquier hora. Por último, los integrantes de este tipo de grupos comparten estilos y estéticas que se traducen en estilos de música, tipos de baile y lenguajes en común.

Entre estas agrupaciones podemos encontrar producciones artísticas de diverso tipo (bandas de rock, grupos hip-hop, batucada, graffiti, pintura, teatro), barras de fútbol, grupos de carrete, pandillas (tribus urbanas), grupos de deportistas no federados, etc.

3.3.2. Agrupación de voluntariado

Para efectos y necesidades de este trabajo, se ha desarrollado en específico la participación en agrupaciones de voluntariado.

En palabras de Thomson y Toro “en principio, un voluntario es considerado aquel que ofrece su tiempo y su talento a favor de una causa sin ser remunerado por ello ni pretender un lucro de tal acción, esta definición es sumamente limitada. Tal concepto puede abarcar una infinidad de situaciones”¹⁰⁷. De esta manera, el voluntariado así comprendido se puede considerar como la acción realizada desde, por ejemplo, una persona que va a visitar a un enfermo o bien las acciones que se realizan al interior de la familia donde parte de los miembros se preocupan de la educación, vestimenta, etc. de los niños y jóvenes.

Por el motivo anterior es que en principio es necesario distinguir entre acciones voluntarias y voluntariado propiamente tal. Desde una visión sistémica, Rojas¹⁰⁸ plantea que las primeras se refieren a operaciones individuales o colectivas, mayoritariamente aisladas, esporádicas y limitadas temporalmente, mientras que el voluntariado remite a una articulación organizacional permanente que opera por sobre las acciones, específicamente se percibe como un dominio comunicativo de la sociedad.

El aspecto organizativo del voluntariado parece indispensable para su comprensión ya que remite a un espacio comúnmente construido, donde se intercambian significados y valores, al mismo tiempo de tener una estructura organizacional y objetivos específicos.

¹⁰⁷ THOMSOM Andrés, TORO Olga. El voluntariado social en América Latina. Tendencias, influencias, espacios y lecciones aprendidas. [En línea]. Pág. 1. <<http://www.risolidaria.org.pe/textos/VoluntariadosocialAL.pdf>>

¹⁰⁸ ROJAS Gabriel. Fundación Gesta: una aproximación sistémica a las organizaciones de voluntariado. [En línea]. Revista MAD. (11):23. Septiembre 2004. <<http://www.revistamad.uchile.cl/11/paper07.pdf>>

Desde las Naciones Unidas¹⁰⁹ se entiende el voluntariado como:

- No tiene recompensas, aunque puede ser beneficioso para el voluntario en otros aspectos.
- El voluntario se involucra libremente.
- Es una acción que persigue el beneficio de otras personas.
- Debe ser realizada en el marco de una organización. El voluntario debe mostrar un nivel de compromiso o sostener su acción de voluntario en el tiempo¹¹⁰.

De este modo el voluntariado remite a la participación en una organización específica que no tiene remuneración de tipo económica para el voluntario (aunque éste puede recibir remuneraciones de otro tipo, por ejemplo simbólica), al mismo tiempo de ser una elección de participación que el sujeto libremente realiza.

También esta definición implica el compromiso o bien, mantener una cierta permanencia en dicha organización, al mismo tiempo de realizar acciones motivadas por la búsqueda de solución de los problemas de otros que se justifican principalmente por valores como la solidaridad y la justicia social.

3.3. Motivaciones de las y los jóvenes para la participación en agrupaciones

Las y los jóvenes presentan diversos motivos que los guían a participar en agrupaciones de distinta índole. A continuación se presenta una clasificación realizada por Duarte¹¹¹:

- Las agrupaciones juveniles, según el autor, son espacios de reconocimiento donde las y los jóvenes encuentran espacios que les permiten sentirse legitimados y reconocidos socialmente. Esta motivación es posible ubicarla como una búsqueda de aceptación social “en el sentido de ser alguien en la sociedad, ser reconocido-reconocida y respetado-respetada, sentirse consideradas-considerados por otros”¹¹².
- Otra motivación señalada plantea que la pertenencia en agrupaciones juveniles guarda relación con la necesidad de pasarlo bien, que vendría a ser una disposición permanente de gozar los momentos que se vería facilitada por el compartir experiencias de manera colectiva.

¹⁰⁹ SMITH, J. Citado en RÍOS René, Universitarios y voluntariado: análisis del Involucramiento en acciones filantrópicas de los alumnos de la PUC. Revista Psykhe. 13(2): 99- 115. 2004. Pág. 104.

¹¹⁰ UN Commission for Social development. Citado en RÍOS René, Universitarios y Voluntariado: Análisis del Involucramiento en Acciones Filantrópicas...Pág. 104.

¹¹¹ Op. Cit. DUARTE, Klaudio. La construcción de lo juvenil en nuestras sociedades. Una mirada desde las culturas juveniles. En Carpeta de trabajo. Material de apoyo técnico. “Ocupas tus ganas... Ocupa tu escuela”. Santiago, Ministerio de Educación, 2002. Pág. 11-13.

¹¹² Ibidem Pág. 11.

- El aprendizaje y la recolección de información al interior de las agrupaciones juveniles también sería una motivación fundamental para la participación en estos espacios. De este modo se plantea que al interior de las agrupaciones juveniles existe un traspaso de experiencias, conversaciones y modos de compartir la vida.
- El grupo juvenil también constituye un espacio para servir a la gente con la intención de generar sociedades justas y solidarias. De esta manera existen distintos jóvenes que ponen en duda la “apatía juvenil”, en la medida que sus accionares sociales se enfocan a terminar con desigualdades en distintos ámbitos de la vida social, si bien variados pueden ser los fundamentos -entre ellos valores religiosos, de hacer bien al prójimo, de justicia social, etc.-, se establecen acciones de y propuestas comunitarias que muchas veces se constituyen en formas novedosas de intervención social.
- Las distintas formas de organización y agrupaciones juveniles constituyen espacios donde se gestan relaciones de amistad y afectividad. Espacios donde las y los jóvenes comparten anhelos y motivaciones que los llevan a constituir grupos donde se generan lazos de amistad.

Según Duarte la conformación de familias afectivas constituye una motivación importante para la generación de agrupaciones juveniles. En este sentido cobra importancia destacar que para los sujetos jóvenes de sectores populares esta motivación es fundamental debido a que el grupo es visto como una “segunda familia”. Esto generaría un sentimiento de pertenencia al grupo.

- El grupo juvenil también es un espacio que permite la construcción de prácticas y discursos que se confrontan con la cultura dominante, conformándose de esta manera acciones y expresiones colectivas que nacen desde las agrupaciones juveniles y que van en dirección de realizar críticas agudas que cuestionan el orden social, al mismo tiempo de generar propuestas alternativas a dicho orden.
- Una última motivación presentada por el autor, se relaciona con que los grupos juveniles para variados/as jóvenes, constituyen espacios de escape, donde pueden encontrar grupos de semejantes liberándose de entrar a integrar grupos que se encuentran copados por adultos y donde se invisibilizan sus participaciones.

De esta manera podemos apreciar que las motivaciones que agrupan a las y los jóvenes son diversas y refieren principalmente a motivos afectivos y de establecimiento de lazos amistosos.

A lo largo de este capítulo hemos plasmado diversas visiones y enfoques utilizados para la lectura de las y los jóvenes junto a los estereotipos y maneras hegemónicas que se presentan en nuestra sociedad para referirse

éstos. También hemos podido evidenciar determinados lineamientos que nos pueden guiar hacia una mejor comprensión de los mundos juveniles yendo en pos de utilizar pistas generacionales, asociativas e identitarias que permitan apreciar los sujetos juveniles en su amplitud de expresiones.

Al mismo tiempo se ha realizado la lectura de lo que comprenderemos como participación en este nuevo contexto sociocultural, la trayectoria y valoraciones que este concepto ha tenido en el panorama nacional estableciendo su relación con nuevas formas de construcción de ciudadanía. De esta manera, en el contexto sociocultural actual se instala la necesidad de comprender las construcciones de ciudadanía de una manera amplia donde sea posible visualizar las participaciones que generan transformaciones en el espacio social. Ahora bien, cabe destacar que existen determinados componentes participativos que, dependiendo de la posibilidad de desarrollarlos, propenderán o bien limitarán la capacidad de transformación y de construcción de ciudadanía en el espacio social.

Por último es necesario destacar, como se planteaba anteriormente, que si bien en la actualidad desde diversos sectores se ha podido evidenciar visiones homogenizantes que circulan en torno a los sujetos juveniles y que les atañen características de individualistas, éstas no necesariamente se desarrollan en la actualidad ya que las acciones de las y los jóvenes quedan expresadas en espacios y modalidades distintas a las tradicionales al mismo tiempo que responden y son influidas por el contexto sociocultural.

De esta forma queda en evidencia que los sujetos juveniles presentan características específicas relacionadas a sus maneras de participación y construcción de ciudadanía en agrupación de distintos tipo, que remiten a un nuevo paradigma donde la manera de organización se vincula a la horizontalidad, el establecimiento de redes, la acción inmediata y la construcción identitaria, al mismo tiempo que el nuevo paradigma pone en el centro de la participación y de la construcción del mundo al individuo lo que remite a que ésta se signifique, se accione y se comprenda de una manera distinta a la tradicionalmente conocida.

CAPÍTULO IV: ESTRATEGIA METODOLÓGICA

En este capítulo se presenta la estrategia metodológica adoptada para la realización de esta tesis, exhibiendo el tipo de investigación, las metodologías utilizadas, junto al detalle del universo y la muestra sobre el que versa el estudio. También se da cuenta de las técnicas de producción de los datos, el proceso de análisis y las evidencias de validez y confiabilidad de los resultados obtenidos.

1. Tipo de investigación

La presente investigación es de **tipo mixta**, debido a que presenta estrategias tanto cuantitativas como cualitativas para abordar el fenómeno a estudiar. El motivo por el cual se utilizaron ambas técnicas radicó en la necesidad de realizar un análisis de distinta profundidad, donde fuese posible una combinación de estrategias que permitiera abordar el fenómeno desde enfoques diferentes para tener una visión más completa.

También esta investigación es de tipo **descriptivo- correlacional** debido a que este tipo de estudio busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro tipo de fenómeno que sea sometido a análisis¹¹³. Así, el estudio se basa en describir los fenómenos de la participación ciudadana de las y los jóvenes universitarios, determinando de qué manera se está expresando dicho fenómeno y cómo es caracterizado en el nuevo contexto sociocultural, al mismo tiempo de indagar las percepciones que existen respecto al fenómeno de la participación referida a otras generaciones juveniles.

Por otra parte esta tesis apuntó a indagar en los rasgos identitarios de las y los jóvenes que participan en el espacio público. La utilidad y propósito principal de los estudios correlacionales son saber cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas¹¹⁴. En este sentido se correlacionaron variables vinculadas a características y tipos de participación, con variables asociadas a los rasgos identitarios de las y los jóvenes que participaban en distintos tipos de agrupaciones.

¹¹³ DANKHE. Citado en BAPTISTA Lucio, FERNÁNDEZ Carlos, HERNÁNDEZ Sampieri. Metodología de la investigación. Mc Graw- hill, 2006. Pág. 60.

¹¹⁴ Ibidem.

2. Metodología de investigación

Las metodologías cuantitativa y cualitativa fueron utilizadas de manera simultánea, en el sentido que ambas fases se desarrollaron en el mismo espacio temporal.

2.1. Metodología cuantitativa

La metodología cuantitativa se utilizó para dar respuesta a los objetivos específicos, que tienen relación con las caracterizaciones del contexto sociocultural realizadas por las y los jóvenes de la PUC; con las participaciones que expresaban los sujetos jóvenes de la Universidad en el espacio público y los rasgos identitarios de las y los jóvenes que participan en diversos tipos de agrupaciones.

2.2. Metodología cualitativa

La metodología cualitativa fue utilizada para abordar objetivos específicos referidos a: indagar las percepciones que los sujetos jóvenes tenían en torno a la participación ciudadana en la esfera política tradicional; conocer la percepción de las y los jóvenes frente al contexto sociocultural, los motivos y características de las participaciones ciudadanas que presentan y, para averiguar las representaciones generacionales que realizaron las y los jóvenes de la PUC, en cuanto a su propia generación juvenil y a otras generaciones juveniles.

3. Universo y muestra

El universo del estudio correspondió a la totalidad de jóvenes estudiantes que cursaban el primer año de estudio –año 2006- en PUC.

3.1. Muestra de la fase cuantitativa

La muestra de esta fase coincidió con el universo de la investigación detallado anteriormente. El motivo de esta coincidencia se debe a que todos los estudiantes de la Universidad Católica poseen un mail institucional por el que reciben información relevante para la realización de sus asignaturas existiendo de esta manera, la posibilidad de realizar un censo a la población por medio de la utilización de una encuesta autoaplicada y administrada vía correo electrónico.

Una de las principales dificultades de la aplicación de las encuestas electrónicas autoaplicadas es la existencia del sesgo que tiene relación con que quienes contestan el cuestionario lo realizan de manera voluntaria, generando que la tasa de retorno de cuestionarios completos dependa de la voluntariedad de las y los encuestados. En el desarrollo de la presente tesis el envío de cuestionarios se realizó al universo total de jóvenes estudiantes de primer año de la PUC que correspondieron a 3.000 e- mail enviados, de

los cuales el retorno fue de 1.050 cuestionarios completos. De este modo, la muestra correspondió a un 35% de la población total de jóvenes estudiantes de primer año de la PUC, que fueron quienes de manera voluntaria respondieron la encuesta.

Cabe destacar que la condición de estudiantes de primer año fue requerimiento de la contraparte de la investigación, quienes tenían el interés de indagar en esta población para caracterizar a las y los jóvenes que estaban ingresando recientemente a la casa de estudio.

3.2. Muestra fase cualitativa

La muestra de la fase cualitativa se conformó por medio de la selección de distintos sujetos para la participación en grupos focales. Según Ortí, “el grupo es un marco para captar las representaciones ideológicas, valores, formaciones imaginarias y afectivas, etc. dominantes en un determinado estrato, clase o sociedad global”¹¹⁵, de esta manera se optó por la utilización de esta técnica ya que era necesario lograr captar el habla colectiva de las y los jóvenes estudiantes, lograr indagar en sus discursos y percepciones referidas a las temáticas anteriormente mencionadas. Para aquello se estimó la realización de seis grupos focales por criterios de accesibilidad referente a las áreas de estudio que podían ser abarcadas, tiempo y recursos que se tenían destinados para éstos.

Se realizó una muestra estructurada donde se establecieron grupos focales que fueron conformados por distintos sujetos que ocuparon diferentes partes en la estructura de éste. De acuerdo a Canales, “se entiende por muestra estructural aquella que intenta representar una red de relaciones, de modo que cada participante puede entenderse como una posición en una estructura. La muestra así tiene la misma forma que su colectivo representado”¹¹⁶. De esta manera a través de la conformación de grupos focales se buscó establecer relaciones de hablas que pudieran representar el discurso colectivo de las y los jóvenes.

La manera como se seleccionaron los sujetos, y se conformaron los grupos focales estuvo relacionada a criterios de homogeneidad y heterogeneidad externa e interna. “La estrategia muestral se organiza desde la regulación de la heterogeneidad y la homogeneidad de los participantes, dentro de los grupos, y fuera de los grupos”¹¹⁷, por este motivo fue necesario indagar los criterios que resultaban eficientes para mantener controladas la heterogeneidad y homogeneidad de los grupos focales.

En una primera instancia se realizó una consulta a expertos de la Dirección General Estudiantil (DGE) de la Universidad, quienes poseen información

¹¹⁵ ORTÍ. Citado en VALLES Miguel. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional. Madrid, Síntesis. 2003, Pág. 286.

¹¹⁶ CANALES Manuel (Comp.). Metodología de Investigación Social. Introducción a los Oficios. Santiago, LOM. 2006. Pág. 282.

¹¹⁷ Ibidem. 283.

relevante en cuanto a perfiles estudiantiles, motivaciones, intereses, características sociodemográficas, etc.

De acuerdo a la información otorgada por las informantes claves se seleccionaron grupos de carreras que respondían a orientaciones o áreas de conocimiento en común y que presentaban, al mismo tiempo, características similares que permitían establecer un criterio de homogeneidad para la conformación del grupo focal.

La posibilidad de generar grupos focales con conjuntos de carreras de áreas de estudio similares permitió establecer un criterio de heterogeneidad entre los grupos focales, donde cada grupo tuvo ciertas características vinculadas a las disciplinas reunidas. “La variedad entre grupos de la muestra se guía por otro principio: asegurar representar el conjunto de perspectivas básicas de la conversación colectiva. Se trata de enfocar con distintos o equivalentes, a alguno de dichos grupos para conocer en detalle su palabra común o sentido típico”¹¹⁸.

CUADRO 4:
CRITERIOS DE HOMOGENEIDAD Y HETEROGENEIDAD EXTERNA
PARA LA CONFORMACIÓN DE LOS GRUPOS FOCALES

Área de estudio	Grupos de carreras que conformaron los grupos focales
Carreras artísticas	Grupo focal 1. Arte y Música
	Grupo Focal 2. Arquitectura y Diseño
Carreras humanistas	Grupo Focal 3. Trabajo Social, Sociología y Psicología
	Grupo Focal 4. Derecho y Periodismo
Carreras matemáticas-científicas	Grupo Focal 5. Ingeniería Civil e Ingeniería Comercial
	Grupo Focal 6. Licenciaturas en matemática, física y química

Por otra parte, el principal criterio de homogeneidad para la selección de jóvenes participantes en los grupos focales, fue que todos eran estudiantes de primer año de la PUC que, en ese entonces -segundo semestre del año 2006- se encontraban cursando las asignaturas de sus carreras. Al mismo tiempo se consideró como criterio de homogeneidad interna que todos y todas las participantes de los grupos focales tuviesen entre 17 y 21 años.

Ahora bien, dentro de los grupos conformados se intentó lograr generar criterios de heterogeneidad con el fin de representar discursos diferenciados que logran conformar un habla colectiva. En este caso “cada participante es distinto a otro, y representa una perspectiva diferenciada, componente de la perspectiva común que el grupo reúne”¹¹⁹.

¹¹⁸ Ibidem. Pág. 283.

¹¹⁹ Ibidem.

Por este motivo los principales criterios de heterogeneidad interna fueron:

- Nivel socioeconómico de la o el joven. Para que la selección no fuese tan extensa y para no indagar en preguntas que pudieran ser incómodas o largas de contestar se estimó conveniente preguntar si tenía o no pase escolar¹²⁰.
- Sexo de la o el joven.
- Participación en alguna agrupación.

CUADRO 5:
CRITERIOS DE HOMOGENEIDAD Y HETEROGENEIDAD INTERNA PARA LA
CONFORMACIÓN DE GRUPOS FOCALES

Criterio de Homogeneidad Interna		Criterios de Heterogeneidad Interna
Estudiantes de primer año -2006- de la PUC		Nivel Socioeconómico
Edad	Entre 17 y 21 años	Sexo
		Participación

Según Valles “la técnica de los grupos exige reunir en un mismo lugar y al mismo tiempo entre 6 a 10 personas”¹²¹, por este motivo es que se decidió realizar un proceso de selección donde se eligieron por grupo focal a 8 estudiantes los cuales se distribuyeron de acuerdo a sus carreras, nivel socioeconómico, sexo y participación.

Las y los jóvenes estudiantes que finalmente participaron efectivamente en los grupos focales fueron los siguientes:

- Grupo focal de las carreras de Arte y Música:
 1. Mujer, estudiante de Arte, nivel socioeconómico alto, no participa, 20 años.
 2. Mujer, estudiante de Artes, nivel socioeconómico bajo, no participa, 21 años.
 3. Mujer, estudiante de Música, nivel socioeconómico bajo, participa, 20 años.
 4. Hombre, estudiante de Artes, nivel socioeconómico alto, participa, 19 años.
 5. Hombre, estudiante de Música, nivel socioeconómico bajo, participa, 18 años.
 6. Hombre, estudiante de Música, nivel socioeconómico alto, participa, 19 años.

¹²⁰ El pase escolar para la locomoción colectiva es un beneficio otorgado a todo estudiante de educación universitaria pública que tenga un ingreso familiar menor a \$450.000 pesos.

¹²¹ Op. Cit. VALLES Miguel. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional. Madrid, Síntesis, 2003. Pág. 304.

- Grupo focal de las carreras de Ingeniería Civil e Ingeniería Comercial:

1. Mujer, estudiante Ing. Comercial, nivel socioeconómico alto, participa, 19 años.
2. Mujer, estudiante Ing. Civil, nivel socioeconómico bajo, no participa, 18 años.
3. Hombre, estudiante Ing. Comercial, nivel socioeconómico alto, no participa, 21 años.
4. Hombre, estudiante Ing. Civil, nivel socioeconómico alto, no participa, 20 años.
5. Hombre, estudiante Ing. Comercial, nivel socioeconómico bajo, participa, 18 años.
6. Hombre, estudiante Ing. Comercial, nivel socioeconómico alto, participa, 20 años.

- Grupo focal de las carreras de Trabajo social, Sociología y Psicología:

1. Mujer, estudiante de Trabajo Social, nivel socioeconómico bajo, no participa, 21 años.
2. Mujer, estudiante de Trabajo Social, nivel socioeconómico alto, no participa, tiene 20 años.
3. Mujer, estudiante de Psicología, nivel socioeconómico alto, no participa, 19 años.
4. Mujer, estudiante de Psicología, nivel socioeconómico bajo, participa, 18 años.
5. Hombre, estudiante de Sociología, nivel socioeconómico bajo, participa, 19 años.
6. Hombre, estudiante de Sociología, nivel socioeconómico alto, no participa, 18 años.

- Grupo focal de las carreras de Derecho y Periodismo

1. Mujer, estudiante de Derecho, nivel socioeconómico alto, no participa, 20 años.
2. Mujer, estudiante de Derecho, nivel socioeconómico alto, no participa, 18 años.
3. Hombre, estudiante de Periodismo, nivel socioeconómico bajo, no participa, 19 años.
4. Hombre, estudiante de Derecho, nivel socioeconómico alto, participa, 19 años.
5. Hombre, estudiante de Periodismo, nivel socioeconómico bajo, participa, 20 años.
6. Hombre, estudiante de Periodismo, nivel socioeconómico alto, no participa, 21 años.

- Grupo focal de las carreras de Licenciaturas de Matemáticas, Física y Química: 7 participantes

1. Mujer, estudiante de Lic. Química, nivel socioeconómico bajo, no participa, 19 años.
2. Mujer, estudiante de Lic. Matemática, nivel socioeconómico bajo, 20 años.
3. Mujer, estudiante de Lic. Física, Nivel socioeconómico bajo, no participa, 20 años.
4. Hombre, estudiante de Lic. Química, nivel socioeconómico bajo, no participa, 20 años.
5. Hombre, estudiante de Lic. Matemática, nivel socioeconómico bajo, no participa, 20 años.
6. Hombre, estudiante de Lic. Matemática, nivel socioeconómico alto, participa, 20 años.
7. Hombre, estudiante de Lic. Física, nivel socioeconómico alto, no participa, 19 años.

- Grupo focal de las carreras de Diseño y Arquitectura: 7 participantes

1. Mujer, estudiante de Arquitectura, nivel socioeconómico alto, no participa, 18 años.
2. Mujer, estudiante de Diseño, nivel socioeconómico alto, no participa, 22 años.
3. Mujer, estudiante de Diseño, nivel socioeconómico bajo, participa, no participa, 21 años.
4. Hombre, estudiante de Diseño, nivel socioeconómico bajo, participa, 18 años.
5. Hombre, estudiante de Arquitectura, nivel socioeconómico alto, participa, 20 años.
6. Hombre, estudiante de Arquitectura, nivel socioeconómico alto, no participa, 21 años.
7. Hombre, estudiante de Arquitectura, nivel socioeconómico bajo, no participa, 19 años.

4. Producción de información

4.1. Fase cuantitativa

Para la producción de los datos cuantitativos se elaboró un cuestionario auto administrado de catorce preguntas que fue difundido con el programa computacional Pro Quest facilitado por la Escuela de Sociología de la Universidad.

Existen una serie de ventajas en la aplicación de encuestas auto-administradas vía mail. Según María de los Ángeles Cea¹²² son las siguientes:

- Abaratan los costes de trabajo de campo. Por medio de la utilización de esta técnica es posible obviar el trabajo de encuestadores y supervisores, además de abaratar costos de desplazamiento.
- Ampliar la cobertura del estudio, en el sentido que se puede llegar a sectores lejanos o a poblaciones aisladas. En este caso específico, la utilización de este medio permitió que las y los jóvenes estudiantes que se encontraban de intercambio, o fuera de la ciudad por cualquier otro motivo pudieran contestar sin problemas la encuesta.
- Cumplimentar el cuestionario en el día y hora que el encuestado elija. Este hecho es bastante importante debido a que el mes en el que se aplicó la encuesta, diciembre 2006, las y los jóvenes estudiantes se encontraban en período de pruebas y exámenes por lo que la encuesta vía mail les permitía responder en sus momentos libres o cuando estimaran conveniente el cuestionario.
- Transmitir el sentimiento de mayor privacidad y anonimato de las respuestas. Así, el encuestado o encuestada se puede sentir con plena libertad para contestar lo que le parezca y no se verá presionado por un encuestador o encuestadora que reciba sus respuestas, de esta manera disminuye la presión social que se puede recibir al contestar determinadas opciones poco valoradas socialmente. Por consiguiente los estudiantes de la PUC pudieron contestar la encuesta sin problemas ni presiones que generaran un sesgo de deseabilidad social.

Otro punto importante de destacar y que hemos constatado con la utilización de esta estrategia, consiste en que la encuesta vía mail es menos invasiva que la encuesta cara a cara o la encuesta telefónica. En la encuesta cara a cara los trayectos que realizan las personas se ven interrumpidos por un encuestador o encuestadora, lo mismo ocurre con las encuestas telefónicas donde se interrumpe el espacio doméstico y familiar de la o el encuestado, se puede interrumpir un momento importante o, al mismo tiempo, puede ocurrir que no se de con el sujeto que se desea encuestar.

Por medio de la encuesta autoadministrada vía correo electrónico, estos inconvenientes son superados ya que el modo de envío es menos invasivo, no interrumpe un momento específico ya que el encuestado o encuestada ha destinado determinado tiempo para abrir su correo, se encuentra abocado a la lectura de sus *mails* recibidos al mismo tiempo que, como se mencionó anteriormente, tendrá la posibilidad de elegir cuál es el mejor momento para contestar el cuestionario.

¹²² CEA, María de los Ángeles. Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social. Madrid, Síntesis, 2006, Pág. 80- 81.

4.2. Fase cualitativa

Como ya se mencionó, se realizaron 6 (seis) grupos focales de acuerdo a los criterios anteriormente mencionados. En un primer momento se contactó con las Escuelas y Departamentos de cada carrera seleccionada para tener la información sobre los horarios de clases, los horarios libres y los días de exámenes y pruebas de las y los jóvenes estudiantes.

Para el contacto de las y los jóvenes se fue a los mismos campus de estudio, teniendo la información sobre las clases y las salas donde se encontraban, de esta manera se les contactó a la salida de clases, preguntándoles uno a uno si deseaban participar en un grupo focal, en qué consistía y señalándoles un beneficio que iban a recibir por asistir (una entrada al cine).

Se contactaron aproximadamente quince estudiantes de cada carrera que plantearon estar interesados o interesadas en participar en el grupo focal. Posteriormente se procedió a realizar el proceso de selección de acuerdo a los criterios de heterogeneidad interna y se conformaron los grupos focales anteriormente detallados.

Para el establecimiento espacial y temporal de los grupos focales se consideraron dos aspectos fundamentales:

- Para realizar el grupo focal fueron conseguidas salas de reuniones en cada campus, donde se dispuso en el momento de la realización del grupo focal de comestibles y bebestibles. De esta manera además de hacer atractivo el espacio del grupo focal amenizándolo con los elementos anteriormente mencionados, el espacio fue cómodo y cercano para las y los estudiantes de modo que no tuvieran que movilizarse distancias muy largas.

Para Morgan¹²³, uno de los inconvenientes de los grupos focales en particular y de los grupos de discusión en general es que se generan en espacios y escenarios artificiales a diferencia de otras técnicas cualitativas como la observación participante.

Ahora bien, algunos autores señalan que la artificialidad de la técnica resulta fundamental y ventajosa¹²⁴, éstos últimos señalan que “es fundamental que no sea un grupo previo (o grupo natural), así como no haya en él rastro de relaciones previamente construidas, para evitar interferencias en la producción de su habla... [pues] es un aspecto clave el espacio comunicativo que genere el juego de lenguaje de la ‘conversación entre iguales’”¹²⁵.

¹²³ MORGAN. Citado en Op. Cit. VALLES Miguel. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional. Madrid, Síntesis, 2003. Pág. 305.

¹²⁴ CANALES, Manuel, PEINADO, A. Grupos de discusión, en métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. Madrid, Síntesis, 1994. Pág. 29.

¹²⁵ Op. Cit. VALLES Miguel. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional. Madrid, Síntesis, 2003. Pág. 305.

- Considerando la temporalidad del grupo focal se realizaron en horarios donde las y los estudiantes salieran de clases o bien que se encontraran en ventanas de “recreo” entre clases, de este modo era posible tener la seguridad que el o la estudiante se encontrara en su campus de estudio. El tiempo destinado para la realización de cada grupo focal varió de una hora a una hora y media, tiempo que permitió realizar las preguntas del grupo focal al mismo tiempo de generarse discusión y debate entre distintas posturas y opiniones frente a los temas tratados.

La pauta de preguntas elaborada para la realización de los grupos focales se estableció de acuerdo a la operacionalización de las dimensiones y tópicos a investigar¹²⁶. A medida que se fueron realizando los grupos esta pauta fue cambiando y perfeccionándose según las observaciones que se pudieron realizar en torno a la dinámica del grupo focal respecto al tiempo que demoraban las y los participantes en contestar, si se generaba debate, si eran preguntas que suscitaban al diálogo, si eran comprendidas por los participantes, etc.

Los grupos focales estuvieron conformados por las y los participantes ya mencionados además de estar presente la moderadora, quien llevó a cabo el proceso través de un estilo de moderación algo estructurado en el sentido que se planteaban las preguntas o tópicos de discusión y al mismo tiempo se permitía contestarlas y la generación de debate en torno a éstas. Según Valles, haciendo referencia al estilo de moderación de los grupos focales, estos son “semidirigido o dirigido, generalmente, siendo el formato de la entrevista y la interrogación “algo estructurado”¹²⁷. También participó en el grupo focal una persona que fue tomando apuntes sobre la discusión, el ritmo de las respuestas y los temas generaban mayor debate.

5. Procedimiento de análisis de datos

5.1. Análisis cuantitativo

Posterior a la recepción de las encuestas vía correo electrónico se procedió a su tabulación, a cerrar las preguntas abiertas, “limpiar la base de datos”, entre otros. Este proceso estuvo dirigido a la conformación de una base de datos realizada con el programa estadístico SPSS.

Luego de disponer de la base de datos se procedió a realizar un análisis de frecuencias de las distintas variables de estudio. Posteriormente, se realizó un análisis correlacional simple donde se cruzaron variables de interés con el fin de saber si se encontraban correlacionadas, cuál era el nivel o fuerza de correlación al mismo tiempo de indagar en la dirección de dicha correlación.

¹²⁶ Ver en los anexos metodológicos.

¹²⁷ Op. Cit. VALLES Miguel. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional. Madrid, Síntesis, 2003. Pág. 288.

Para lo anterior los principales estadísticos utilizados fueron el *chi-cuadrado* para observar si las variables estudiadas se encontraban correlacionadas, esto fue posible saberlo en la medida que alfa o el nivel de significancia alfa de *chi cuadrado* era menor a 0,05.

Para saber la fuerza de asociación de las variables se indagó por medio de los estadísticos *V de Crammer* para las variables con más de dos categorías de respuestas y *Phi* para las variables dicotómicas, con los cuales fue posible saber si existían correlaciones con alto, medio o bajo nivel de asociación (los valores de Phi y de V de Crammer varían de 0 a 1, donde bajo 2,3 se considera que existe una fuerza de relación baja, mientras que de 0,4 a 0,7 es una fuerza de asociación media, y sobre 0,7 es una fuerza de asociación alta).

5.2. Análisis cualitativo

El proceso de análisis de los grupos focales se encuentra inmerso en el análisis de contenido. De acuerdo a Robert Mayer, Francine y Quelle, el análisis de contenido “es un método que apunta a descubrir la significación de un mensaje, ya sea este un discurso, una historia de vida, un artículo de revista, un memorando, etc. Específicamente, se trata de un método que consiste en clasificar y/o codificar los diversos elementos de un mensaje en categorías con el fin de hacer aparecer de manera adecuada su sentido¹²⁸”. De esta manera, el análisis de contenido consiste principalmente en encontrar el significado de un mensaje o discurso junto con hallar en éste las ideas fuerzas que se generen.

Los pasos que se llevaron a cabo para el análisis de contenido de los grupos focales fueron los siguientes:

- Para el proceso de producción de la información se obtuvo el registro acústico de los grupos focales por medio de la grabación de éstos en su realización. Posteriormente la grabación fue transcrita tratando de realizar su traspaso de la manera más fidedigna y completa posible.
- Tras la transcripción de los grupos focales, por medio de una lectura de sobrevuelo, se procedió a realizar categorías tentativas que fueron utilizadas en un primer momento para la producción de un análisis previo. Dichas categorías se elaboraron con el fin de agrupar las temáticas de los discursos de las y los jóvenes estudiantes.
- Luego, se procedió al análisis descriptivo de los discursos, lo que consistió en el fraccionamiento de los datos en unidades discursivas que fueron separadas de acuerdo a categorías de análisis, que corresponden a una clasificación conceptual de las frases según un tópico en común. Después de realizar la categorización se hizo una

¹²⁸ Robert Mayer, Francine y Citado en GÓMEZ, Miguel Ángel. Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología. Revista de Ciencias Humanas (20). [En línea], 2000. <<http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev20/gomez.htm>>

codificación, donde por medio de un código (en este caso un número) se fueron clasificando las distintas frases. Cabe destacar que la categorización previa fue útil para afinar este último procedimiento y lograr codificar con claridad los distintos discursos.

5.3. Análisis mixto

Al obtener el análisis cuantitativo y el análisis cualitativo por separado, fue necesario realizar una conjunción de ambos que permitiera entregar una visión de los resultados integrada de las ambas técnicas de análisis.

Si bien en la literatura metodológica existe referencia sobre procesos de triangulación de análisis cuantitativo y cualitativo, ésta es incipiente debido a que todavía no hay consenso sobre a qué elementos darle prioridad cuando los resultados del análisis discrepan entre si.

En este caso se ha optado por conectar los puntos donde se han obtenido resultados similares, en el sentido que los datos cuantitativos le dan sustento o respaldo a los discursos de las y los jóvenes estudiantes, mientras que en los casos que han existido divergencias se ha optado por mostrarlas y hacerlas evidentes buscando los motivos de éstas.

6. Evidencias de validez y confiabilidad de los resultados obtenidos

6.1. Evidencias de validez cuantitativa

Para evidenciar la validez del proceso cuantitativo completo, es decir, el proceso de construcción del cuestionario, del envío y recepción de éste al mismo tiempo de la producción de datos se pueden esgrimir las siguientes decisiones que validan dicho proceso:

- La elaboración del cuestionario fue realizada con preguntas que han sido utilizadas anteriormente en estudios de alta envergadura. Las preguntas utilizadas provinieron de la “Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud del Instituto Nacional de la Juventud INJUV”, y de la “Encuesta Mundial de Valores del Worldwatch Institute”.
- Al mismo tiempo es posible validar el cuestionario debido a que las preguntas que se realizaron eran bastante claras y no daban cabida para otras interpretaciones. De esta manera, las preguntas utilizadas en el cuestionario fueron bastante literales lo cual permitió preguntar específicamente lo que se quería.
- La elaboración del cuestionario se realizó junto con la colaboración de una serie de expertos –dos sociólogos y una antropóloga- quienes validaron el cuestionario propiamente tal.
- Anterior a la aplicación del cuestionario se realizó un pre test que consistió en enviar el cuestionario a 100 jóvenes de la Universidad

que no se encontraban en el primer año de sus carreras. Junto con pedirles que contestaran el cuestionario vía mail se les solicitó colaboración referida a sugerencias que pudieran hacer acerca del cuestionario, por ejemplo indicando qué preguntas no se comprendían a cabalidad, si la extensión de éste era la adecuada, cuánto se demoraban en contestar, etc.

Para validar el proceso que se ha llevado a cabo en la presente investigación es necesario dar cuenta de las ventajas que proporcionó el hecho de utilizar una metodología cuantitativa basada en una encuesta electrónica autoaplicada.

Si bien es cierto que en la actualidad este procedimiento no se encuentra difundido ni tampoco están las condiciones para realizar encuestas por mail a toda la población –en especial en poblaciones de bajos ingresos que no cuentan con conexión a Internet o con computadores- en el contexto de la PUC es posible aplicar una técnica de este estilo debido a que cada uno de los y las estudiantes posee una cuenta de correo institucional, por ejemplo: juan.perez@puc.cl. Dicha cuenta de correo electrónico está conectada a un sistema mayor que tiene relación con cada uno de los cursos que el o la estudiantes inscribe junto con las materias, los horarios de clases, los certámenes, etc. Por este motivo, en el contexto de la universidad Católica utilizar esta estrategia es sumamente factible debido a que todos y todas las estudiantes cuentan con acceso a Internet y tienen una cuenta de correo institucional revisada periódicamente.

Por último, para validar el presente proceso cuantitativo que se ha llevado a cabo en la investigación se puede traer a colación los puntos de las ventajas que proporciona la encuesta auto administrada por correo electrónico que se han señalado anteriormente en el punto de Producción de información en el apartado de la fase cuantitativa de la investigación.

6.2. Evidencias de confiabilidad cualitativa

De acuerdo a Valles¹²⁹, existen tres principales criterios que han sido adaptados desde la investigación cuantitativa para la investigación cualitativa, mediante los cuales es posible establecer la confiabilidad de una investigación cualitativa. Estos criterios son tres: credibilidad, transferibilidad y dependibilidad.

“La credibilidad de un estudio cualitativo se relaciona con el uso que se haya hecho de un conjunto de recursos técnicos (duración e intensidad de la observación- participación en el contexto estudiado; triangulación de datos, métodos e investigadores, acopio de documentación escrita, visual propia del contexto; discusiones con colegas; revisiones de información e interpretación con las personas estudiadas; registro de cuadernos de campo

¹²⁹ Op. Cit. VALLES Miguel. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional. Madrid, Síntesis, 2003. Pág. 103.

y diarios de investigación)”¹³⁰. Como se señaló anteriormente la presente investigación se ha realizado teniendo información de informantes claves de la DGE de la Universidad Católica, que han permitido realizar el proceso cualitativo contando datos relevante acerca de las y los jóvenes permitiendo realizar un proceso que se ajusta a la realidad de dicha población.

Por otra parte, como se mencionó en la introducción de la presente tesis, la elaboración del instrumento cualitativo junto con el proceso de producción de información se realizó en el marco de una investigación anterior junto a un equipo de investigación, lo que permitió mantener un diálogo y debate constante en torno a las maneras cómo se podía realizar el proceso de la manera más óptima posible.

“La transferibilidad se logra sobre todo a través de los distintos procedimientos de muestreo cualitativo”¹³¹, es decir las diferentes decisiones que se toman para realizar una selección de casos. De esta manera es posible dar cuenta de la transferibilidad a través de las decisiones y criterios –señalados en el punto 3.2. Muestra de la fase cualitativa- que se adoptaron para la realización de los grupos focales.

Respecto de la dependibilidad según Valles ésta se hace operativa mediante una suerte de consultoría externa que pone en evidencia un seguimiento del trabajo intelectual realizado por el o la investigadora¹³². En este sentido en la presente tesis se ha puesto a disposición en los anexos metodológicos las transcripciones de los grupos focales, de la pauta del grupo focal al mismo tiempo de intentar dar cuenta de la manera más completa posible del proceso investigativo por medio del presente capítulo de Estrategia Metodológica.

¹³⁰ Ibidem. Pág. 104.

¹³¹ Ibidem.

¹³² Ibidem.

CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

En el actual capítulo de análisis de la información se presentan los principales resultados de la investigación. Este capítulo se encuentra estructurado en cuatro partes:

En la primera se exhiben los resultados referidos a las formas como visualizan y caracterizan los sujetos jóvenes de la PUC el contexto sociocultural actual, las características generacionales de las y los jóvenes en el presente contexto, junto con la comparación con otras generaciones juveniles de otros momentos socio históricos de la sociedad chilena relacionadas con las participaciones y la construcción de ciudadanía.

En la segunda parte del presente capítulo, se presentan los resultados referidos a las maneras cómo las y los jóvenes visualizan el sistema político tradicional, los partidos políticos y la posibilidad de injerencia en estos espacios. Al mismo tiempo en esta sección se muestran los modos de comprensión del accionar político de las y los jóvenes y las principales características que señalan en torno a las participaciones juveniles.

La tercera sección está abocada a mostrar las principales agrupaciones desde las cuales se construyen las participaciones ciudadanas de las y los jóvenes, al mismo tiempo de indagar cómo influyen los espacios de socialización en éstas y cuáles son las principales motivaciones expresadas en torno a este tipo de participaciones.

Finalmente, en la cuarta parte de este capítulo se presentan las relaciones entre los rasgos identitarios de los sujetos juveniles y los tipos de participaciones que presentan en la actualidad.

1. Los y las jóvenes en la sociedad chilena actual. Visiones, sentimientos, juicios y valoraciones

1.1. ¿Juventud o juventudes? La heterogeneidad juvenil

Hablar o referirse unívocamente sobre *la juventud* no es posible debido a que generaliza y homogeniza un universo de realidades divergentes y experiencias diversas. Esta idea se observó en el discurso de los y las jóvenes que expresaron que la variedad de vivencias y expresiones juveniles impide referirse a “la juventud” planteando la necesidad de hablar sobre “las juventudes”.

“Claro, ahora no se puede hablar de una sola juventud, hay que hablar de distintas juventudes y de distintos pensamientos”.
(Estudiante de Música).

El tema de la diversidad juvenil es posible comprenderlo teóricamente -como fue discutido en el panorama conceptual- donde, según Ghiardo, la juventud no es “la juventud”, sino que “juventudes”, y la juventud como

generación no es una, sino varias generaciones¹³³. De este modo, si bien se puede apreciar un grupo etéreo, este se encuentra influenciado por diversos rasgos identitarios, vivencias, y diferentes modos de ver el mundo y de estructurarse en éste.

“Yo no te podría decir que somos como una familia de algo, algo que nos une a todos pero, en el fondo somos una diversidad súper grande dentro de esta familia, no sé que nombre... somos los bichos ponte tu, somos súper hartos, pero bichos distintos”. (Estudiante de Diseño).

Así, un joven universitario de nivel socioeconómico alto no será igual y no tendrá las mismas trayectorias ni las mismas vivencias y construcciones de subjetividad que un joven universitario de nivel socioeconómico medio, o de nivel socioeconómico bajo.

“Debe ser como la característica principal esa, si, como que todos son distintos, todos somos muy distintos”. (Estudiantes de Licenciatura en Física).

“No creo que se pueda meter, poner a todos los jóvenes a un grupo y decir que todos son así, creo que ahora se ve patente la diversidad”. (Estudiante de Artes).

Entre las y los jóvenes se puede apreciar una gran diversidad, la que es visualizada por medio de estéticas y estilos adoptados. También se planteó que muchos jóvenes se encontraban en una búsqueda identitaria, con necesidad de pertenencia a grupos y al mismo tiempo de diferenciación de otros. Por este motivo se aprecian nuevas tendencias agrupadas de acuerdo a estilos, estéticas y gustos musicales, al mismo tiempo de observar códigos que diferencian a los grupos juveniles y que resaltan la particularidad de éstos.

“Como que la mayoría de los jóvenes hoy en día busca ser diferente, o se pone piercing, o se pone Emo, o es Skater, o es así o asá, o es Brit, o es alternativo, o sea hay un millón de corrientes que buscan ser diferentes al resto, sobre todo de los papás, sobre todo de las generaciones anteriores. O sea, nadie quiere ser Hippie, nadie quiere ser Hippie, nadie quiere ser político que era lo que eran antes, nadie quiere pertenecer a esas cosas, pareciera que la mayoría lo que busca es no parecerse a nadie, es no pertenecer a una corriente.” (Estudiante de Licenciatura en Física).

Así se refleja una necesidad de los sujetos jóvenes de diferenciarse o no dejarse encasillar por tendencias de generaciones o de épocas pasadas, existiendo una construcción juvenil propia en la actualidad.

¹³³ Op. Cit. GHIARDO Felipe, Generaciones y juventud: una relectura desde Mannheim y Ortega y Gasset. Última Década, (20): 11-46, Viña del Mar, CIDPA, 2004.

“Es súper como heterogénea, hay demasiado como dice ella “etnias”, o grupos, o movimientos. O sea, uno va por la calle y ve... cuando uno es más joven puede reconocerlos a todos y decirles... ¡ese es tal, ese es tal, ese es tal!”. (Estudiante de Sociología).

Esta diversidad expresada por estilos y distintas tendencias estéticas fueron planteadas como propias de los y las jóvenes que se encontraban en etapa escolar, o bien, que eran menores que ellos y ellas. Así, los sujetos universitarios/as se posicionaron fuera de estas características, planteando que era un fenómeno que se podía ver en otro tipo de jóvenes.

“Porque tratan de ser diferentes incluso de las personas de 20 años, “yo no quiero parecerme a esa persona que va en la universidad, yo quiero estar en el colegio y ser distinto”, y por eso se llena de tantas corrientes distintas, o tendría que ser algo así, o sea la diversidad yo creo que es la característica común de la juventud de ahora”. (Estudiante de Licenciatura en Física).

El “quedarse fuera” de estos rasgos o características juveniles, se puede entender también como una necesidad de identificación expresada en la construcción de identidad de un grupo compartido. Al mismo tiempo las y los jóvenes de la PUC se encuentran en un sistema de educación que los prepara para la inserción en la vida laboral lo que genera que se sientan distanciados y diferenciados de aquellos y aquellas jóvenes que se encuentran en etapa escolar.

1.2. ¿Jóvenes individualistas o construcciones desde los mundos adultos?

A través de los discursos juveniles fue posible apreciar, en una primera instancia, que caracterizaron a las juventudes como individualistas, en el sentido que estaban preocupados y centrados en sí mismos, en alcanzar metas personales y en llevar a cabo un desarrollo personal exitoso.

Esta caracterización se acerca bastante a lo denominado por Beck como proceso de individuación, que se refiere al desarrollo exitoso de una personalidad individual, concepto que fue discutido anteriormente en los antecedentes de la presente tesis.

“Individualismo al máximo entre nosotros, no sé, se me viene mucho a la cabeza la idea de un blog, fotolog ponte tú, que transmite algo pero muy desde su punto de vista, muy individualista, creo que eso se mantiene mucho, no se si era tanto así en los 90, o acá, o sea ahora, pero siento que se ve mucho, muy fuerte.” (Estudiante de Licenciatura en Química).

También se manifiesta la existencia de individualismo entre las y los jóvenes siendo reconocido como una característica negativa que deja de lado las

temáticas socialmente reconocidas como relevantes al mismo tiempo de demostrar una ruptura de los lazos sociales. Por este motivo en el discurso de los y las estudiantes se realiza un juicio que las y los caracteriza como *superficiales*.

“Yo la encuentro muy superficial”. (Estudiante de Trabajo Social).

“Yo creo que somos iguales o sea, de vuelta a grandes rasgos no hay como cambios distintos, somos como en general una masa que está preocupada de sus dificultades, de su propia vida, súper individualizada”. (Estudiante de Sociología).

Como se vio anteriormente en el capítulo de los antecedentes, este individualismo exacerbado se acerca a lo llamado por Beck como la “generación del ego” o la generación egoísta, que se remite a la generación donde “la realización personal” es el punto central y donde prácticamente cada uno se centra en sí mismo. “Es una sociedad que no tiene intereses políticos y que está dedicada solamente al consumismo. Esta es una postura más bien pesimista de la realidad”¹³⁴, donde el disfrute personal cobra centralidad en las vidas de los sujetos relacionándose con características negativas como el egoísmo y la superficialidad

“Me da lata que la juventud esté así ahora, como tan despreocupada, a lo mejor lo estoy situando en un contexto PUC, pero yo he conversado con mucha gente de afuera, como que no se preocupan de los problemas sociales, yo creo que es como el mayor problema de la juventud.” (Estudiante de psicología).

Estas apreciaciones acerca de las juventudes pueden ser entendidas como una construcción que ha permeado las visiones de los sujetos juveniles desde los mundos adultos, donde se ha hecho una elaboración de los y las jóvenes como egoístas y centrados en sí mismos. Así, por medio de estas miradas adultocéntricas, principalmente difundidas por los medios de comunicación, se han distinguido a los y las jóvenes como individualistas, prácticamente naturalizando esta condición en el contexto social actual.

Como se pudo observar en el panorama conceptual, esta visión teóricamente es avalada por Sandoval, quien mediante una descripción generacional de los sujetos juveniles realizaría una homogenización de éstos en la medida que plantea la imagen del “joven estándar”, que presenta valores y características asociadas al individualismo, competencia, eficacia y consumo, realizando una naturalización de estos rasgos como innatos de las y los jóvenes en la medida que son necesarios y positivos para la inserción e integración exitosa en la sociedad actual.

¹³⁴ Op. Cit. BECK, Ulrich. La sociedad del riesgo y los jóvenes. En *Café diálogo* (Septiembre, 1999, Santiago Chile), *La juventud en el triángulo de las bermudas*, Santiago- Chile, INTERJOVEN, 2000.

1.2.1. Comparación generacional

Al mismo tiempo, en el discurso de los y las jóvenes estudiantes se puede ver una distinción generacional, donde se ha planteado que las juventudes, anterior a la década de los '90, presentaban una disposición diferente frente a la sociedad, una disposición de mayor "conciencia social", la que se habría visto reflejada en una mayor participación en la vida social y política del país.

"Antes de la generación de los '90 igual había una conciencia más política-social impresionante, o sea, está todo recién salido y todo lo del Golpe, en cambio la de los '90, "aparentemente el país está bien y ¿para qué voy hacer algo?", o sea, ahora se ve como "estamos en paz, no tenemos problemas económicos"". (Estudiante de psicología).

Así se planteó que los sujetos juveniles de la década de los '90 se habrían dejado llevar por la pasividad e inactividad, entendidas desde una perspectiva histórica, como consecuencias de los sucesos que se estaban viviendo en el país.

"De los '90, de que sí era como la generación del "ni ahí", el nombre estaba bien puesto, pero ahora si es cierto que muchos de nosotros quizás no estamos "ni ahí", pero...no creo que sea la gran mayoría, y también comparto de que hay una apatía pero entre nosotros, porque es cierto que los jóvenes somos más acogedores con otras personas, pero la apatía está entre nosotros. Creo que es una suerte de disconformismo con lo que está sucediendo". (Estudiante de Licenciatura en Matemáticas)

Si bien se reconoció a la generación de jóvenes de los 90 como una generación menos interesada en los procesos públicos de la sociedad chilena, plantearon que en la actualidad esta disposición era distinta y que, a pesar de reconocer una cierta apatía, esta es entendida como una especie de inconformismo frente a los diversos procesos y situaciones que vive la sociedad chilena actual.

A través de estos discursos es posible plantear tres interpretaciones posibles frente a los rótulos de apáticos e individualistas que se les han atribuido a los y las jóvenes en la actualidad:

- La primera interpretación apunta hacia el contexto en que se desarrolló la sociedad chilena anterior a la dictadura militar, donde se vivió una fuerte politización que permeaba todos los otros ámbitos de la sociedad, lo que generó que la esfera de la política cobrara una gran centralidad estructurando los otros ámbitos de la vida.

Como se mencionaba en los antecedentes, de acuerdo a Garretón “se trataba de una identidad nacional- estatal con dos ejes básicos: el Estado y la Política”¹³⁵

De esta manera, al momento de caracterizar a los sujetos jóvenes en la actualidad, resulta casi imposible no realizar una comparación frente a las y los jóvenes de períodos anteriores, o mejor dicho frente a las imágenes construidas, que se encontraron envueltos en un contexto socio histórico completamente distinto al actual.

Una segunda interpretación apunta a la construcción de imaginarios desde los mundos adultos sobre los procesos históricos pasados, donde muchas veces edificarían visiones idealizadas en base a mitos, en las que se manifiesta que “todo tiempo pasado fue mejor”.

Esta construcción permea las percepciones y discursos de los y las jóvenes estudiantes frente a las características juveniles actuales realizando juicios y elaboraciones simbólicas del presente en función de un pasado idealizado.

“Creo que es muy genérico decir que en los ´90 la juventud era apática, si bien la mayoría de la juventud era apática, también había un sector minoritario que se movía. Y hoy tampoco podemos hablar que la juventud es tan activa, porque también hay dos polos, no es tanto de hablar de una época, no son épocas generacionales, son grupos, tal vez ahora hay más actividad juvenil, pero no es que la juventud esté más activa.” (Estudiante de Música).

También es posible manifestar que la caracterización de los sujetos juveniles de los 90 como “jóvenes ni ahí” se realiza en función de una fuerte construcción mediática donde se posiciona la imagen de los y las jóvenes como desinteresados de la vida social y política del país a partir de la lectura de la baja inscripción electoral.

Cabe destacar que esta interpretación resulta unívoca y, en vez de llevar a cabo una interpretación de la heterogeneidad de los mundos juveniles, lo que hacen los medios de comunicación, la clase política en particular y los mundos adultos en general, es posicionar una imagen negativa de las y los jóvenes que frecuentemente es una imagen que estereotipa.

Acorde al panorama conceptual, en el imaginario de los mundos adultos expresado en el discurso de jóvenes, sería posible encontrar dos visiones preponderantes para referirse a la juventud: la juventud como problema, donde no sólo se encuentra la criminalización de los y las jóvenes de sectores populares, sino que también se les adjudican las características de la apatía y del “no estoyniahismo” a

¹³⁵Op. Cit. GARRETÓN Manuel, et al, El espacio sociocultural latinoamericano. Bases para una política cultural de integración. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2003.

las y los jóvenes pertenecientes a otros sectores de la sociedad, y la juventud como protagonista de cambio que estaría conectada con una reminiscencia a un pasado idealizado.

- Por último, en el discurso de las y los jóvenes estudiantes se vio que la particularidad de individualismo era atribuida al contexto en el que se encontraban insertos e insertas. De esta manera es posible plantear que en la actualidad se estaría viviendo un proceso de individualización –diferente a los procesos de individuación, desarrollo personal o juicios negativos como egocentrismo, generación del ego, etc.- donde la o el sujeto tendría la responsabilidad y la oportunidad de hacerse cargo de sí mismo, de auto-construirse en el curso de sus propias trayectorias biográficas.

“Creo que cada uno está preocupado por si mismo, por su vida, y que se identifica poco con las grandes causas, no sé, y eso, yo lo relaciono con el contexto general de la época.” (Estudiante de Sociología).

“Como que hay una mayor posibilidad de cambiarte, de subir, de bajar, de cambiar de un lado a otro. Antes yo creo que estaba como todo más estratificado. Más radical, eras bueno o eras malo.” (Estudiante de Trabajo social).

En palabras de Beck –como ya fue planteado en los antecedentes de la presente tesis-, vivimos en un mundo donde cada vez más “los individuos se transforman en actores, constructores, malabaristas, directores de sus propias biografías e identidades y también de sus vínculos y redes sociales. (...) Hoy en día las oportunidades, los peligros y las incertidumbres biográficas que antes estaban de algún modo predefinidas dentro de ciertas instituciones y mandatos, deben ahora percibirse, decidirse y procesarse por los propios individuos”¹³⁶.

1.3. Y en la actualidad, ¿Qué pasó con los referentes?

Las y los jóvenes estudiantes expresaron que en la actualidad se revela la inexistencia de referentes colectivos. De esta manera en un comienzo del transcurso de los discursos existe la idea fuerza que expresa que si bien existían ganas y disposición por parte de los sujetos juveniles de participar de la vida social del país, éstas se veían truncadas por una falta de referentes que las guiaran o canalizaran.

“Yo creo que a esa diversidad yo le daría el nombre de los “sin líder” creo que esa diversidad se da porque no hay líderes, porque no nos sentimos representados o la mayoría no se siente representado por alguien, entonces cada cual hace su grupo y

¹³⁶ Op. Cit. GIDDENS Anthony, HUTTON Hill. En el límite, la vida en el capitalismo global. España, Tusquets Editores, 2001. Pág. 235.

se siente representado por él mismo, por eso hay tanta diversidad creo, todos tratando de marcarse como independiente sin tener ningún referente.” (Estudiante de Licenciatura en Matemáticas).

De este modo, en un contexto nacional donde la democracia es un sistema representativo por excelencia, estas energías para participar, además de no ser canalizadas se expresan en una diversidad presente entre los y las jóvenes, quienes no se sienten representados por un modelo específico o bien por personalidades públicas y, en consecuencia, presentan un repliegue hacia grupos más pequeños donde se sienten identificados e identificadas.

Ahora bien, más que inexistencia de referentes colectivos lo que se presencia en la actualidad es una inexistencia de modelos provenientes desde la esfera de la política como tradicionalmente se comprendían.

“Quizás Bush podría haber marcado la sociedad, en el sentido que todo el mundo lo odia, pero más allá de eso no veo a una figura relevante hoy históricamente, en verdad no, a lo mejor en ámbitos cerradísimos.” (Estudiante de Licenciatura en Física).

Esta inexistencia de referentes provenientes de la esfera política es comprendida por una deslegitimación social frente a este tipo de figuras, que son rechazadas permanentemente por amplios sectores de la sociedad debido a sus acciones y medidas tomadas en el espacio social.

“Para mí, íconos modernos, no. Ahora íconos mundiales, no creo que ahora hayan muchos. Quizás la juventud se enfoca más en y mira más, o no sé si ícono o no, pero mucho más, pero miran a los cantantes o a la gente de farándula.” (Estudiante de Arte).

Así se reconoce la inexistencia de modelos propios de la esfera política, aunque se manifiesta la existencia de íconos provenientes más bien de la esfera cultural, donde músicos, cantantes y personajes de la farándula tomarían espacio y se establecerían como vigentes para ciertos jóvenes.

Frente a este tipo de referentes se tomó una postura discursiva bastante crítica, debido a que representan modelos vinculados a valores hedonistas y de alta mediocridad.

“Claro, como hacen los reality de famosos, quizás esos son los íconos, tener una vida terriblemente fácil, donde ganan plata sin hacer nada, por sacarse fotos, hacer música chatarra y actuar en películas pencas y después ir a divertirse.” (Estudiante de Música).

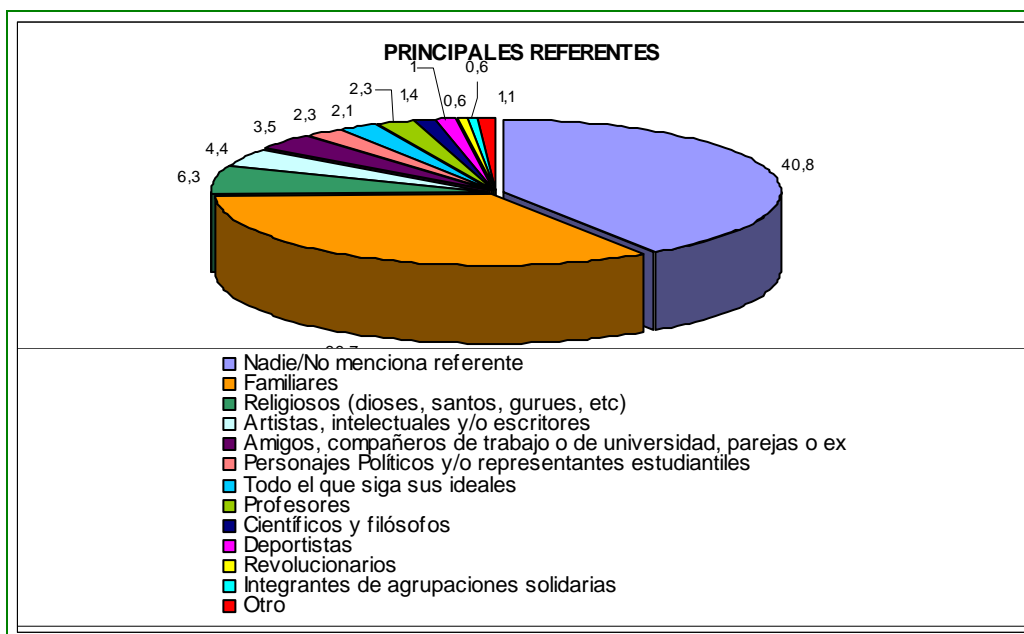
También se deja manifiesto que este tipo de referentes o bien, este modelo valórico preponderante en la actualidad, es una forma promovida para el desincentivo de la participación social, constituyendo una suerte de

estrategia oculta del sistema político para desactivar los movimientos que se podrían articular en la sociedad actual.

“Y ahora nada, muestran a puros cantantes sin hacer nada, ese también es como la forma del sistema para incentivar a no hacer cosas también.” (Estudiante de Música).

A los y las jóvenes se les consultó a quién(es) admiraban, dejando el espacio abierto para que señalaran cuáles eran sus principales referentes en la actualidad y de qué ámbitos provenían.

GRÁFICO 1:
PRINCIPALES REFERENTES O PERSONAJES DE ADMIRACIÓN (%)



Como se puede observar en el gráfico un 40,8% de las y los jóvenes no mencionó referentes o bien manifestó que no admiraba a nadie, mientras que en segunda opción se puede ver que un 33,7% de las y los jóvenes consultados manifestó que admiraba a algún familiar, mientras que las otras opciones presentaron porcentajes bastante bajos en comparación con las dos primeras opciones.

A partir de estos resultados se puede establecer que en la actualidad no existen referentes provenientes del espacio público que constituyan una fuente de admiración para los sujetos juveniles. De esta manera, el espacio privado, específicamente el familiar, se configura como un sitio desde el que se generan figuras de admiración y modelos para una parte importante de los y las jóvenes estudiantes, mientras que para otro sector significativo no existen personajes o figuras que infundan sentimientos de admiración o modelos a seguir.

1.4. Opinión de los sujetos jóvenes sobre la sociedad chilena actual

Los y las jóvenes por medio de la encuesta fueron consultados sobre las dos principales características de la sociedad chilena actual, obteniendo como resultado, de las respuestas válidamente emitidas, que la opción mayoritaria fue “sin igualdad de oportunidades” (20,3%).

CUADRO 6:
PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE
LA SOCIEDAD CHILENA ACTUAL

CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD CHILENA Posibilidad de escoger dos opciones		
¿Cuáles de las siguientes palabras representan mejor tu visión de Chile?		
Opciones de respuesta	n	%
Sin igualdad de oportunidades	425	20,3
Consumista	252	12,1
Solidario	212	10,1
Inseguro	209	10
Individualista	197	9,4
Discriminador	191	9,1
Injusto	135	6,5
Democrático	129	6,2
Libre	108	5,2
Moderno	93	4,5
Seguro	93	4,5
Tolerante	28	1,3
Justo	9	0,4
Con igualdad de oportunidades	9	0,4
Total	2090	100

Por otra parte, resultó llamativo que la segunda y tercera opción fueran “consumista” (12,1%) y “solidario” (10,1%) respectivamente, ya que refleja una visión de sociedad dividida, donde por un lado se manifiesta un punto de vista negativo centrado en el consumo exacerbado (consumismo) frente a una sociedad solidaria que vendría a ser el inverso de la primera.

Como se ve la opción “individualista” (9,4%) e “inseguro” (10%), quedan tras las otras opciones mencionadas pero con un porcentaje bastante similar. De este modo, y tomando también las opciones que fueron elegidas minoritariamente: “Justo” (0,4%) y “con igualdad de oportunidades” (0,4%), se puede constatar la existencia de una mirada juvenil bastante crítica que reconoce diversas falencias presentes en la sociedad chilena.

1.4.1. ¿Y qué tan democrática es la sociedad chilena actual?

A las y los jóvenes estudiantes también se les consultó sobre la percepción que tenían frente a la característica de “democrática” de la sociedad chilena actual. De esta manera, una amplia mayoría escogió la opción “sí, pero falta perfeccionarla” (72%). En segunda opción escogieron que sí era democrática (14,3%), y muy seguida a esta opción escogieron que no era democrática (13,7%)

CUADRO 7:
VALORACIÓN DE LA SOCIEDAD CHILENA
EN CUANTO AL CARÁCTER DE DEMOCRÁTICA

¿Consideras tú que la sociedad chilena actual es democrática?		
Posibilidad de respuesta	n	%
Sí, pero falta perfeccionarla	752	72
Sí	149	14,3
No	144	13,7
Total	1045	100

A quienes indicaron la opción que la sociedad chilena era democrática pero que faltaba perfeccionarla, y la opción que no era democrática, se les preguntó sobre cuál era la característica que le faltaba a la sociedad chilena para alcanzar ese estatus. La distribución de las opciones escogidas fue bastante similar a las opciones escogidas al momento de caracterizar la sociedad chilena. De esta manera se obtuvo que “disminuir las diferencias sociales y la desigualdad entre los chilenos” y “mayores oportunidades (educación, trabajo, salud, etc.)” eran las mayormente elegidas, con un 33,4% y un 29,2% respectivamente.

CUADRO 8:
CARACTERÍSTICAS QUE NECESITA LA SOCIEDAD CHILENA
PARA ALCANZAR EL ESTATUS DE DEMOCRÁTICA

¿Qué le falta a la sociedad chilena para ser democrática?		
Opciones de respuestas	n	%
Disminuir las diferencias sociales y la desigualdad entre los chilenos	299	33,4
Mayores oportunidades (educación, trabajo, salud, etc.)	262	29,2
Mejorar la aplicación de la justicia	82	9,2
Mayor tolerancia y respeto entre los chilenos	51	5,7
Mayor participación	42	4,7
Controlar la corrupción	42	4,7
Escuchar más a la gente y acoger sus necesidades y opiniones	36	4
Que el mecanismo para elegir presidentes, parlamentarios, alcaldes, etc. sea más representativo (por ejemplo, cambiar el sistema binominal)	30	3,3
Mayor respeto por los derechos de las personas	17	1,9
Mayor libertad de expresión	12	1,3
Todas las anteriores	7	0,8
Otro	16	1,8
Total	896	100

De este modo la democracia para los y las jóvenes se encuentra vinculada principalmente a la igualdad entre los sujetos frente al acceso de bienes y servicios, a la finalización de las diferencias sociales y económicas existentes junto con un sistema que permita y entregue facilidades para terminar con estas diferencias.

En este sentido las significaciones democráticas de este grupo juvenil están vinculadas preferentemente a una democracia económica, en el sentido que el acento está puesto en mejorar las diferencias sociales y al acceso de determinados bienes. Mientras que la democracia social, representada por características relacionadas a mayor participación, modos de integración de la ciudadanía a los procesos de decisiones políticas, respeto por los derechos de las personas, etc. es menos valorada en estos espacios juveniles.

Realizando una síntesis del presente apartado es posible plantear que desde los mundos adultos (políticos, medios de comunicación, cientistas sociales, etc.) se han abordado a las juventudes de un modo homogeneizante, caracterizando a los mundos juveniles de acuerdo a una visión hegemónica que uniforma en imágenes y estereotipos a este diverso sector de la población. Así, estas visiones, que no han tomado

en cuenta los puntos de vista ni las percepciones de los mismos actores, rotulándolos como individualistas y apáticos, han permeado también el discurso que las y los jóvenes realizan sobre otros sujetos juveniles y sobre ellas y ellos mismos.

No hay que olvidar que las y los jóvenes consultados pertenecen a la PUC, que -como se mencionaba en los antecedentes de la presente tesis- resulta ser un sector juvenil acomodado que poseen altos niveles económicos, al mismo tiempo de tener un alto nivel y calidad de escolarización, lo que remite a que la integración social la realicen, como Salazar señala, “desde arriba” lo que conlleva a una producción discursiva juvenil más cercana o semejante a los de las y los adultos, no presentando necesariamente -por lo menos de una manera generalizada- discursos contrapuestos o que muestren disputa con los mundos adultos.

Ahora bien, al momento de cuestionar la visión y las percepciones que tienen en torno al contexto en que se encuentran insertos e insertas, tomando en cuenta las percepciones manifestadas frente a la sociedad en la que habitan, se puede dar cuenta de una postura crítica que no corresponde a una configuración de sujetos apáticos, sino a una visión que se encuentra inconforme frente a lo que los mundos adultos han construido como sociedad.

Por este motivo se comprende que los y las jóvenes caractericen a la sociedad chilena negativamente, manifestando las falencias y reconociendo una falta de democracia económica existente. De esta misma manera se puede entender también que los referentes colectivos actuales provenientes de la política, o bien los modelos valóricos de la sociedad chilena actual se presenten cada vez más deslegitimados, existiendo una alta proporción de jóvenes que no se encuentra identificado o identificada con ningún modelo a seguir.

2. Las y los jóvenes frente a la política desde la vereda de lo político

2.1. Visión frente a la política

Los y las jóvenes estudiantes además de presentar una postura crítica frente a la sociedad chilena actual, se posicionaron inconformes frente al sistema político vigente. Plantean que éste resulta ineficiente debido a que no entrega respuestas a los problemas inmediatos de la población, al mismo tiempo de no darles cabida en espacios de decisión.

“Los jóvenes están como cada vez criticando más, tratando de ver, no imponer, sino que dejar claras sus ideas, pero los canales que están para eso, y como no están muy, por ejemplo en la política los jóvenes no tienen como mucha influencia, no tienen como una forma de expresión.” (Estudiante de Ingeniería Comercial).

Se manifiesta que los sujetos jóvenes tienen una postura que no se encuentra vinculada a intentar imponer sus ideas, sino que está avocada a un proceso de observación y mirada crítica de la realidad, mirada que se traduce en la producción de nuevas ideas y propuestas.

“De ir en contra de lo que está, pero ahora encuentro que... está todo como tan manejado como desde arriba por tantas cosas, todo tan ordenado, que los cambios que se podrían hacer serían como más puntuales, quizás cambiar algo chico.” (Estudiante de Arquitectura).

Se aprecia la percepción de que todo se encuentra manejado desde sectores que tienen un mayor poder y que por ende, los espacios de y la capacidad de incidencia y de transformación de la sociedad son cada vez más reducidos.

Así, se puede comprender que más que expresar un desinterés por la acción política, se manifiesta un cuestionamiento hacia el funcionamiento del sistema político tradicional, la incidencia que pueden tener las medidas de éste en la población y los canales de representación existentes. Retomando la discusión plasmada en el panorama conceptual se cuestiona, por parte de las y los jóvenes, la capacidad de llevar a cabo una “práctica ciudadana”, en el sentido que si bien las sujetos juveniles presentan un status ciudadano, no presentan la posibilidad de generar una verdadera incidencia ni llevar a cabo sus discusiones y plasmarlas en instancias de tomas de decisión.

Según la discusión de Palma, lo que estarían expresando las y los jóvenes, es que si bien existe una capacidad de participación, en términos de tener habilidades para incorporarse en una empresa común para lograr determinadas transformaciones, lo que no existe en el espacio de la política tradicional es la “oportunidad de participar”, que hace referencia principalmente al espacio que ésta entrega para permitir el ejercicio de la

participación ciudadana, por lo que en consecuencia, la capacidad de incidencia en esta esfera a través de la práctica ciudadana se ve truncada.

También se expresa que el espacio político, el ejercicio político tradicional por medio de la participación partidista y por medio de la expresión electoral ha perdido relevancia en la actualidad, debido a que no tiene los mismos efectos de antes debido a que las decisiones importantes del país no se juegan en estos ámbitos.

“Muchos jóvenes ahora piensan así como “yo puedo cambiar muchas cosas”, pero no necesariamente, metiéndose en la política, yo puedo hacerlo desde otra, desde otros ámbitos ¿cachai?, con otras cosas, en cambio antes no, yo creo que era más considerado estar en el poder, estar en el Gobierno era tener mucho poder, y ahora yo creo que no es tan así.” (Estudiante de Artes).

Como fue señalado en el panorama conceptual, este fenómeno se produciría por la lejanía que existe y se produce en la actualidad entre la política y lo político; la primera comprendida como las instituciones y lo concerniente al orden colectivo, mientras que lo segundo comprendido como la experiencia cotidiana vinculada al orden de nuestras sociedades. De esta manera los sujetos jóvenes presentan una tendencia a participar desde lo político y a construir sus ciudadanías desde esta esfera, mientras que la capacidad de incidencia en los espacios de la política tradicional se ven cada vez más lejanos y menos relevantes.

2.1.1. Visión frente a los partidos políticos

A través del discurso es posible dar cuenta que las ideas de las y los jóvenes y su participación en la vida pública no tiene cabida en sistema de partidos debido a que no se sienten representados ni identificados con éste.

“Cada uno tiene como muchas ideas para hacer, ¿cachai? Pero uno no se identifica con un partido político y no visualiza la política como el mundo político, a nivel nacional en partidos políticos, o sea, derecha, centro, izquierda y no puede ser otra cosa”. (Estudiante de Ingeniería Comercial).

Se señaló que los sujetos jóvenes presentan una “independencia” en la actualidad, aludiendo a una independencia política desenmarcada del eje político izquierda- derecha, lo que permite nuevas formas de expresión y de participación en la sociedad. Dichas formas de expresión no se encuentran necesariamente teñidas por ideologías tradicionalmente predominantes y conocidas, al mismo tiempo que se comprende como una respuesta frente a la verticalidad que tienen las estructuras partidistas.

“Lo nuevo ahora es que con la, como con la independencia que también ha agarrado la juventud, se empieza a tener como conciencia social a través de otras cosas que no son la política.” (Estudiante de Trabajo social).

También se manifestó la existencia de una diversidad de pensamiento que permea las formas de participación en la sociedad, donde la aparición de una diversidad de nuevas posturas políticas e ideológicas va en aumento y permite una mayor inclusión de los y las jóvenes en la participación social. Esta participación es fundamentalmente expresada a través de organizaciones, agrupaciones o grupos integrados por jóvenes y liderados por ellos mismos, debido a que la participación social y política en agrupaciones del mundo adulto –principalmente en partidos políticos– seguirían estando permeadas de ideologías tradicionales.

Con esto no se está manifestando que los grupos juveniles estén exentos de estas ideologías, pero se puede traducir del discurso de juvenil que existe una mixtura de nuevos pensamientos con planteamientos e ideologías antiguas.

“Yo creo, igual no sé si está bien o mal, da lo mismo en realidad, pero yo creo que hay mayor participación que antes de la generación de los ´90. Hay un abanico mucho más amplio de pensamiento.” (Estudiante de Sociología).

Por ende, la participación juvenil en la actualidad es más diversa y se gesta en distintos ámbitos de acción donde se encuentran incluidos, pudiendo expresar y manifestar posturas e ideas nuevas que no necesariamente se encuentran ligadas a partidos políticos ni a orientaciones políticas específicas.

2.1.2. Formas de vinculación a la participación política tradicional

También se señaló que el interés y la participación política no resultan generalizables a todos los y las jóvenes, debido a que este tema depende de las opciones y orientaciones individuales de cada sujeto.

“Yo creo que depende como de la persona, o sea, no creo que no estemos “ni ahí”, yo por ejemplo estoy inscrito, yo voto, a mi igual me preocupan esas cosas.” (Estudiante de Licenciatura en Física).

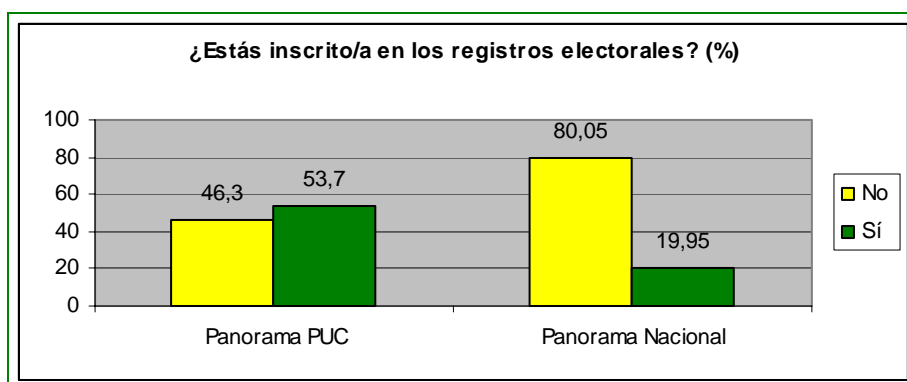
De esta manera el compromiso o la vinculación a la esfera política es asumido de manera personal e individual.

“De la política, en este país, ya no queda mucho como en que confiar de la política, yo creo que por eso va más el lado de inscribirse a votar o no.” (Estudiante de Licenciatura en Química)

Al mismo tiempo se planteó una desconfianza generalizada frente al sistema político, manifestando que una de las únicas maneras de inclusión y de participación es por medio de la inscripción en los registros electorales, que vendrían a ser formas reducidas de participación en el sentido que la incidencia que se puede llegar a generar por este medio resulta limitada.

En el siguiente gráfico es posible apreciar que de los y las estudiantes, que se encuentran en edad de inscripción en los registros electorales –mayores de 18 años-, un 46,34% no se ha inscrito, mientras que un 53,66% ya lo hizo.

GRÁFICO 2: COMPARACIÓN PORCENTUAL ENTRE PANORAMA NACIONAL Y PANORAMA PUC RESPECTO A INSCRIPCIÓN ELECTORAL DE JÓVENES



CUADRO 9:
INCRITOS E INSCRITAS EN LA PUC EN COMPARACIÓN
CON EL PANORAMA NACIONAL (n)

¿ESTÁS INSCRITO/A EN LOS REGISTROS ELECTORALES?		
Respuesta	Panorama PUC	Panorama Nacional ¹³⁷
	n	n
No	469	1.480.289
Sí	543	369.014
Total	1012	1.849.303

Cabe destacar que la inscripción en los registros electorales de las y los estudiantes de la PUC es bastante superior al nivel nacional de jóvenes inscritos.

Esta diferencia puede ser comprendida por la posición privilegiada que ocupan las y los jóvenes estudiantes de la PUC, quienes si bien, en sus discursos reflejan un inconformismo y un reclamo por falta de inclusión en el sistema político, estarían en mayor medida inscritos e inscritas debido a que han sido socializados en espacios –tanto familiares como escolares- donde existe una valoración a las instituciones y una comprensión de “deber ciudadano” que se vería expresado por medio de la inscripción electoral.

¹³⁷ Fuente INE.

2.2. Participación desde lo político

Las y los jóvenes estudiantes realizaron una evaluación frente a los sucesos vividos en el país, destacando que ellos y ellas en la actualidad tienen mayor objetividad para mirar el pasado y que por este motivo no se vinculan a la participación política tradicional.

“Nosotros que miramos el pasado con más objetivismo nos damos cuenta que no fue tanto el cambio que se quiso hacer, y por eso somos más movidos, es como algo que las circunstancias hicieron estas nuevas acciones.” (Estudiante de Música).

Se hace referencia al cambio que se quiso producir en el paso del régimen dictatorial al régimen democrático, frente al cual se manifiesta que no existió una transformación radical. Este juicio se comprende en la medida que en la actualidad se evidencian distintos enclaves autoritarios que no han permitido una verdadera democracia, al mismo que, como se mencionaba en el panorama conceptual, este paso no significó un quiebre con el sistema económico que resulta ser un aval a las grandes diferencias socioeconómicas de nuestro país.

2.2.1. Formas de comprender el accionar político con una visión retrospectiva

En este nuevo panorama se manifiesta también una comprensión distinta del accionar político.

“Y para mi la participación política es como comprometerse con algo y llevarlo a cabo, es tener proyectos, es como estar ahí, ¿cachai?, ya sea en un Techo para Chile, o sea en una ONG, ¿cachai? no necesariamente en un mundo político, se trata de estar comprometido con la actualidad con lo que pase.” (Estudiante de Ingeniería Comercial).

La acción juvenil comprendida de esta manera tiene una fuerte implicancia en la construcción de identidades colectivas y personales de los sujetos. Así, retomando la discusión de Serna y Krauskopf expuesta en el panorama conceptual, las identidades colectivas en la actualidad estarían basadas en identidades individuales que se traducen en el espacio público como demandas ético- existenciales que se remiten a constituir avances en términos de reconocimientos de diversidades, al mismo tiempo de buscar mejoras en la calidad de la vida de los sujetos.

Estas identidades se construyen basadas en compromisos éticos, compromisos o vínculos asumidos por cada uno de los individuos de acuerdo a una causa específica, y que por ejemplo, como aquí se comprende, se puede expresar por medio de la participación en diversos ámbitos de acción.

Una idea fuerza apareció en la mayoría de los grupos focales fue que los y las jóvenes en la actualidad se encuentran interesados e interesadas en la participación social y política, y que poco a poco se estaría dando una reactivación de los actores sociales y de la participación juvenil en sociedad.

“Yo creo que la generación, la de los pingüinos y la nuestra también, está mucho más consciente como de los derechos, o sea, se nota lo que ha pasado porque hay como una reactivación de los actores sociales, como que la gente está más consciente que tiene que hacer cosas y quizás la única forma es movilizarse.” (Estudiante de Trabajo Social).

Como ya se manifestó, esta activación y participación juvenil no es realizada por los medio de los canales políticos tradicionalmente conocidos, sino que se da por medio de nuevas instancias donde se sienten mejor representados, escuchados y donde pueden construir sus identidades individuales en base al colectivo. Así, las movilizaciones estudiantiles efectuadas el año 2006 fueron un claro ejemplo de estos procesos.

2.2.2. Discursos sobre las participaciones juveniles en el contexto de movilizaciones de las y los jóvenes secundarios

Como se esbozó anteriormente, resulta imprescindible tener en consideración que el discurso de los y las jóvenes estudiantes se encuentra influenciado por el contexto en el que se desarrolla. De este modo, las recientes movilizaciones de estudiantes secundarios constituyeron referentes o acontecimientos de importancia al momento de hacer el ejercicio de opinar acerca de la participación política y social los sujetos juveniles.

- **Formas y fines de las movilizaciones estudiantiles**

Frente a la temática de las movilizaciones estudiantiles se manifestaron posturas diversas, encontrándose algunos discursos más a favor que otros que cuestionaban las formas y los fines de dichas movilizaciones.

Así, se planteó que las movilizaciones estudiantiles estaban motivadas por fines inmediatos, relacionados con demandas que afectaban exclusivamente a los y las actores de dichas movilizaciones.

“Este año pudimos ver mil movimientos con el tema de los pingüinos y eso, pero se trataba de la inmediatez de ellos mismos, o sea, de algo que les afectaba a ellos directamente, ahora yo no sé si existe un real compromiso con cosas más ajenas como existía antiguamente.” (Estudiante de Sociología).

“No sé, con los movimientos de este año hay pequeños grupos que como que pudieron movilizar como a la demás gente, pero no veo el grado de motivación que había antes, ahora es totalmente apático, no hay como un grupo.” (Estudiante de Sociología).

Retomando lo planteado en el panorama conceptual por Reguillo, se pueden ligar estas visiones sobre las movilizaciones estudiantiles a las características que la autora entrega para comprender la participación juveniles en la actualidad, comprendiendo que esta lógica participativa y la disputa de poder se centra en espacios inmediatos, constituyéndose en disputas que se dirigen hacia un enemigo inmediato donde la consecución de metas resulta también inmediata

Cabe destacar que estos juicios se realizan a modo de comparación con períodos históricos pasados, donde en palabras de los estudiantes existía “mayor motivación” y “mayor compromiso social”. En este sentido, las y los jóvenes estudiantes comparan las movilizaciones estudiantiles actuales con construcciones e imágenes que se han formado acerca de la manera de actuar en sociedad en períodos anteriores donde –como ya fue planteado– la sociedad chilena se encontraba con una alta politización y polarización política.

Frente a esta postura se realiza un intento de romper con imágenes míticas sobre el pasado, manifestando que en todos los momentos históricos los movimientos y movilizaciones sociales se han iniciado por demandas específicas y particulares que afectan directamente a los actores que protagonizan en un primer momento dichas movilizaciones.

“Pero es que eso pasa en todas las protestas o en todos los movimientos que surgen, o sea obvio que los obreros van a luchar por sus derechos y no por la educación de sus hijos, o sea van ellos primeros, o ahora los empleados públicos también luchan por sus sueldos y no por la educación, yo creo que es un gran paso que estos cabros chicos se hayan revelado”. (Estudiante de Trabajo Social).

Independiente de las comparaciones con períodos pasados, en el discurso se plantea la característica de inmediatez de las demandas sociales, junto con el trabajo práctico que realizaron las y los jóvenes estudiantes que participaron de estas instancias.

“O sea, no más ajenas si igual son pertenecientes, como más generales, aquí todo el movimiento que hubo motivó mucho a una inmediatez más práctica, el tema de la educación y que bueno.” (Estudiante de Sociología).

Así hubo quienes señalaron que las movilizaciones estudiantiles constituían una señal de mayor motivación, donde se refleja un giro frente a la imagen construida de los sujetos juveniles “ni ahí”, hacia la visión de jóvenes que expresan un malestar social junto con la necesidad de transformación.

“Yo creo que por lo que se ve, lo que está pasando con todos los movimientos estudiantiles y todo eso, eh, formamos parte de un grupo mucho más movido, revolucionario quizás, que los “ni ahí”,

que quizás seguían viviendo lo que estaba dispuesto, como sin reclamar sus derechos” (Estudiante de Diseño)

- **Organización y difusión mediática de las movilizaciones estudiantiles**

También se expresó que existía un grupo reducido de personas que habían logrado articular las movilizaciones, quienes tenían claras las ideas y objetivos de las demandas. A partir de este grupo se habían sumado nuevas personas interesadas, quienes poco a poco habrían articulado y protagonizado las movilizaciones estudiantiles.

“Yo creo que con respecto al grupo, o sea, al movimiento este año fue alguna gente que estaba motivada y creía que pudo como articular, gente que... ¡capacitada! que pudo articular un movimiento y al cual se le dio importancia mediática y tuvo cierta aceptación y el resto de la gente se sumó.” (Estudiante de Sociología).

Se manifiesta que la cobertura mediática que tuvieron las movilizaciones permitió alcanzar relevancia a nivel nacional, debido a que por estos medios se logró alcanzar visibilidad desde los distintos sectores de la población.

Por último, se plantea que desde las y los jóvenes habría comenzado a existir un mayor optimismo frente a la posibilidad de generar cambios a nivel de la sociedad, éste se comprende por una recuperación de la confianza perdida en las instituciones sociales.

“Yo creo que se está como volviendo a creer en distintas instituciones, creyendo que se puede hacer algo, que los jóvenes podemos aportar, porque creo que hubo como una desilusión de los jóvenes durante los ´90, eso generó como todas estas cosas de la apatía, pero ahora como se está volviendo de a poco a creer que podemos hacer algo, podemos aportar. Por eso como que las generaciones que vienen más activas (...) que hacen más cosas, que generan más proyectos, que tienen más inquietudes.” (Estudiante de Ingeniería Civil).

La recuperación de la confianza en instituciones tiene su correlato en el manejo mediático que se le dio al tema de las movilizaciones, donde en un comienzo se deslegitimaron y estigmatizaron a los y las estudiantes para posteriormente establecer un giro que se desplazó en pos de mostrar demandas serias, al mismo tiempo que estas eran acogidas por el gobierno. En este sentido se puede relacionar esta recuperación de confianza en instituciones a la “escucha” por parte de éstas tras las manifestaciones.

Ahora bien, esta acogida no expresa necesariamente una obtención de las demandas sino que se entiende sólo como el escuchar las demandas para dar respuestas que pueden ser consideradas por algunos actores como satisfactorias, mientras que por otros son consideradas insuficientes.

- **De lo micro a lo macro, nuevas formas de generar cambios**

Como se mencionó anteriormente, los y las jóvenes están interesados en generar cambios sociales y en participar en la sociedad. Las principales motivaciones relacionadas a este quehacer se vinculan a la percepción de desigualdad social y económica que vive el país.

“Yo siento que en el contexto en que estamos hoy en día, hay muchas personas que están buscando una mano que los ayude, que les den herramientas para tener una calidad de vida, yo creo que lo más importante es llegar a un punto, utópico quizás, pero que todos tengamos la misma igualdad de oportunidades y que no se pueda vivir en palacio de oro y que a dos pasos haya gente que le esté mendigándole, yo creo que lo más importante, por lo menos pa´ mí.” (Estudiante de Trabajo Social).

Ahora bien, se manifiesta que en la actualidad la participación tiene un carácter distinto debido a que se encuentra vinculada a la acción en espacios reducidos e inmediatos con grupos de conocidos, lo que conlleva a la obtención de resultados más eficientes, inmediatos y palpables.

Así, retomando la discusión planteada en el panorama conceptual por Krauskopf, Serna y Reguillo, en la actualidad es posible encontrar trincheras locales desde donde se estructura un pensamiento global.

“Porque nadie ve como la respuesta que trae la política hacia el desarrollo de la comunidad, como que no tiene respuesta inmediata, en contrario cuando uno hace trabajos individuales, con amigos, eso va viendo al tiro los frutos y es como lo más, como que la persona o encuentro que todas las personas le interesa ver respuestas a lo que hacen, por eso dicen que “la política no cumple promesas”.” (Estudiante de Licenciatura en Física).

Esta forma de participación tiene un carácter distinto a la participación en política tradicional, la que de acuerdo a los sujetos juveniles en la actualidad no permitiría ver resultados eficientes.

“Como de su propia manera puede intervenir y hacer sus propios cambios, como pequeños cambios.” (Estudiante de Diseño).

Estiman que la forma en que se quiere influir en la sociedad, más que constituir un cambio total del orden existente, pretende ser realizando un aporte o cambiar las cosas que estén más “al alcance de la mano”.

“Yo creo que queremos cambiar el mundo de alguna manera, pero no tan idealizado, cambiar el mundo.” (Estudiante de Diseño).

“Yo creo hay parte de idealismo también, de los ideales de llevar a cabo, o sea, de sentirse dueño un poco del mundo, no tan así como en las generaciones ´60, ´70, que era mucho más marcada esa tendencia, vuelve algo de eso quizás, vuelve eso de sentirse dueño del mundo y cambiarlo.” (Estudiante de Ingeniería Civil).

Se manifestó la opinión de que se autopercebían como “revolucionarios pero no rebeldes”, en términos de que se quería cambiar las cosas pero de una manera reformista y no rupturista. Esta autopercepción refleja los motivos por los cuales tienen preferencia por un modo de actuar frente a la sociedad que se manifiesta en formas de carácter social- reformistas y no en maneras político- rupturistas.

“Podemos decir que somos revolucionarios pero no rebeldes buscar cambiar las cosas pero de forma más tranquila cosa que la gente pueda aceptar las cosas de a poco, no totalmente de a poco, porque a veces las cosas suceden de golpe.” (Estudiante de Derecho).

Ahora bien, más que relacionar la participación de las juventudes con una participación reformista, se puede apostar a que estas acciones tienen incidencia en microespacios múltiples. Así, el campo de acción se reduce, lo que no tiene que ver con una menor incidencia, sino que se dirige a un campo accesible donde la lucha por el poder se da en todos los ámbitos de la sociedad y el sujeto es el que se pone en el centro de la transformación. De este modo, Serna, retomando a Foucault, plantea que “no apuntan al enemigo principal, sino al enemigo inmediato. Tampoco esperan encontrar la solución a sus problemas en una fecha futura”¹³⁸.

Cabe destacar que retomando el tema de las movilizaciones estudiantiles efectuadas el año 2006, estas tuvieron un carácter particular en la medida que su objetivo estuvo dirigido al enemigo principal enfrentándose y cuestionando al Estado y al Ministerio de Educación y la reforma de la Ley Orgánica de Educación, lo que conlleva a pensar que si bien las participaciones juveniles se expresan en microespacios donde se visualizan enemigos inmediatos, en el caso particular de las movilizaciones estudiantiles fueron dirigidas al enemigo principal.

En síntesis, se percibe la participación en la esfera política tradicional – principalmente en partidos políticos- como una participación restringida por la inexistencia de canales efectivos de expresión, al mismo tiempo que declaran no sentirse identificados e identificadas con el eje de izquierda y derecha. Esta no identificación tiene su contraparte en la aparición de nuevos pensamientos e ideologías, coexistiendo así una mixtura de

¹³⁸ Op. Cit. KRAUSKOPF Dina. Dimensiones críticas de la participación social de las juventudes. En: Balardini (Comp.), La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires, CLACSO, 2000.

ideologías tradicionalmente conocidas con nuevas ideologías que permearían la participación de los y las jóvenes en sociedad.

Al mismo tiempo, la participación en política tradicional conlleva formas de actuar relacionadas con una verticalidad organizacional la que no deja expresión efectiva de las ideas de los sujetos juveniles. Por este motivo las y los jóvenes participan y construyen otras instancias donde vuelcan su accionar como comprensión de accionar político que al mismo tiempo incide en construcciones identitarias colectivas e individuales que se vinculan con el compromiso ético a determinadas causas.

Por otra parte, también se refirieron a las movilizaciones estudiantiles del año 2006 como un acontecimiento ineludible al momento de caracterizar a los y las jóvenes con respecto a la participación política y social. En este contexto se manifiesta la existencia de nuevas formas de participar relacionadas a la inmediatez y practicidad al mismo tiempo de plantear un cambio en la imagen mediática que recibieron los y las jóvenes lo que permitió alcanzar relevancia y apoyo de la población, existiendo así incipientes canales de expresión que alcanzaron una escucha pública en la temática educacional.

Por último, respecto al modo de accionar político, éste se encuentra referido a una forma de actuar que va en pos del beneficio de la sociedad vinculada a valores como la solidaridad y el compromiso. Al mismo tiempo se señala la preferencia por el accionar directo, con grupos de conocidos y en espacios micro, de tal manera que los resultados de tal accionar puedan ser visibles en un tiempo determinado. En este sentido se caracteriza un tipo de acción que no se encuentra referida necesariamente a una disputa generacional por el poder, sino que la participación juvenil se acerca más a una lucha por el poder en microespacios donde la localidad cobra una importancia radical.

3. La participación en agrupaciones sociales y políticas y sus principales motivos

Si bien el discurso enfocado a una mayor movilización y participación juvenil se encuentra referido principalmente a las movilizaciones que protagonizaron las y los jóvenes estudiantes secundarios, es interesante señalar que de acuerdo a la encuesta, un alto porcentaje de estudiantes se encuentra participando –en el año 2006- en agrupaciones que tienen vinculación con la vida social y/o política de nuestro país.

CUADRO 10:
JÓVENES QUE PARTICIPAN EN AGRUPACIONES

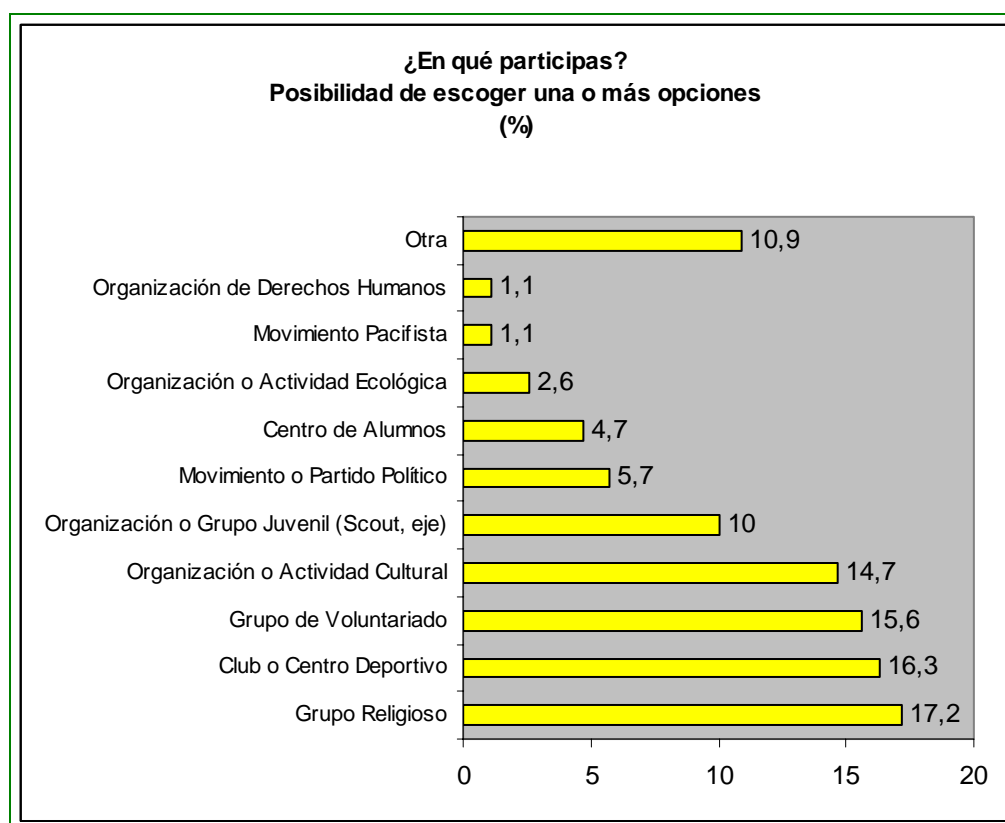
PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES		
Posibilidades de respuesta	n	%
Participa	704	67,4
No Participa	341	32,6
Total	1045	100

De este modo, se aprecia que un 67,4% de las y los jóvenes estudiantes manifestaron participar en alguna agrupación, porcentaje que resulta ser considerable al momento de compararlo al nacional, donde el nivel de participación desciende a un 47,2%¹³⁹. Una explicación a este fenómeno radica en el espacio donde se vinculan los actores universitarios debido a que, como se verá más adelante, el espacio universitario y las características de éste, actúan como incentivo y presión para las participaciones.

3.1. Agrupaciones de interés

Por medio de la encuesta, se consultó sobre las principales agrupaciones de participación. Así, se puede observar, que para el año 2006, las agrupaciones de mayor relevancia fueron las agrupaciones religiosas (17,2%), seguidas por clubes o centros deportivos (16,3%) y grupos de voluntariado (15,6%).

GRÁFICO 3: DETALLE DE PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES:
JÓVENES UC 2006 (%).
Posibilidad de escoger una o más opciones



Estos datos al ser contrastados con el discurso de las y los jóvenes estudiantes confirman que las principales agrupaciones en que se

¹³⁹ Op. Cit. MIDEPLAN. La integración Social de Los Jóvenes En Chile 1994- 2003. Individualización y estilos de vida de los jóvenes en la sociedad del riesgo. Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud. Gobierno de Chile, Santiago, 2004.

encuentran involucrados e involucradas son de voluntariado (misiones, trabajos de verano, preuniversitarios), grupos deportivos y grupos religiosos.

“Hago clases en Belén UC, eso hago, como a parte de la universidad, y hoy día tienen prueba”. (Estudiante De Licenciatura en Matemáticas).

“Yo he ido a trabajos por la universidad, pero generalmente voy por Un Techo para Chile”. (Estudiante de Ingeniería Comercial).

“Yo participo en Schoenstatt y hago deportes”. (Estudiante de Derecho).

Entre las agrupaciones también fueron mencionadas grupos juveniles, principalmente los grupos de scouts que por lo general los vinculaban con sus colegios.

“Yo era Scout en un grupo del colegio” (Estudiante de Periodismo).

“Además de estar en el Belén UC estoy en un grupo de scout” (Estudiante de Licenciatura en Física).

Por último, se menciona la participación en colectivos donde se relaciona la acción social con la política.

“Los chiquillos están como un poco más político su colectivo, el mío es como algo más social y también algo más individual es como el EJE no sé si alguien ha escuchado hablar de eso, claro, no es aquí en la UC, es cerca de mi casa, en la comuna.” (Estudiante de Artes).

“Un grupo político marginal que hacen talleres.” (Estudiante de música).

Cabe señalar que las agrupaciones mencionadas en mayor medida pueden ser caracterizadas -entre otras particularidades- como tradicionales. Retomando elementos del panorama conceptual, de acuerdo a Duarte, este tipo de agrupaciones –tradicionales-, se encuentran al alero de algún tipo de institución.

Ahora bien, también se hizo referencia –en menor medida- a agrupaciones de nuevo tipo, mencionando la participación en colectivos políticos y culturales que nacían desde la misma inquietud de las y los jóvenes por agruparse y generar espacios de discusión y de acción.

3.2. Espacios de socialización e incentivos para las participaciones

Los espacios en los cuales las y los jóvenes estudiantes se desenvuelven no son espacios neutros, por el contrario, son espacios que imprimen ciertas características e influyen de una u otra manera en la forma de pensar y actuar en sociedad y con sus semejantes.

3.2.1. El espacio universitario

El espacio universitario es un medio de socialización secundaria –junto a la escuela y a otro tipo de instituciones-, en el que se incentivan ciertos valores y actitudes, los que se potencian según las orientaciones de la institución y las características de los sujetos que se encuentran insertos en ésta.

Así, cobra relevancia el discurso expresado principalmente por jóvenes estudiantes de Ingeniería (Civil y Comercial), quienes plantearon que dentro de la universidad se daba una suerte de “presión social” que actuaba como un incentivo para las participaciones en determinadas actividades y agrupaciones.

“Que hay tantas cosas para hacer, tantas misiones, tantas obras, tantas cosas, que también hay como un factor de presión social, pero también como que uno se motiva porque están todos en la misma” (Estudiante de Ingeniería Comercial)

De esta manera se pueden establecer dos principales ideas ligadas a las participaciones y motivaciones de éstas en el espacio universitario:

- La participación en ciertas instancias universitarias es necesaria para mantenerse involucrado o involucrada con lo que sucede en la convivencia entre los y las semejantes. Al mismo tiempo, no participar resulta ser un factor de exclusión y/o de rechazo, que implica algún tipo de sanción social y moral por parte de compañeros y compañeras.

“Yo me acuerdo que cuando era la obra para invierno ¿cachai?, y tu decías: “no, yo no voy”, todos te quedaban mirando como con cara de hereje, no sé, como con cara de “¿qué te pasa?”, “¿cuál es tu problema?”, “¡No!, yo no voy a ningún lado” y erai como tabú, en verdad, es como imposible, quedarse afuera, estai como un poco al margen de todo lo que pasa en la vida universitaria”. (Estudiante de Ingeniería Comercial).

- También se expresó que al interior del espacio universitario existían bastantes ofertas para participar en actividades extracurriculares, al mismo tiempo que existe una presión desde los y las semejantes, y desde la institución para participar principalmente en actividades y agrupaciones de voluntariado.

“Acá le dan más elementos para ir a Misiones o hacer otras cosas, uno dice ‘ah, puedo fomentar más mi solidaridad’”. (Estudiante de Ingeniería Civil).

“Acá la oferta de proyectos sociales y cosas así es tan grande, que de alguno u otra forma termina influyendo, acá como hay más gente motivada puede seguir motivando a los que no estaban tan motivados , tan convencidos y terminan yendo”. (Estudiante de Ingeniería Civil).

En conclusión se puede establecer que el espacio universitario fomenta la participación principalmente en grupos de voluntariado y en actividades solidarias. Dicha participación está directamente vinculada al carácter de la PUC, la que por ser una institución universitaria católica se encuentra permanentemente preocupada por incentivar valores y generar espacios acorde a estas orientaciones.

De esta manera la participación en actividades y agrupaciones de voluntariado en el espacio universitario actúa como vínculo de inclusión, mientras que la no participación, según el discurso de los y las estudiantes, puede eventualmente constituir un factor de discriminación y rechazo que tiene como consecuencia sanciones morales y sociales por parte de los y las semejantes.

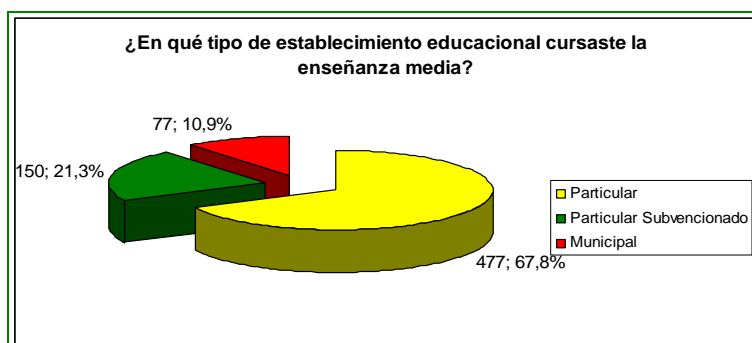
3.2.2. El espacio escolar

Los y las estudiantes también mencionaron la influencia que habían tenido sus colegios en la formación valórica y en el incentivo o desincentivo de las participaciones en distintos tipos de actividades y agrupaciones.

“Yo, como que nunca hice nada afuera del colegio, nada extracurricular, ni en ni una parte, entonces como que ahora me está costando como encontrar algo (...)”(Estudiante de Ingeniería Comercial).

Según los datos de la encuesta es posible establecer la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la participación y el establecimiento educacional de origen de la o el estudiante (chi- cuadrado 13,836 y alfa 0,001). La fuerza de dicha relación resultó ser baja (v de cramer 0,12).

GRÁFICO 4:
PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES SEGÚN
ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL DE ORIGEN
(ENSEÑANZA MEDIA)



De este modo las y los jóvenes estudiantes provenientes de colegios particulares presentan una mayor participación en agrupaciones de distinta índole (67,8%), seguidos por los y las estudiantes provenientes de colegios subvencionados (21,3%) y finalmente por los y las estudiantes de colegios municipales (10,9%).

Estos resultados se pueden comprender teniendo en cuenta que el currículo de los colegios particulares, por lo general incluyen actividades extra programáticas o bien, eventos que propenden a generar mayor participación en diversos tipos de agrupaciones.

Los colegios particulares –de donde provienen la mayor parte de las y los jóvenes estudiantes de la PUC- son en su mayoría establecimientos con orientación religiosa, respecto de los cuales se podría pensar que se inculcan valores relacionados con la caridad o con la solidaridad los que se podrían traducir en un posterior interés de la o el joven por participar en agrupaciones con estas características.

CUADRO 11:
DETALLE DE LA PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES
SEGÚN TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL DE ORIGEN

DETALLE DE LA PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES SEGÚN ESCUELA O COLEGIO DE ORIGEN ¹⁴⁰									
Agrupaciones en las que participan	Tipo de Establecimiento Educativo						Estadísticos		
	Particular		Subvencionado		Municipal		Chi - cuadrado	Alfa	V de Cramer
	n	%	n	%	n	%			
Grupo Religioso	176	16,9	52	14,7	43	24,4	5,74	0,22	
Club o Centro Deportivo	182	17,5	52	14,7	22	12,5	30,41	0,00	0,121
Centro de Alumnos ^{*141}	48	4,6	21	5,9	5	2,8			
Organización o Actividades Culturales ¹⁴²	153	14,7	51	14,4	27	15,3	1,77	0,78	
Organización o Grupos Juveniles ^{**}	99	9,5	37	10,5	22	12,5			
Grupo de Voluntariado	180	17,3	46	13	19	10,8	13,89	0,008	0,12
Movimiento o Partido Político [*]	58	5,6	22	6,2	10	5,7	1,02	0,91	
Total	896	100	281	100	148	100			

Al comparar según el tipo de establecimiento educativo de origen de las y los jóvenes, y las agrupaciones en las que participan, se puede observar que quienes provienen de establecimientos educativos privados presentan una mayor participación en clubes o centros deportivos (17,5%) y en grupos de voluntariado (17,3%). Una explicación a este fenómeno recae en la infraestructura y en los planes educativos de los establecimientos educativos privados, los que incentivan los distintos deportes como disciplinas fundamentales en el desarrollo personal. La participación en grupos de voluntarios la podemos comprender por lo que se mencionaba anteriormente, relacionado a las orientaciones religiosas de algunos establecimientos educativos privados lo que conllevaría a un mayor incentivo para la participación en dichas instancias.

Se dio una relación estadísticamente significativa entre la participación en grupos de voluntariado y el establecimiento educativo de origen (chi cuadrado 13,89 y alfa 0,008), presentando dicha relación una fuerza baja (v de cramer 0,12).

¹⁴¹ ** En estos casos no se ha calculado ningún estadístico debido a que la frecuencia de los casos ha sido demasiado baja.

¹⁴² * En estos casos no se ha calculado el estadístico de fuerza v de cramer debido a que alfa está en un rango considerablemente elevado.

Entre la participación en centros o clubes deportivos y el tipo de establecimiento educacional de origen también se encontró que existía una relación estadísticamente significativa, chi cuadrado de 30,41 y un alfa de 0,00, que poseía una fuerza de relación baja (v de Cramer 0,121). Cabe destacar que el chi cuadrado de esta relación resultó ser un resultado exótico debido a que es muy alto (30,41) lo que se puede interpretar como que la distribución de la curva normal se encuentra en otro rango lo que conlleva a rechazar la hipótesis nula, es decir, se acepta la hipótesis de la existencia de relación entre la participación en clubes y centros deportivos y el tipo de establecimiento educacional.

Las y los estudiantes provenientes de establecimientos educacionales subvencionados presentaron una mayor participación en grupos religiosos (14,7%), clubes, centros deportivos (14,7%) y en Organizaciones o actividades culturales (14,4%).

Las y los jóvenes provenientes de establecimientos educacionales municipales, presentaron una mayor participación en Grupos religiosos (24,4%). Una explicación posible a esta situación es que la participación en grupos religiosos estaría vinculada a la participación en parroquias e iglesias y no necesariamente al incentivo que entrega el establecimiento educacional

También se puede apreciar que la agrupación que presenta una menor participación de jóvenes provenientes de los distintos establecimientos escolares son los Centros de alumnos. En este tipo de agrupación las y los jóvenes provenientes de establecimientos educacionales privados participan en un 4,6%, las y los estudiantes provenientes de establecimientos educacionales subvencionados participan en un 5,9%, mientras que las y los jóvenes provenientes de establecimientos educacionales municipales participan en un 2,8%.

3.2.3. Participación Según Área de Estudio

El área de estudio en la que se encuentra el desarrollo de los y las estudiantes para su posterior desempeño profesional también incide al momento de elección de las participaciones, debido a que resulta ser una fuente de interés que orientan los motivos de la acción social y política juveniles

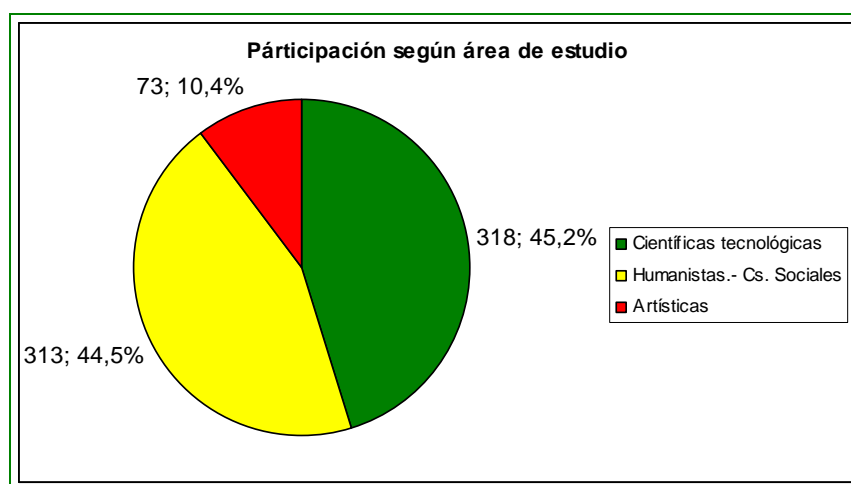
“Yo sí participo en actividades, pero afuera de la universidad. Eh no se po de un grupo político marginado que hacen talleres, tocan grupos de música que no son tan caprichosos y no se po entregan la música a las poblaciones, música para beneficio a algo. No se po como enrollar la música con lo social.” (Estudiante de Música)

Así se puede ver que, por ejemplo, en el discurso de este estudiante de música el complementar y hacer de la música un instrumento para la transformación social es un motivo para las participaciones. De este modo, a través de la formación profesional y el área de estudio donde

se encuentra inserto puede participar de otras instancias y complementar estos ámbitos.

De acuerdo a los resultados de la encuesta, es posible ver que no existe una relación estadísticamente significativa entre la participación en agrupaciones y el área de estudios de las y los jóvenes estudiantes (chi- cuadrado 0,95 y alfa 0,62). Pese a lo anterior, de acuerdo a las frecuencias es posible afirmar que las y los jóvenes estudiantes del área Científicas- tecnológicas son quienes participan en mayor medida en agrupaciones de distinta índole (45,4%), seguidos muy cerca por los estudiantes del área Humanista y de Cs. Sociales (44,5%), y finalmente los y las estudiantes del área Artística (10,4%).

GRÁFICO 5:
PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES
SEGÚN EL ÁREA DICIPLINARIA DE LAS Y LOS ESTUDIANTES DE LA PUC



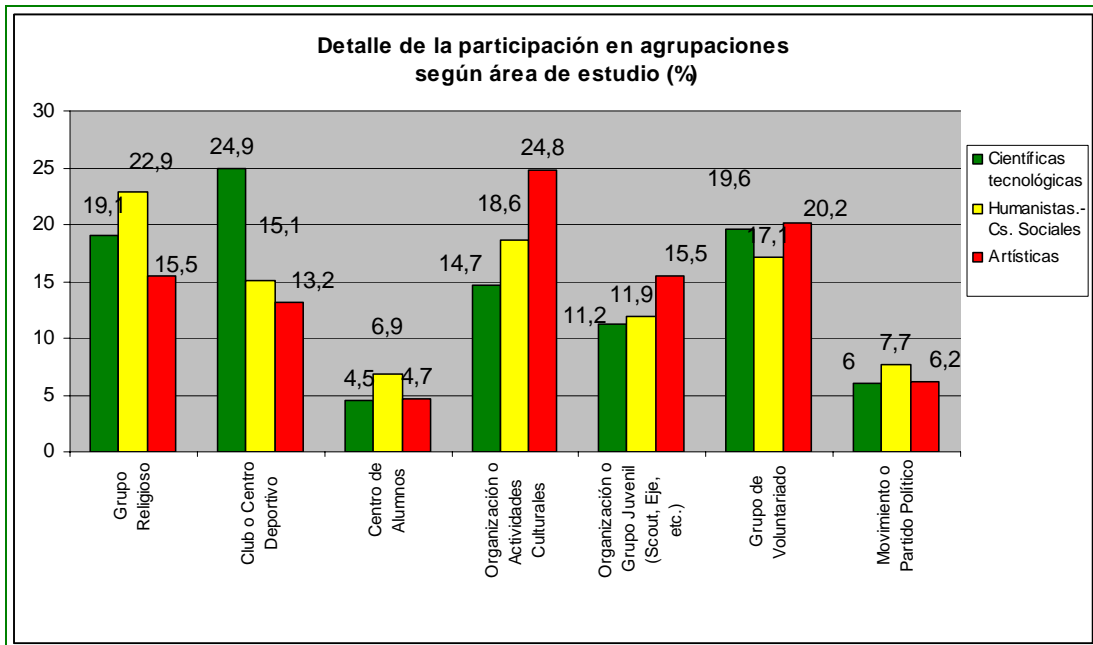
Tomando en cuenta el detalle según las distintas agrupaciones en las que participan las y los jóvenes, se pueden ver diferencias interesantes que podrían tener relación con orientaciones e intereses de los y las jóvenes según el área de estudio en que se encuentran insertos e insertas.

CUADRO 12:
DETALLE DE LA PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES
SEGÚN ÁREA DE ESTUDIO

DETALLE DE PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES SEGÚN ÁREA DISCIPLINARIA DE ESTUDIO									
Agrupaciones en las que participan	Tres áreas disciplinarias						Estadísticos		
	Científicas tecnológicas		Humanistas - Cs. Sociales		Artísticas		Chi-cuadrado	Alfa	V de cramer
	n	%	n	%	n	%			
Grupo Religioso	114	19,1	137	22,9	20	15,5	8,58	0,014	0,091
Club o Centro Deportivo	149	24,9	90	15,1	17	13,2	20,43	0,00	0,14
Centro de Alumnos	27	4,5	41	6,9	6	4,7	4,76	0,093	
Organización o Actividades Culturales	88	14,7	111	18,6	32	24,8	9,47	0,009	0,096
Organización o Grupo Juvenil (Scout, Eje, etc.)	67	11,2	71	11,9	20	15,5	1,66	0,44	
Grupo de Voluntariado	117	19,6	102	17,1	26	20,2	0,42	0,812	
Movimiento o Partido Político	36	6	46	7,7	8	6,2	2,29	0,319	
Total	598	100	598	100	129	100			

En la tabla 16 se puede ver que existe una relación estadísticamente significativa entre las áreas de estudio y la participación en grupos religiosos (chi- cuadrado 8,58 y alfa 0,014), clubes o centros deportivos (chi- cuadrado 20,43, alfa 0,00) y organización o actividades culturales (chi- cuadrado 9,47 y alfa 0,096). De acuerdo al estadístico V de cramer dichas agrupaciones tuvieron una baja fuerza de asociación: 0,091, 0,14 y 0,096 respectivamente.

GRÁFICO 6:
DETALLE DE LA PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES
SEGÚN ÁREA DE ESTUDIO



Según el gráfico anterior se puede apreciar que existe una mayor participación de estudiantes del área de ciencias sociales y humanidades en agrupaciones tales como grupos religiosos (22,9%), centro de alumnos (6,9%) y movimiento o partidos políticos (7,7%). Las y los jóvenes estudiantes del área científica- tecnológica presentaron una mayor participación en clubes o centros deportivos (24,9%), mientras que los y las estudiantes del área artística tuvieron una mayor participación en organizaciones o actividades culturales (25,8%), organización o grupos juveniles (15,5%) y grupos de voluntariado (20,2%).

De esta manera se puede establecer que existe una relación entre algunas áreas de estudio de los y las estudiantes con algunas actividades y agrupaciones en las que participan. Así por ejemplo los y las estudiantes de humanidades y ciencias sociales, quienes en sus carreras por lo general las temáticas políticas y desarrollo de la sociedad civil ocupan un espacio preponderante de desarrollo, son quienes participan en mayor medida en agrupaciones que tienen relación con estas temáticas (centro de alumnos y agrupaciones o movimientos políticos). Por otra parte se puede ver que los y las estudiantes del área artística son quienes participan en mayor medida en organizaciones y actividades culturales, donde claramente las temáticas desarrolladas en sus áreas se vinculan con expresiones artísticas de diverso tipo y la participación en organizaciones de esta índole. En el caso de las y los jóvenes del área científica tecnológica presentaron una mayor participación en clubes y centros deportivos lo que no refiere necesariamente a una vinculación entre el área de estudio y las temáticas de interés para la participación.

3.3. Motivaciones para las participaciones

Los y las jóvenes estudiantes fueron consultados sobre cuáles eran sus principales motivaciones para participar en las distintas agrupaciones, frente a lo que mencionaron una variedad de motivos que iban desde el desarrollo personal, la entretención hasta el aporte que podían hacer con dicha participación a la sociedad.

3.3.1 Participación como vehículo de sociabilización y establecimiento de redes sociales.

Se planteó que a través de la participación era posible generar redes y lazos sociales, constituyéndose ésta como un lugar de intereses en común, en el cual los sujetos juveniles intercambian visiones y comparten sus motivaciones, al mismo tiempo de conocerse y crear universos compartidos.

“Porque ponte tú, las misiones, no es que nos vistamos de cura y vamos a hacer casitas, sino que también hay contacto con los alumnos, empezai a conocer gente, yo jamás había ido a misiones, empecé a ir acá. A mí me encantó porque conocí gente, hice un círculo de gente” (Estudiante de Ingeniería Comercial).

De esta manera, el carácter que se expresa a través del discurso sobre la participación en agrupaciones voluntarias no se encuentra relacionado necesariamente con el sacrificio o la abnegación, sino que también implica recompensas y satisfacción para quien lo realiza. También se manifiesta que por medio de las participaciones es posible la ampliación de redes sociales y la socialización con semejantes que se encuentran realizando las mismas actividades.

3.3.2. Mundos y códigos compartidos

La participación y la pertenencia a ciertos grupos generan un sello o distinción entre los y las jóvenes. De acuerdo a lo planteado se encuentra relacionado con el compromiso con una causa en común y con la motivación de transformación de la sociedad y de los espacios inmediatos –como el espacio universitario-.

“Yo creo que el sello como que se ve más en la gente que está comprometida en las cosas que se hacen en la universidad, porque por ejemplo, la pastoral o las obras sociales de los centros de alumnos y todo eso, de alguna forma van creando un sello en la gente que participa, no en la gente que no está ni ahí que solamente viene a estudiar.” (Estudiante de Ingeniería Comercial).

Así, las agrupaciones entregan una distinción especial, o bien, existen características compartidas que implican la existencia de una “chapa” o de una marca del grupo que delimita la pertenencia o no a éste.

“Yo creo que igual hay una diferencia grande que es como en la actitud y no de los que no hacen nada, no es como que es una actitud más quedada, como “¿vamos a arte?” y “no, me da lata”. No sé yo, creo que igual hay como un rol, hay como una chapa al estar en un grupo, o sea, no quizás en los misionarios, porque no se manifiestan o no se representan mucho con alguna bandera, pero hay grupos que si tienen una postura, actitudes, y la gente los mira y son reconocidos por eso.” (Estudiante de Música).

Se expresa que dependerá del grupo y de las características que éste tenga la identificación de la o el joven. Así, ciertos grupos son reconocidos por encontrarse comprometidos con una causa que resulta visible desde el exterior a través de características y actitudes compartidas de las y los jóvenes, mientras que otros grupos y los integrantes de éstos no presentan características tan visibles o palpables desde el exterior, en este caso se cita a las y los misioneros.

La pertenencia a agrupaciones también implica la vivencia de experiencias en común influyentes en la creación de códigos compartidos entre sus integrantes.

“O sea, manejas códigos que no están metidos sólo en una actividad, o sea, yo te podría hablar de todo lo que hacemos en los scouts y para todos sería rarísimo, yo estoy de cabro chico y ahora yo soy jefe de los niños, o sea, pa’ alguien que no participa sería extrañísimo, o sea, y hasta les podría dar lata si yo les hablo de eso probablemente”. (Estudiante de Sociología).

Así se plantea que para aquellos y aquellas que no son partícipes en determinados tipos de grupos les podría extrañar las actividades que ahí se realizan, o bien podrían ser poco atractivas, debido a que no se encuentran insertos en las dinámicas ni en la cotidianeidad de ese espacio.

De esta manera, la pertenencia y participación en distintos tipos de agrupaciones influye en la forma de ser de los sujetos, en las expectativas y actitudes que tiene frente a las distintas situaciones de la vida social, al mismo tiempo que generan códigos y mundos compartidos donde se comparten visiones, acciones y emociones.

3.3.3. Participación para la entretención y lo lúdico

Como ya se mencionaba anteriormente, la participación en determinadas agrupaciones, el comprometerse con ciertas causas, etc. no siempre se relaciona con el sacrificio y la abnegación, sino que es posible participar, hacer un aporte a la sociedad y al mismo tiempo encontrar en estos espacios posibilidades de entretención y esparcimiento.

“Entonces tú decí “oye puedo ayudar” y no es una cosa de pegarte latigazos no más, sino como ir a hacer algo, y de paso recibir una gratificación.” (Estudiante de Ingeniería Comercial).

En este sentido se plantea que las participaciones además de ser un aporte, o bien, además de constituirse como un medio de transformación de espacios locales, también constituye un recurso de gratificación personal donde los y las jóvenes se entretienen y divierten.

“Si yo lo hago no es por caridad, no es por ayudar a los gallos que vienen, o sea que bueno que los pueda ayudar, o sea me interesa ayudarlos, me interesa que les vaya bien, que bueno que, que les pueda ir bien en la PSU, pero en verdad lo hago porque a mi me gusta y yo lo paso bien.” (Estudiante de Licenciatura en Física).

Por último, se plantea que la satisfacción personal es una motivación fundamental para la participación, junto con el pasarlo bien y el disfrutar del gusto de realizar una actividad atractiva. Cabe señalar que estas motivaciones se confrontan con el discurso hegemónico relacionado al hedonismo juvenil, donde se pone un acento negativo a la diversión juvenil, un acento centrado en el desaprovechamiento de habilidades, del tiempo, etc. Podemos hipotetizar que este discurso o visión negativa puede estar ligada a expresiones de los mundos adultos que elevarían como un valor fundamental la productividad y el rendimiento laboral en la vida cotidiana, lo que conlleva a la reducción permanente de espacios de diversión y una baja valoración de éstos.

3.3.4. Participación para el desarrollo de habilidades

Las motivaciones de las y los jóvenes estudiantes para vincularse a agrupaciones se encontraron relacionadas a la lógica de desarrollo personal.

“No es diferente a una persona que sea más completa o mejor persona, pero de todas maneras tiene algo ganado que la gente no lo tiene.” (Estudiante de Arquitectura).

De este modo existen ganancias para las y los jóvenes que participan –que serán señaladas más adelante-, destacando que éstas no tienen que ver con un juicio valórico en el sentido de ser “mejor” o “peor” persona, sino que está relacionado con capacidades adquiridas en dichas instancias.

Al mismo tiempo, las participaciones pueden resultar beneficiosas para desarrollar y adquirir capacidades que posteriormente permitirán un mejor desempeño profesional.

“El hecho de que nosotros estemos estudiando docencia y estemos participando en el preu nos sirve como experiencia, nos sirve como experiencia organizarnos, hacer clases, hacer guías, nos sirve como experiencia, o sea, yo la primera vez iba así (cara de susto), después la segunda clase este tipo me fue a ver y yo casi me desmayo porque estaba muy nervioso.” (Estudiante de Licenciatura en Matemáticas).

Para los y las estudiantes las participaciones tiene beneficios en distintos ámbitos que permiten a través de la experiencia, adquirir nuevas competencias y desarrollar aptitudes; como por ejemplo el aporte en el desarrollo de la autoorganización, aprendizaje en la capacidad de desplantar frente a grupos o personas desconocidas, etc. En este sentido se puede reafirmar lo planteado en el panorama conceptual por Duarte, quien manifiesta que una motivación importante para participar en agrupaciones juveniles radica en el aprendizaje, la recolección de información y en el traspaso de experiencias.

Ahora bien, no es posible señalar que las consecuencias de las participaciones en todos los casos resultarán beneficiosas debido a que éstas dependerán de la vivencia de la o el sujeto en torno a su experiencia participativa.

“Yo creo que es relativo, te puede dejar cosas buenas como te puede dejar cosas malas, o sea, si teni una buena experiencia, no sé, en un centro de alumnos, obviamente vas a ganar capacidad organizativa, vas a tener una capacidad creativa no sé, si te dedicaste a prepara las actividades de la semana, te ayudó, pero si es una mala experiencia lo único que te va a dejar son dos o tres ramos echados, entonces es relativo.”(Estudiante de Licenciatura en Física).

De esta manera se destaca que por ejemplo, una buena experiencia en participativa en un centro de alumnos deja beneficios vinculados con la capacidad organizativa y la capacidad creativa entre otras. Pero una mala experiencia implica un gasto y pérdida de tiempo que estaba destinado a otras actividades -como los deberes universitarios-.

En síntesis, podemos destacar al alero del análisis presentado en esta sección, que las y los jóvenes de la PUC presentan participaciones referidas principalmente a agrupaciones religiosas, centros o clubes deportivos y grupos de voluntariado, principalmente participaciones en agrupaciones de tipo tradicional. También se menciona el interés y participación en agrupaciones de nuevo tipo que se ve reflejada en colectivos y agrupaciones juveniles de carácter político- social.

Al mismo tiempo se pudo ver que las participaciones juveniles se vinculan directamente con los espacios de socialización donde se han desarrollado los sujetos juveniles. De esta manera, tanto la universidad, como la escuela son espacios que influyen en los tipos de participación que las y los estudiantes presentan.

También podemos señalar que las agrupaciones se constituyen como fuentes de socialización donde se generan vínculos afectivos entre las y los participantes, al mismo tiempo de generar construcciones identitarias en el sentido de pertenencia a los grupos, que se ve reflejada en el compartir vivencias, experiencias y códigos en común.

Por último, las principales motivaciones que se expresan al alero de las participaciones juveniles están referidas a motivaciones de entretenimiento y de esparcimiento, al mismo tiempo de estar vinculadas con la posibilidad que entregan los espacios participativos para la generación de habilidades personales que posteriormente servirán para los distintos ámbitos de desarrollo personales.

4. Características de las y los jóvenes que participan en agrupaciones

Para la siguiente sección se han realizado una serie de cruces estadísticos entre las participaciones de las y los jóvenes y sus rasgos identitarios, para ver cuáles son las principales características de quienes participan.

4.1. Participación en agrupaciones según el sexo de las y los jóvenes

Como se puede apreciar en la tabla siguiente, no existe una relación estadísticamente significativa entre la participación y el sexo de las o los jóvenes (chi- cuadrado 2,307 y alfa 0,129) Sin embargo, se observa que las mujeres presentan una participación levemente superior a la de los hombres – con un 54,3% frente a un 45,7% de las mujeres-.

CUADRO 13:
PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES SEGÚN SEXO

PARTICIPACIÓN SEGÚN SEXO		
Sexo	Participación	
	n	%
Mujer	382	54,3
Hombre	322	45,7
Total	704	100

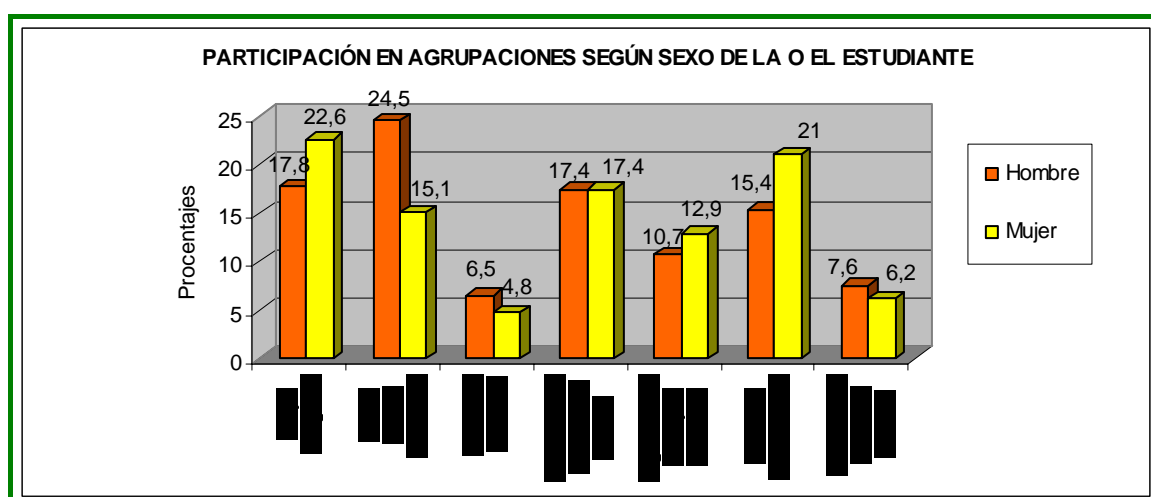
De acuerdo a los datos desagregados de las principales agrupaciones en las que participan los y las jóvenes, se puede observar que existe una relación estadísticamente significativa entre el sexo y la participación en centros o clubes deportivos, donde existe un chi- cuadrado de 23,67 y un alfa de 0,00. También es posible plantear que dicha relación posee una fuerza baja (phi de 0,15).

CUADRO 14:
DETALLE DE LA PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES SEGÚN SEXO

PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES SEGÚN SEXO							
Agrupaciones	Sexo				Estadísticos		
	Hombre		Mujer		Chi-cuadrado	Alfa	Phi
	n	%	n	%			
Grupo Religioso*	106	17,8	165	22,6	3,96	0,14	
Club o Centro Deportivo	146	24,5	110	15,1	23,67	0,00	0,15
Centro de Alumnos*	39	6,5	35	4,8	2,35	0,15	
Organización o Actividad Cultural*	104	17,4	127	17,4	0,15	0,92	
Organización o Grupos Juveniles*	64	10,7	94	12,9	1,03	0,59	
Grupo de Voluntariado*	92	15,4	153	21	5,56	0,06	
Movimiento o Partido Político*	45	7,6	45	6,2	1,46	0,48	
Total	596	100	729	100			

La participación en clubes o centros deportivos es realizada preferentemente por hombres (24,5%), a quienes en nuestra sociedad se les incentiva desde la infancia, a través de los procesos de socialización a tener una participación más activa en instancias deportivas, a diferencia de las mujeres, a quienes se les suele incentivar otros ámbitos de desarrollo –como los artísticos, principalmente manualidades, etc.-. De esta modo se puede ver una construcción de género en nuestra sociedad, donde hombres y mujeres son incentivados y reconocidos socialmente con ciertos roles e intereses específicos, que en este caso se ve ilustrado a través de la participación mayoritaria de los hombres en clubes y centros deportivos.

GRÁFICO 7:
DETALLE DE LA PARTICIPACIÓN SEGÚN EL SEXO (%)



También podemos ver una diferencia de sexo respecto a la participación en grupos religiosos y grupos de voluntariado principalmente, donde las mujeres participan en mayor medida que los hombres. La participación en grupos religiosos de las mujeres es de un 22,6% frente a un 17,8% de los

hombres, mientras que la participación en grupos de voluntariado en las mujeres es de un 21%, mientras que la participación de los hombres desciende a un 15,4%.

De esta manera se abren espacios para investigaciones futuras, vinculadas a cómo las identidades de género -comprendidas como construcciones socioculturales basadas en las diferencias de anatómo-fisiológica de machos y hembras- están presentes en las distintas participaciones y en los espacios de generación de ciudadanía que al parecer se configuraría de manera distinta para hombres y mujeres.

Según Marcela Lagarde¹⁴³, las mujeres desde su nacimiento han estado condicionadas a estructurar sus identidades femeninas en torno a dos ejes, por un lado el de la conyugalidad que se expresa en ser esposa y por medio de la maternidad expresada como madres. Estos ejes, según Lagarde, serían fuente de identidad para mujeres independiente de la clase social, etnia, edad, etc. a la que adscriba cada una. En palabras de la autora, “ser madre y ser esposa consiste para las mujeres, en vivir de acuerdo con las normas que expresan su ser para y de otros, realizar actividades de reproducción y tener relaciones de servidumbre voluntaria, tanto como el deber encarnado en los otros, como con el poder en sus más variadas manifestaciones”¹⁴⁴.

Sin duda la construcción identitaria femenina que devela Lagarde se puede vincular con los resultados que hemos podido obtener en la presente investigación, donde las mujeres jóvenes estudiantes de la PUC presentan una mayor participación en espacios como agrupaciones religiosas y grupos de voluntariado, lo que nos hace pensar en posibles indagaciones respecto a las representaciones que realizan estas mujeres referidas a estos espacios de participación, cómo la estructuración identitaria madre- esposa se expresa en espacios públicos y como se reconstruye por estas vías.

Por último, podemos establecer que en nuestra sociedad y específicamente en la PUC, la participación en agrupaciones de voluntariado y en grupos religiosos constituye una fuente de prestigio social, debido a la valoración que se les entrega a estas instancias. Al mismo tiempo, en el proyecto educativo de la Universidad se encuentran considerado el incentivo de las participaciones en estos espacios.

4.2. Características religiosas

Por medio del discurso de los sujetos juveniles se pudo constatar que la participación en distintas agrupaciones se relacionaban a la religión o bien, muchas veces hacía referencia a un “deber ser” enfocado a responderle a un ser superior, en este caso a Dios, quien guía las acciones y dicta las formas de vivir.

¹⁴³ LAGARDE Marcela. Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas. México, UNAM, 1993. Pág. 350.

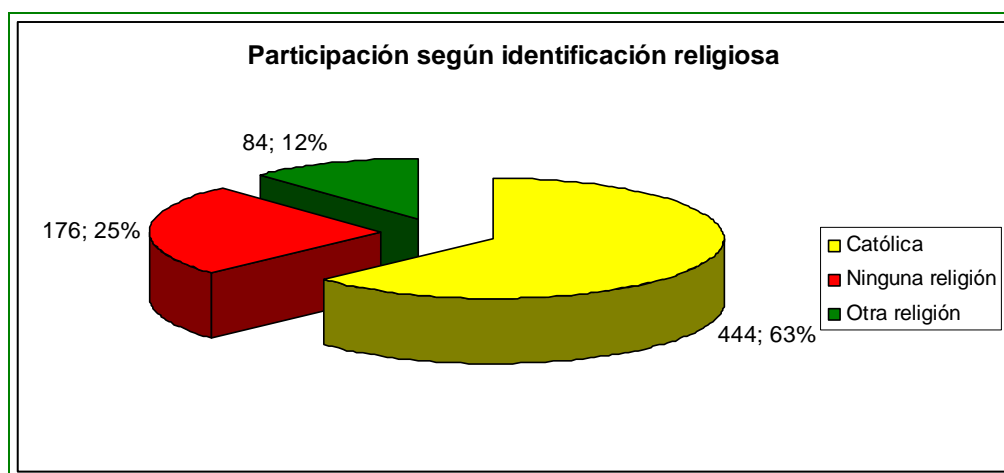
¹⁴⁴ Ibidem.

“Porque quiero hacer sentir bien a los demás, pero no así como que si hago sentir bien a los demás me siento bien yo, suena como... no sé, suena como medio egoísta no sé, pero sí quiero que la gente esté bien porque eso llena y creo que Dios nos pone con un propósito de que nos amemos como hermanos.” (Estudiante de derecho).

Así, la participación en agrupaciones se vincula con características y motivaciones individuales que van en la dirección de responder a un mandato divino de “hacer el bien al prójimo”.

Por medio de la encuesta se pudo establecer una relación estadísticamente significativa entre la participación y la identificación religiosa de la o el estudiante –chi- cuadrado de 19,99, alfa de 0,00-. Esta relación tuvo una fuerza baja -v de cramer 0,138-.

GRÁFICO 8:
PARTICIPACIÓN SEGÚN IDENTIFICACIÓN RELIGIOSA



De esta manera se puede ver que los y las jóvenes que se identificaron con la religión católica presentaron una mayor participación (63,1%) que quienes no se identificaron con alguna religión (25%), mientras que aquellos y aquellas que se identificaron con otro tipo de religión presentaron el porcentaje más bajo de participación (11,9%).

Una explicación posible a este fenómeno radica en que por tratarse de un establecimiento educacional superior católico, las actividades que allí se fomentan deben estar relacionadas con la religión, por lo que existen mayores instancias para las participaciones de sujetos juveniles identificados como católicos.

Teniendo en cuenta los datos desagregados según las agrupaciones en las que podían mencionar participación, se realizó el cruce entre éstas y la identificación religiosa de los y las jóvenes. De esta manera se pudo establecer una relación estadísticamente significativa entre la participación en grupos religiosos y la identificación religiosa –chi- cuadrado 154,141, alfa

0,000-, relación que tuvo una fuerza de asociación media- alta (v de cramer 0,385).

También fue posible encontrar una relación estadísticamente significativa entre la participación en grupos de voluntariado y la identificación religiosa – chi- cuadrado 31,521 y alfa 0,000- con una fuerza de asociación baja – v de cramer 0,174-.

Por último, entre la participación en grupos juveniles y la identificación religiosa de los y las estudiantes también se obtuvo una relación estadísticamente significativa –chi- cuadrado 14,464 y alfa 0,001-, relación que tuvo una fuerza de asociación baja –v de cramer 0,118-.

Posibles explicaciones a estas relaciones radican en que los grupos religiosos, los grupos de voluntariado y los grupos juveniles, son espacios que se encuentran generalmente influidos, directa o indirectamente, por valores religiosos. Así podemos establecer que para participar en grupos religiosos es necesaria una identificación religiosa, por otra parte los grupos de voluntariado son instancias que nacen muchas veces al alero de instituciones religiosas, mientras que las organizaciones o grupos juveniles hacen directa referencia a los grupos de scout y otros los que se encuentran insertos en parroquias o colegios en la mayoría de las veces religiosos.

CUADRO 15:
DETALLE DE LA PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES
SEGÚN IDENTIFICACIÓN RELIGIOSA

PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES DE ACUERDO A LA IDENTIFICACIÓN RELIGIOSA									
Agrupaciones	Identificación Religiosa						Estadísticos		
	Católica		Otra Religión		Ninguna Religión		Chi- cuadrado	Alfa	V de cramer
	n	%	n	%	n	%			
Grupo Religioso	230	25,7	41	24,8	0	0	154,141	0,00	0,385
Club o Centro Deportivo*	159	17,7	31	18,8	66	32,4	2,389	0,303	
Centro de Alumnos*	46	5,1	7	4,2	21	10,3	0,44	0,803	
Organización o Actividades Culturales*	122	13,6	28	17,0	21	10,3	5,005	0,082	
Organización o Grupos Juveniles	107	11,9	24	14,5	27	13,2	14,464	0,001	0,118
Grupo de Voluntariado	180	20,1	26	15,8	39	19,1	31,521	0	0,174
Movimiento o Partido Político*	52	5,8	8	4,8	30	19,7	0,971	0,616	
Total	896	100	165	100	204	100			

* En estos cruces estadísticos no se ha calculado el valor del estadístico Phi, ya que de acuerdo a chi-cuadrado y alfa, no es posible existe relación estadísticamente significativa.

Como se presenta en la tabla anterior, según la identificación religiosa es posible ver diferencias en la participación. Quienes manifestaron no identificarse con ninguna religión presentaron una mayor participación en clubes o centros deportivos (32,4%), centros de alumnos (10,3) y en movimientos y partidos políticos (19,7%).

Aquellos y aquellas jóvenes que manifestaron sentirse identificados por otra religión que no era católica presentaron una mayor participación en organizaciones o actividades culturales (17%) y organización y grupos juveniles (14,5%).

Los y las estudiantes que manifestaron identificarse con la religión católica presentaron una participación mayor en grupos religiosos (25,7%) y en grupos de voluntariado (20,1%).

4.3. Participación según nivel socioeconómico

Para profundizar en los rasgos identitarios de las y los estudiantes que participan en agrupaciones de distinta índole, se realizó el cruce estadístico entre la participación y el nivel socioeconómico¹⁴⁵, obteniéndose una relación estadísticamente significativa –chi- cuadrado 12,517 y alfa de 0,014-. La fuerza de dicha relación fue baja –v de cramer 0,114-.

CUADRO 16:
PARTICIPACIÓN SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO

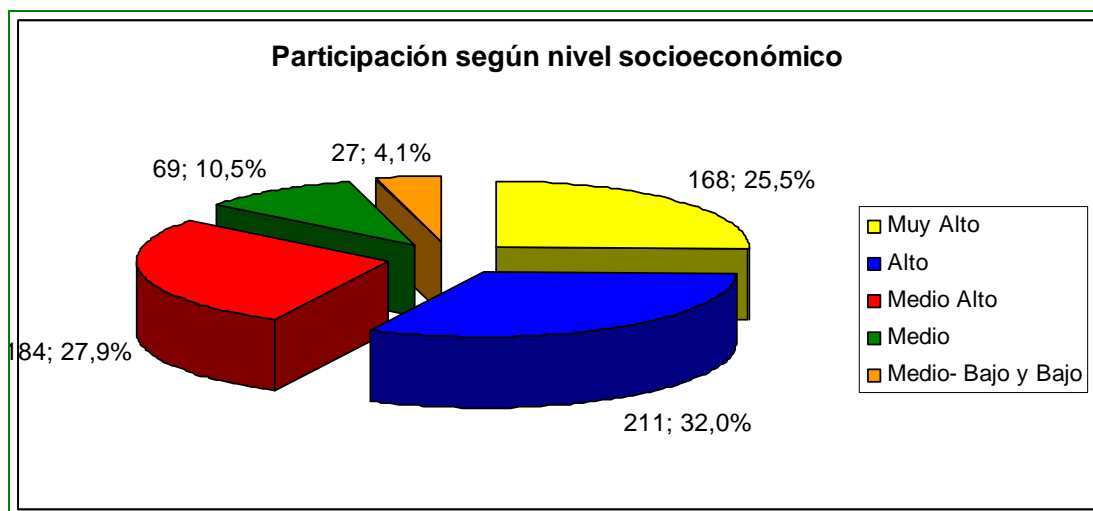
PARTICIPACIÓN DE ACUERDO AL NIVEL SOCIOECONÓMICO					
Nivel socioeconómico	Participación		Estadísticos		
	n	%	Chi-cuadrado	Alfa	V de Cramer
Muy Alto	168	25,5	12,517	0,014	0,114
Alto	211	32			
Medio Alto	184	27,9			
Medio	69	10,5			
Medio- Bajo y Bajo	27	4,1			
Total	659	100			

Acorde al gráfico siguiente es posible plantear que los grupos socioeconómicos Alto y Medio Alto son los que presentan una mayor participación (32% y 27,9% respectivamente), mientras que el grupo socioeconómico que presenta niveles de participación más bajos es el Medio- Bajo y Bajo con un 4,1% de participación.

¹⁴⁵ Para el cálculo del nivel socioeconómico de los y las estudiantes se utilizó el sistema Esomar (World Association of Market Research), que se basa en el cruce estadístico entre el nivel de educación alcanzado por el principal sostenedor del hogar y la categoría ocupacional de éste o esta. Dicho sistema se encuentra validado empíricamente por Adimark para la realidad chilena y utiliza los siguientes grupos: muy alto, alto, medio alto, medio, medio- bajo y bajo. El manual de aplicación de el nivel socioeconómico Esomar se puede encontrar en la siguiente dirección: www.microweb.cl/idm/documentos/ESOMAR.pdf

Para efectos del presente análisis se han reagrupado los grupos medio- bajo y bajo debido a que la frecuencia de éstos era muy baja.

GRÁFICO 9:
PARTICIPACIÓN SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO



Respecto a la desagregación de la participación en las distintas agrupaciones, se puede apreciar que existe una relación estadísticamente significativa entre el nivel socioeconómico y la participación en clubes o centros deportivos –chi- cuadrado 10,8 y alfa 0,03-, la fuerza de dicha relación es baja (v de cramer 0,21).

También existe una relación estadísticamente significativa entre la participación en grupos de voluntariado y el nivel socioeconómico de la o el estudiante –chi- cuadrado 11,1 y alfa 0,03-, dicha relación posee una fuerza baja (v de cramer 0,11).

CUADRO 17:
DETALLE DE LA PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES
SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO

PARTICIPACIÓN EN AGRUPACIONES SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO													
Agrupaciones en las que Participan	Nivel Socioeconómico											<i>Estadísticos</i>	
	Muy Alto		Alto		Medio Alto		Medio		Medio - Bajo y Bajo				
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	<i>Chi-cuadrado</i>	<i>Alfa</i>	<i>V de cramer</i>
Grupo Religioso	72	21,8	70	17,8	66	19,6	29	22,5	16	28,6	5,85	0,21	
Club o Centro Deportivo	70	21,2	73	18,6	67	19,9	28	21,7	5	8,9	10,8	0,03	0,11
Centro de Alumnos	21	6,4	18	4,6	20	6	8	6,2	3	5,4	2,29	0,68	
Organización o Actividades Culturales	53	16,1	78	19,8	61	18,2	15	11,6	8	14,3	9,32	0,05	
Organización o Grupos Juveniles	28	8,5	42	10,7	48	14,3	19	14,7	7	12,5	3,54	0,47	
Grupo de Voluntariado	62	18,8	87	22,1	54	16,1	19	14,7	11	19,6	11,1	0,03	0,11
Movimiento o Partido Político	24	7,3	25	6,4	20	6	11	8,5	6	10,7	2,47	0,65	
Total	330	100	393	100	336	100	129	100	56	100			

La participación en grupos religiosos es mayor en estudiantes del nivel socioeconómico medio-bajo y bajo (28,6%), mientras que quienes presentaron una participación menor en dicha instancia fueron del nivel socioeconómico alto (17,8%). Una posible interpretación a estos datos reside en la incidencia que tienen las organizaciones parroquiales en sectores de menores ingresos donde la iglesia y los grupos religiosos juveniles cobran gran importancia debido a la identidad territorial que otorgan albergando así a un número importante de jóvenes.

La participación en clubes o centros deportivos es realizada preferentemente por estudiantes de nivel socioeconómico medio (21,7%), mientras que los y las estudiantes de nivel socioeconómico medio-bajo y bajo son quienes presentan una participación más baja en este tipo de agrupaciones (8,9%). Esto se puede comprender teniendo en consideración que los y las jóvenes de menores recursos son quienes en mayor medida asisten a establecimientos educacionales municipales, los que por lo general no cuentan con una infraestructura adecuada para la realización de este tipo de actividades, lo que incidiría en una falta de motivación e incentivo en este tipo de instancias que podría repercutir en una baja participación posterior.

Los centros de alumnos son instancias que albergan mayoritariamente la participación de jóvenes de nivel socioeconómico muy alto (6,4%), mientras que quienes participan menos en estas instancias son los y las jóvenes de nivel socioeconómico alto (4,6%). Por otra parte, los y las estudiantes de

nivel socioeconómico alto son quienes presentan una participación mayor en organizaciones y actividades culturales (19,8%), mientras que quienes participan en mayor medida de estas instancias son los y las estudiantes del nivel socioeconómico medio (11,6%)

La participación en organización o grupos juveniles es realizada principalmente por estudiantes del nivel socioeconómico medio (14,7%), mientras que los y las estudiantes del nivel socioeconómico muy alto son quienes participan en menor medida en dichas instancias (8,5%). Por otra parte, la participación en grupos de voluntariado la realizan en mayor medida los y las estudiantes del nivel socioeconómico alto (22,1%), mientras que los y las estudiantes del nivel socioeconómico medio participan en menor medida en este tipo de instancias (14,7%).

Por último, la participación en movimientos y partidos políticos es preferentemente realizada por estudiantes del nivel socioeconómico medio-bajo y bajo (10,7%). Los y las estudiantes del nivel socioeconómico medio alto presentan una menor participación en esta instancia (6,0%). Estos datos resultan bastante novedosos debido a que las agrupaciones locales dirigidas a la autoorganización como los centros de alumnos, los y las jóvenes que participan en mayor medida son aquellos y aquellas del nivel socioeconómico muy alto, mientras que las y los jóvenes de niveles socioeconómicos medios- bajos y muy bajos participan más en partidos y movimientos políticos.

Como síntesis de la presente sección podemos plantear que los rasgos identitarios referidos al sexo, identificación religiosa, colegio de origen y nivel socioeconómico se encuentran relacionados con el carácter de las participaciones juveniles.

De esta manera se pudo ver que existe una diferencia de género expresada en las participaciones en agrupaciones, en la medida que las jóvenes estudiantes presentaron mayoritariamente participaciones en agrupaciones de voluntariado, mientras que los jóvenes de la PUC, presentan una mayor participación en clubes y centros deportivos. Así, podemos ver que las construcciones de género y las identidades masculinas y femeninas se expresan a través de las orientaciones participativas.

También se pudo determinar que la identificación religiosa juega un papel importante en las orientaciones de participación juveniles. De esta manera se pudo constatar que las y los jóvenes que se identificaban con la religión católica presentaron una mayor participación en agrupaciones religiosas y en agrupaciones de voluntariado, mientras que las y los jóvenes que no se identifican con ningún tipo de religión presentan una mayor orientación a agrupaciones de carácter deportivo y político: centros y clubes deportivos, y movimientos y partidos políticos respectivamente.

De acuerdo al nivel socioeconómico las y los estudiantes de niveles socioeconómicos medio alto y alto, presentaron una mayor participación en centros de alumnos, agrupaciones culturales y organizaciones de voluntariado, mientras que las y los jóvenes de nivel socioeconómico medio-bajo y bajo se orientan mayoritariamente a participaciones en de tipo religiosos y movimientos y partidos políticos.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES

En este capítulo se presentarán las principales conclusiones de la investigación “Participación ciudadana de las y los jóvenes de la Pontificia Universidad Católica de Chile en el contexto sociocultural actual”. A lo largo de esta tesis nos hemos centrado en indagar sobre las representaciones realizadas por las y los jóvenes de la PUC en torno a las participaciones juveniles, tanto las propias como las de otros mundos juveniles. Hemos contrastado estas participaciones con los contextos y los escenarios donde se insertan, al mismo tiempo de indagar sobre las principales motivaciones para participar en agrupaciones de diversa índole y los rasgos identitarios de quienes participan.

Así, observamos que las percepciones de los espacios y la validación que éstos les den a las y los jóvenes, influirán directamente en las características de sus participaciones, en la capacidad de transformación e incidencia que puedan lograr a través de ellas, además de comprender sus significaciones y valoraciones que les den.

En este sentido las y los jóvenes de la Universidad se posicionaron críticamente frente al contexto de la sociedad actual, planteando que una de las principales características es la falta de oportunidades de las y los sujetos. Al mismo tiempo, se posicionan críticamente frente a la democracia de la sociedad actual, donde una gran proporción pone en duda este carácter, justamente por la desigualdad de oportunidades y las diferencias sociales existentes en nuestro país. Cabe destacar que la manera de significar la democracia de los sujetos jóvenes de la PUC estuvo vinculada fundamentalmente a una democracia económica y no necesariamente a una democracia participativa.

Esta crítica tiene su correlato en las visiones de los y las jóvenes frente al sistema político vigente que les excluye de los espacios de decisión y de las posibilidades de injerencia que tienen con sus participaciones. De esta manera, más que la existencia de una reticencia a participar por una falta de interés - que fue justamente lo que a principio de la década de los 90 se promulgó como característica juvenil atañéndoles la imagen del “no estoy ni ahí”-, se pudo ver una desconfianza respecto de las posibilidades de realizar transformaciones a través de los espacios de participación tradicionales del sistema político, al mismo tiempo de un escepticismo frente a la posibilidad de generar macro transformaciones en el sistema social.

Las y los jóvenes en un primer momento caracterizaron a las generaciones juveniles actuales y a si mismos como sujetos egoístas, que sólo se preocupaban de sus propias existencias y bienestar. Lo interesante de este primer juicio, es que se refleja un discurso permeado por visiones elaboradas desde los mundos adultos, ya que a medida que se complejizan los motivos de la no participación, aparecen nuevas aristas de la problemática, al mismo tiempo que se develan participaciones que muchas veces son invisibilizadas desde los mundos adultos.

En la actualidad, cuando se habla de participación, se tiende a realizar el ejercicio de mirar hacia el pasado y comparar las participaciones actuales con los modos de actuar políticamente anteriores al período dictatorial en nuestro país, donde los escenarios y el contexto social se encontraba mucho más politizado y polarizado que en la actualidad.

De este modo, las generaciones juveniles de hace cuatro décadas, tienden a ser idealizadas en el sentido que se plantea que éstas efectivamente poseen una conciencia social “verdadera” que permite poner en el centro la necesidad de participación y transformación de la sociedad. Estos juicios tienen la lógica de poner la responsabilidad ciudadana exclusivamente sobre los individuos, en vez de preguntarse por los contextos sociales donde se desarrollan y se posibilitan los espacios para ejercer una ciudadanía activa. Cabe destacar que ambos elementos, tanto contexto como capacidades subjetivas son las que permiten el ejercicio de una participación ciudadana y la incidencia en el espacio social.

Así en la actualidad, se cae en una responsabilización hacia los sujetos al momento de plantear que las y los jóvenes serían más individualistas, realizando una homogenización de los mundos juveniles, en vez de preguntarnos efectivamente, sobre cuáles son las percepciones del contexto, las características de éste y las posibilidades que existen para actuar.

En el panorama actual para los sujetos jóvenes existe un descrédito frente al sistema político tradicional, donde los partidos políticos pierden convocatoria. Esta condición de los partidos políticos es atribuida a una falta de representatividad de las ideologías juveniles presentes, junto con una falta de realización de acciones directas que permitan transformar los espacios y situaciones concretas de los sujetos en nuestra sociedad. De este modo en el escenario actual, la esfera de la política se separa de la esfera social, generándose una escisión de ambas y un desconocimiento que se ve reflejado al momento en que las y los jóvenes no se sienten representados y no consideran significativas las acciones que se llevan a cabo en la esfera política ni en el sistema político tradicional.

Asimismo, en las juventudes actuales existe una alta heterogeneidad expresada en una diversidad de pensamientos, ideologías y de posturas que no encuentran representación en el eje político izquierda- derecha. Junto con esta heterogeneidad de ideologías es posible plantear que existe una diversidad de identidades que ya no se construyen desde el Estado o desde la política como antaño, sino que buscan nuevos elementos a lo largo de sus trayectorias autobiográficas que permiten estructurarse y configurarse en este nuevo panorama.

Por este motivo, las participaciones y el accionar político son significados de una manera distinta y específica, poniendo el acento en el individuo, en el sentido que éste se encuentra al centro de la participación, es quien asume o no de una manera activa y comprometida la participación.

Así, en un contexto de individualización, la construcción de un mundo, de “El” mundo compartido para todos y todas pareciera no encontrar asidero, poniendo como argumento central la construcción de mundos propios, de autobiografías y de caminos individuales que dependen de las acciones de los mismos sujetos.

De esta manera, el espacio social y las formas de comprensión y construcciones sociales, se vinculan con los espacios y lugares que las y los jóvenes establecen como preponderantes para sus participaciones en la actualidad, por lo que la primera hipótesis de la presente tesis se verificaría en la medida que hemos podido corroborar que las ciudadanías, las construcciones identitarias y las maneras de representar y construir participaciones se encuentran directamente influidas por el contexto sociocultural y el espacio universitario en el que se desenvuelven las y los jóvenes estudiantes de la PUC.

Al mismo tiempo estas participaciones, como vimos en el capítulo de análisis, en su mayoría están motivadas por intentos de transformación de los contextos. Ahora bien, los contextos de transformación visualizados para la acción se dirigen, por lo general, a contextos inmediatos y locales. Este hecho remite a una de las primeras características de la participación juvenil actual visualizada mediante el estudio, donde las trincheras de acción y participación de las y los jóvenes remiten a espacios específicos, microespacios donde vuelcan sus compromisos y anhelos de transformar las problemáticas globales.

Otra característica es que en el panorama de la PUC existe, en comparación con el panorama nacional, una mayor participación en agrupaciones de diversa índole, lo que se explica porque en este espacio educacional existen diversos incentivos donde las y los jóvenes pueden volcar sus intenciones de participar.

Por otra parte, como se esgrimió al comienzo de estas conclusiones, las participaciones están relacionadas con los espacios de socialización donde las y los jóvenes se sitúan. Así, el espacio universitario influye directamente en las participaciones y las construcciones de ciudadanía realizadas. Desde una perspectiva institucional, la Universidad genera determinadas áreas que desea potenciar, desarrollando así tipos específicos de participaciones, al mismo tiempo de invertir recursos para desarrollarlas. En este sentido no parece extraño que las agrupaciones que reúnen a un mayor número de participantes fueron las agrupaciones religiosas, los centros deportivos y los grupos de voluntariado, debido a las características de ésta.

Así, podemos establecer que las participaciones de las y los jóvenes de la PUC en la actualidad, están cargadas de un fuerte contenido ético existencial, lo que se ve representado en los espacios de incidencia, donde se vuelven preponderantes las agrupaciones de voluntariado y las agrupaciones de tipo religiosas.

De este modo, se puede comprobar la segunda hipótesis del presente estudio que guardaba relación con que las participaciones ciudadanas de las y los jóvenes de la Universidad Católica se caracterizan por presentar fines ético existenciales –promoviendo principalmente la mejora en la calidad de vida de los sujetos por medio de la participación en voluntariado-, lógicas de acción inmediata, y preferencia por agrupaciones de organización horizontal.

Eso si podemos destacar que la preferencia por organizaciones horizontales está en entredicho, debido a que si bien las y los jóvenes son reticentes a la participación en partidos políticos debido a que presentan una estructura bastante jerarquizada, no podemos decir que en sus participaciones se presenten estructuras completamente horizontales, ya que como se pudo constatar, las agrupaciones de interés son principalmente de tipo tradicional, debido a que se encuentran avaladas institucionalmente, lo que nos hace pensar que poseerán lógicas organizativas medianamente jerárquicas. De esta manera, se abren espacios para futuras investigaciones donde sea posible ver si efectivamente las agrupaciones que son avaladas institucionalmente están presentando orgánicas verticales o bien, si se están buscando en estos espacios nuevos modos de organización que permitan una participación autónoma de los sujetos.

También en el espacio universitario se observó la existencia de presión e incentivo generado por las y los compañeros de carrera de las y los jóvenes, lo que constituye un factor fundamental para las participaciones. Por una parte es el estigma social que implica no participar en ciertos espacios, en el sentido que se genera una sanción moral, y por otra parte es la necesidad de estar vigente y actualizado en el quehacer universitario.

De esta manera, el espacio universitario, desde un nivel institucional hasta un nivel de los mismos sujetos que la conforman es un lugar donde se incentivan y promueven determinados tipos de participaciones marginando a otras.

Cada escuela en particular de la Universidad, se constituye también como una institución socializadora que incentiva a las participaciones ciudadanas. De esta manera, las áreas de interés para participar se verán influenciadas por el carácter y motivaciones de cada escuela.

En el presente estudio se pudo ver que las y los jóvenes provenientes de colegios particulares presentaron posteriormente, en la Universidad, una mayor participación que las y los jóvenes provenientes de colegios subvencionados o municipales, lo que tiene su correlato en que en los colegios privados existe un mayor incentivo para las participaciones a través de las diferentes actividades extraprogramáticas que se imparten en estos lugares.

Las y los estudiantes de colegios particulares participan en mayor medida en centros deportivos y en grupos de voluntariados, mientras que las y los jóvenes provenientes de colegios municipales presentan, en la actualidad, una mayor participación en grupos religiosos. Así, es posible establecer que

existe un capital educacional- formativo que promueve e incentiva las participaciones ciudadanas en determinados tipos de agrupaciones.

Ahora bien, en el caso específico de las y los estudiantes provenientes de colegios municipales, que manifiestan una mayor participación en agrupaciones religiosas, podemos plantear que sus participaciones se ligan preferentemente a sus espacios locales y comunales más que a sus escuelas, debido a que éstas en su mayoría son laicas y por lo general no promueven la participación en agrupaciones religiosas.

La participación en agrupaciones religiosas también se pudo ver en mayor medida en estudiantes de nivel socioeconómico medio bajo y bajo, que coinciden con las y los estudiantes provenientes de escuelas municipales. En este sentido podemos decir que este tipo de jóvenes se ven influenciados en sus participaciones principalmente por sus espacios territoriales, por el barrio o la población donde por ejemplo, la parroquia del sector y las agrupaciones juveniles religiosas adquieren una gran importancia.

Dentro de los motivos que permiten las participaciones en agrupaciones de las y los jóvenes, podemos establecer que uno de los principales es la posibilidad de socializar, compartir con los pares, gustos y anhelos, al mismo tiempo de generar lazos y vínculos sociales.

Al mismo tiempo, las agrupaciones donde participan son generadoras de identidad de las y los jóvenes, quienes construyen espacios comunes, donde comparten códigos y vivencias que generan un sentimiento de pertenencia y de identificación frente al resto de la sociedad. De esta manera, las participaciones juveniles se constituyen como mundos compartidos, de experiencias en común que vivencian con sus semejantes al mismo tiempo de ser generadoras de entretenimiento y de diversión para ellas y ellos.

También se pudo ver que a través de las participaciones, las y los jóvenes desarrollan habilidades personales que en el futuro les permitirá un mejor desarrollo en distintos ámbitos. Así, la participación además de volcarla para el beneficio externo, constituye un beneficio interno, en la medida que son espacios de entretenimiento y de desarrollo de capacidades personales.

Respecto a los rasgos identitarios de las y los jóvenes que participan en agrupaciones ciudadanas, es posible plantear que existen diferencias respecto al sexo de la o el estudiante. Así, se constata que las mujeres presentan una mayor participación en agrupaciones de voluntariado y en grupos religiosos, mientras que los hombres presentan una mayor participación en centros o clubes deportivos. Esta diferencia recae en que los modos de socialización y de construcción de las identidades masculinas y femeninas condicionan los ámbitos de participación de los sujetos jóvenes. Este fenómeno constituye en un espacio interesante de indagación futura, donde se podría investigar sobre cómo las identidades de género se vuelcan en espacios participativos indagando si se generan diferencias según las construcciones de identidades de género respecto a modos de participar y representaciones de la ciudadanía.

También la identificación religiosa constituye un rasgo identitario que influye en las participaciones juveniles. De este modo, en el espacio de la PUC, se pudo constatar que las y los jóvenes que se identificaron como católicos y católicas presentan una mayor participación en agrupaciones de tipo religiosas y agrupaciones de voluntariado, mientras que las y los jóvenes que no se identifican con religión alguna, participan mayoritariamente en centros y clubes deportivos y en movimientos y partidos políticos.

Respecto a la inscripción en los registros electorales, podemos plantear que las y los jóvenes que participan en agrupaciones ciudadanas están inscritos en mayor medida en los registros electorales que quienes no participan. De esta manera los sujetos juveniles que han construido espacios de participación por medio de integrar distintos tipos de agrupaciones, también validan la inscripción en los registros electorales como medio de expresión política en el panorama actual.

En resumidas cuentas, a través de la presente investigación hemos podido ver como las participaciones ciudadanas de las y los jóvenes se encuentran influidas por diversos factores que en algunos casos la potencian, mientras que en otros no. Así, los principales factores que influyen en sus participaciones son el contexto sociocultural y los espacios de socialización en los que se han desarrollado, conectándose así con las motivaciones y aspiraciones que tiene en el presente y con las construcciones identitarias que hacen desde y hacia sus experiencias participativas.

De esta manera es preciso hacer hincapié en la importancia de construir espacios que permitan un ejercicio ciudadano activo, en el sentido de no sólo reconocer el estatus de ciudadanas o ciudadanos de las y los jóvenes, sino que también permitir que las expresiones que ellos y ellas llevan a cabo tengan incidencia en los espacios de toma de decisión. Al mismo tiempo, es necesario lograr un diálogo entre los mundos adultos y los mundos juveniles, donde los primeros presenten una apertura y receptividad que valide las diversas formas de expresión de los últimos/as.

Como hemos podido constatar en la presente investigación, ya no es posible seguir leyendo las participaciones juveniles en claves de otros momentos históricos, ya que esto constituye una inmovilización de los actores en la actualidad, al mismo tiempo que se les da una lectura de regresiones antipolíticas. La tarea, entonces, está en desempolvar nuestras miradas frente a las participaciones actuales, reconocer cuáles son las inquietudes juveniles y abrirse a las nuevas y diversas participaciones para transformar los espacios.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTIVILO, Andrés, BARRIOS, Juan y VALDIVIESO, Pablo. Caracterización sociodemográfica de estudiantes que rinden la PSU, postulan y se matriculan en Universidades del Consejo de Rectores. *Calidad de la Educación*, (24): 319-361, Julio 2006.
- AUGE, Marc, *El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro*. Gedisa, Barcelona, 1987
- BAJOIT, Guy. *Los jóvenes en un mundo incierto*. U. Arcis, Santiago, Chile 2003.
- Balardini (Comp.) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires, CLACSO, 2000
- BAPTISTA Lucio, FERNÁNDEZ Carlos, HERNÁNDEZ Sampieri. *Metodología de la investigación*. Mc Graw- hill, 2006.
- BARBERO Jesús, CAVAROZZI Marcelo, GARRETÓN Manuel, GARCÍA CANCLINI Nestor, RUIZ- JIMÉNEZ Guadalupe, STEVENHAGEN Rodolfo. *El espacio sociocultural latinoamericano. Bases para una política cultural de integración*. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2003.
- BECK, Ulrich. *La sociedad del riesgo y los jóvenes*. En *Café diálogo* (Septiembre, 1999, Santiago Chile), *La juventud en el triángulo de las bermudas*, Santiago- Chile, INTERJOVEN, 2000
- BOURDIEU, Pierre. *Cuestiones de sociología*. Madrid, Istmo, 2000
- BOURDIEU, Pierre. *La juventud no es más que una palabra*. En *Sociología y cultura*. México, Gijalbo, Conalcuta, 1990.
- BRUNNER José Joaquín, URIBE Daniel. *Mercados universitarios: los nuevos escenarios de la educación superior*. Santiago, 2007.
- CANALES Manuel (Comp.). *Metodología de Investigación Social. Introducción a los Oficios*. Santiago, Editorial LOM. 2006.
- CANALES, Manuel, PEINADO, A. *Grupos de discusión, en métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, Editorial Síntesis S.A. 1994
- CEA, María de los Ángeles. *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid, Síntesis, 2006.

- DÁVILA Oscar, GHIARDO Felipe, MEDRANO Carlos. Los desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles. Viña del Mar, CIDPA, 2005.
- DUARTE Klaudio. Trayectorias en la construcción de una sociología de lo juvenil en Chile. En Persona y sociedad 19(2) 2005.
- DUARTE, Klaudio. La construcción de lo juvenil en nuestras sociedades. Una mirada desde las culturas juveniles. En Carpeta de trabajo. Material de apoyo técnico. "Ocupas tus ganas... Ocupa tu escuela". Santiago, Ministerio de Educación, 2002.
- DUARTE, Klaudio, ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. Revista Última Década, Viña del Mar- Chile, CIDPA, (13): 59-77, 2000.
- DURSTON John. Limitantes de la ciudadanía entre la juventud de Latinoamérica. División de desarrollo Social CEPAL. Última Década, (10), Viña del Mar, 1996.
- ERICKSON Erik. Childhood and Society. Londres, Imago 1950.
- FOUCAULT Michelle. Discurso, poder y subjetividad. Buenos Aires, Ediciones El Cielo por asalto. 1995.
- FULLER Norma. La disputa de la femeneidad en el psicoanálisis y las Ciencias Sociales. Debate en Sociología (18), Lima, 1993.
- FUNASUPO. Programa Jóvenes universitarios/as: ciudadanía, participación y políticas públicas. Jóvenes universitarios/as y cultura solidaria. Una mirada a la experiencia del Programa Adopta un Herman@. Chile, 2003.
- GHIARDO Felipe, Generaciones y juventud: una relectura desde Mannheim y Ortega y Gasset. Última Década, (20): 11-46, Viña del Mar, CIDPA, 2004.
- GIDDENS Anthony, HUTTON Hill. En el límite, la vida en el capitalismo global. España, Tusquets Editores, 2001.
- HOPENHAYN Martín. Participación Juvenil y Política Pública: Un Modelo para Armar. Santiago. CEPAL. 2004.
- HOPENHAN Martín. La Juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias. Santiago, CEPAL, Organización Iberoamericana de Juventud, Octubre de 2004.

- INJUV. Revista observatorio de la juventud: Los jóvenes y las Transformaciones Culturales. (2) Santiago- Chile. 2004.
- LAGARDE Marcela. Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas. México, UNAM, 1993.
- MATUS Christian, NAVARRETE Loreto. Curso electivo Juventudes, Culturas Juveniles y Sexualidades. Curso de actualización de postítulo en Sexualidad y Afectividad. Santiago- Chile, Departamento de Psicología, U de Chile, MINEDUC y FLACSO, versión 2007.
- MIDEPLAN. La integración Social de Los Jóvenes En Chile 1994-2003. Individualización y estilos de vida de los jóvenes en la sociedad del riesgo. Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud. Gobierno de Chile, Santiago, 2004.
- MUÑOZ, Víctor. Las condiciones 'post' y asociatividad juvenil: preguntas por lo político en México y Chile. Revista Última Década (25). Valparaíso, CIDPA,. 2006.
- MOLINA Juan Carlos. Juventud y tribus urbanas. Revista última década, (13). Viña del Mar, CIDPA, 2000.
- OCHMAN Marta. Sociedad civil y participación ciudadana. Revista venezolana de gerencia. Maracaibo, Universidad de Zulia, (9)27: 473-489. 2004.
- UNDIKS Andrés. Juventud urbana y exclusión social: las organizaciones de la juventud poblacional, Humanitas Fólco, Buenos Aires, 1989.
- RÍOS René, Universitarios y voluntariado: análisis del Involucramiento en acciones filantrópicas de los alumnos de la PUC. Revista Psykhe. 13(2): 99- 115. 2004.
- ROBLES, Fernando. El desaliento de la modernidad, molestias, irritaciones, y frutos amargos de la sociedad del riesgo. Santiago, RIL Editores, 2000.
- SCOTT Joan. El género una categoría útil para el análisis histórico. Valencia, 1990.
- SERNA Leslie. Globalización y participación juvenil. En búsqueda de Elementos para la reflexión. Jóvenes, México, (5):42- 57, 1998
- UNDIKS Andrés. Juventud urbana y exclusión social: las organizaciones de la juventud poblacional, Buenos Aires, Humanitas Fólco, 1989.

- VALDÉS Alejandra, PROVOSTENE Patricia. Democratización de la gestión municipal y ciudadanía de las mujeres: sistematización de experiencias innovadoras. Documento de Trabajo N° 3, Santiago, Programa de ciudadanía y gestión local. 2000.
- VALLES Miguel. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional. Madrid, Síntesis, 2003.
- WEINSTEIN, José. El período juvenil en sectores urbanos de extrema pobreza: un estudio exploratorio. Tesis de grado de la carrera de Sociología, Santiago, Universidad de Chile, 1983
- WEINSTEIN José, Los jóvenes pobladores y el Estado: Una relación difícil. Santiago, CIDE, 1990.

BIBLIOGRAFÍA ELECTRÓNICA

- GÓMEZ, Miguel Ángel. Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología. Revista de Ciencias Humanas (20). [En línea], 2000. <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev20/gomez.htm>
- IGLESIS, Andrea. Agrupaciones, colectivos y movimientos juveniles en cuatro ciudades de Chile. [En línea] Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud 1(1) Julio-Septiembre, 2005, Disponible en <http://www.joveneslac.org/portal/000/publicaciones/revista/1/4_Chile.pdf>, [Consultado: 5 de Enero, 2008].
- Manual de aplicación del nivel socioeconómico Esomar. www.microweb.cl/idm/documentos/ESOMAR.pdf
- PALMA Diego. La participación y la construcción de ciudadanía. [En línea]. U. ARCIS, Departamento de Investigación, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Santiago de Chile, Chile. 199? Documento de trabajo N° 27.<<http://168.96.200.17/ar/libros/chile/arcis/palma.rtf>> [Consulta 10 de Diciembre: 2007].
- ROJAS Gabriel. Fundación Gesta: una aproximación sistémica a las organizaciones de voluntariado. [En línea]. Revista MAD. (11):23. Septiembre 2004. <http://www.revistamad.uchile.cl/11/paper07.pdf>
- THOMSOM Andrés, TORO Olga. El voluntariado social en América Latina. Tendencias, influencias, espacios y lecciones aprendidas. [En línea]. <http://www.risolidaria.org.pe/textos/VoluntariadosocialAL.pdf>

DIMENSIONES	SUB DIMENSIÓN	TÓPICOS	VARIABLES	CATEGORÍAS DE RESPUESTA
	Características sociodemográficas	Sexo	Sexo	1. Hombre 2. Mujer
		Edad	Años cumplidos	Pregunta abierta
		Estudio de la o el sostenedor	Último nivel de educación alcanzado por la o el sostenedor	1. Básica incompleta 2. Básica completa 1. Media incompleta / Media técnica completa 2. Media completa / Superior técnica incompleta 3. Universitaria incompleta / Superior técnica completa 4. Universitaria completa 5. Postgrado 6. Sin estudios 7. FFAA. Indique rango:
		Oficio u ocupación de la o el sostenedor	Oficio u ocupación actual de la o el sostenedor	1. Trabajos ocasionales e informales (lavado, aseo, serv. doméstico ocasional, etc.) 2. Oficio menor, obrero no calificado, jornalero, serv. doméstico con contrato. 3. Obrero calificado, capataz, junior, microempresario. (kiosko, taxi, comercio menor) 4. Empleado administrativo medio y bajo, vendedor, secretaria, jefe de sección, técn. especializado, profesional independiente de carreras técnicas, (contador, analista de sistema, diseñador, músico). Profesor primario o secundario, administrativos y suboficiales de FF.AA y Carabineros (o grado menor) 5. Empleado medio, (gerente o subgerente), gerente general de empresa mediana o pequeña, profesional independiente de carreras tradicionales (abogados, médicos, arquitectos, ingenieros, agrónomos), oficiales de FF.AA y Carabineros (o grado mayor) 6. Alto ejecutivo (gerente general) de empresa grande, Directores de grandes empresas, empresarios propietarios de grandes y medianas empresas, profesionales independientes de gran prestigio. 7. Otros (jubilados, montepiados, desocupados, estudiantes, rentistas u otros)
Carrera universitaria	Carrera universitaria	¿Qué estudias?	1. Actuación 2. Agronomía e Ing. Forestal 3. Arquitectura 4. Arte 5. Astronomía 6. Bachillerato Ciencias 7. Bachillerato Cs. Soc. y Hum. 8. Biología 9. Bioquímica 10. Ciencias Económicas y Adm. 11. Construcción Civil 12. Derecho 13. Diseño 14. Educación 15. Enfermería 16. Estética 17. Filosofía 18. Física 19. Geografía 20. Historia 21. Ingeniería 22. Letras 23. Licenciatura Cs. Naturales y Mat. 24. Licenciatura Cs. Sociales 25. Licenciatura Artes y Humanidades 26. Matemáticas 27. Medicina 28. Música 29. Periodismo 30. Programa de Bachillerato	

**ANEXO
METODOLÓGICO
O 1:
OPERACIONALIZACIÓN
EN FASE CUANTITATIVA
DE LA INVERSIÓN**

**ANEXO METODOLÓGICO 2:
OPERACIONALIZACIÓN FASE CUALITATIVA DE LA INVESTIGACIÓN**

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	TÓPICOS	OBJETIVO DE LA DIMENSIÓN
Visión frente a la política	Visión frente a los partidos políticos	<ul style="list-style-type: none"> - Opinión sobre la capacidad de acción e ingerencia a través de los partidos políticos - Opinión frente a la orgánica de los partidos políticos - Discurso sobre la representatividad de los partidos políticos en la actualidad 	Indagar sobre las percepciones que tienen las y los jóvenes de primer año de la Pontificia Universidad Católica de Chile acerca de de la participación ciudadana expresada en la esfera de la política
	Visión frente a la inscripción en los registros electorales	- Valoración de la participación ciudadana a través de los registros electorales	
	Visión frente al sistema político actual	- Discurso sobre a la inclusión o exclusión ciudadana en el sistema político vigente	
Contexto sociocultural	<p>Principales referentes que visualizan las y los jóvenes en el contexto actual.</p> <p>Características de la sociedad Chilena actual</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Referentes colectivos y sus distintos ámbitos de procedencia (cultural, político, etc.) - Referentes individuales - Juicios y valoraciones sobre la sociedad chilena actual. 	Conocer la percepción que tienen las y los jóvenes de primer año de la Pontificia Universidad Católica de Chile sobre el contexto sociocultural.
Participación	Tipos de agrupaciones en las que participan	<ul style="list-style-type: none"> -Agrupaciones tradicionales -Agrupaciones de nuevo tipo 	Indagar sobre las características y motivos de las participaciones de las y los jóvenes de primer año de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
	Características de la participación juvenil	<ul style="list-style-type: none"> - Posición del individuo en la agrupación - Alcance de la participación (global o local) - Identidad generada a partir de la participación. 	
	Espacios de socialización relacionadas con las participaciones en agrupaciones	<ul style="list-style-type: none"> - Espacio universitario - Área de estudio correspondiente a la carrera que estudian -Espacio escolar 	
	Tipos de motivaciones	<ul style="list-style-type: none"> - Generación de redes sociales y sociabilidad - Identificación con el grupo por medio de códigos compartidos - Entretenimiento 	

ANEXO METODOLÓGICO 3:

CUESTIONARIO SOBRE PARTICIPACIÓN JUVENIL PARA ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

1. Sexo:

1. Hombre
2. Mujer

2. ¿Qué edad tienes?

3. ¿Qué estudias?

- | | | |
|------------------------------------|---|---------------------------------|
| 1. Actuación | 12. Derecho | Artes y |
| 2. Agronomía e
Ing. Forestal | 13. Diseño | Humanidades |
| 3. Arquitectura | 14. Educación | 26. Matemáticas |
| 4. Arte | 15. Enfermería | 27. Medicina |
| 5. Astronomía | 16. Estética | 28. Música |
| 6. Bachillerato
Ciencias | 17. Filosofía | 29. Periodismo |
| 7. Bachillerato Cs.
Soc. y Hum. | 18. Física | 30. Programa de
Bachillerato |
| 8. Biología | 19. Geografía | 31. Psicología |
| 9. Bioquímica | 20. Historia | 32. Sociología |
| 10. Ciencias
Económicas y Adm. | 21. Ingeniería | 33. Trabajo Social |
| 11. Construcción
Civil | 22. Letras | 34. Química |
| | 23. Licenciatura
Cs.Naturales y Mat. | 35. Química y
Farmacia |
| | 24. Licenciatura
Cs.Sociales | |
| | 25. Licenciatura | |

4. Responde si perteneces o no a las siguientes organizaciones o movimientos. (MARCA CON UNA X LA PRINCIPAL ALTERNATIVA)

Tipo de agrupación	Si	No
1. Grupo religioso		
2. Club o centro deportivo		
3. Centro de alumnos		
4. Organización (música, arte, etc.)		
5. Organización o grupos juveniles (scouts, EJE, etc.)		
6. Grupo de voluntariado		
7. Movimiento o partido político		
8. Organización o actividad ecológica		

9. Movimiento pacifista		
10. Organización de derechos humanos		
11. Otra		

5. ¿Por qué participas en esta actividad? (ESCOGE LAS DOS PRINCIPALES ALTERNATIVAS)

1. Para desarrollar mi espiritualidad
2. Entretenimiento
3. Para mi desarrollo personal
4. Para aprender
5. Conocer amigos / tener un grupo
6. Para aportar a la sociedad
7. Otra. ¿Cuál? _____

6. ¿Te sientes identificado(a) con alguna religión?

1. Católica
2. Evangélica
3. Otra religión cristiana
4. Judía
5. No me siento cercano a ninguna religión
6. Otra religión o creencia _____

7. ¿Consideras tú que la sociedad chilena actual es democrática?

1. Si
2. Si, pero falta perfeccionarla
3. No

8. ¿Qué le falta a la sociedad chilena para ser democrática? (MENCIONA LA CARACTERISTICA MÁS IMPORTANTE)

1. Mayores oportunidades (educación, trabajo, salud, etc.)
2. Disminuir las diferencias sociales y la desigualdad entre los chilenos
3. Mejorar la aplicación de la justicia
4. Que el mecanismo para elegir presidentes, parlamentarios, alcaldes, etc. sea más representativo (por ejemplo, cambiar el sistema binominal)
5. Mayor participación
6. Controlar la corrupción
7. Mayor respeto por los derechos de las personas
8. Mayor libertad de expresión
9. Mayor tolerancia y respeto entre los chilenos
10. Escuchar más a la gente y acoger sus necesidades y opiniones
11. Otro. ¿Qué? _____

9. ¿Cuáles de las siguientes palabras representan mejor tu visión de Chile? (MARQUE LAS DOS ALTERNATIVAS MÁS IMPORTANTES)

- | | |
|----------------------------------|-----------------------------------|
| 1. Democrático | 8. Justo |
| 2. Consumista | 9. Discriminador |
| 3. Tolerante | 10. Libre |
| 4. Moderno | 11. Seguro |
| 5. Sin igualdad de oportunidades | 12. Injusto |
| 6. Inseguro | 13. Con igualdad de oportunidades |
| 7. Individualista | 14. Solidario |

10. ¿Estás inscrito(a) para votar?

1. Si
2. No
3. No aplica

11. ¿A quién admiras?, ¿de dónde lo(a) conoces?

12. Indica el nivel de estudios del sostenedor (quien aporta el ingreso principal) de tu hogar:

1. Básica incompleta
2. Básica completa
3. Media incompleta / Media técnica completa
4. Media completa / Superior técnica incompleta
5. Universitaria incompleta / Superior técnica completa
6. Universitaria completa
7. Postgrado
8. Sin estudios
9. FFAA. Indique rango: _____

13. Indica el oficio o profesión del sostenedor (quien aporta el ingreso principal) de tu hogar

1. Trabajos ocasionales e informales (lavado, aseo, serv. doméstico ocasional, etc.)
2. Oficio menor, obrero no calificado, jornalero, serv. doméstico con contrato.
3. Obrero calificado, capataz, junior, microempresario. (kiosko, taxi, comercio menor)
4. Empleado administrativo medio y bajo, vendedor, secretaria, jefe de sección, técn. especializado, profesional independiente de carreras técnicas, (contador, analista de sistema, diseñador, músico). Profesor primario o secundario, administrativos y suboficiales de FF.AA y Carabineros (o grado menor)
5. Empleado medio, (gerente o subgerente), gerente general de empresa mediana o pequeña, profesional independiente de carreras tradicionales (abogados, médicos, arquitectos, ingenieros, agrónomos), oficiales de FF.AA y Carabineros (o grado mayor)
6. Alto ejecutivo (gerente general) de empresa grande, Directores de

grandes empresas, empresarios propietarios de grandes y medianas empresas, profesionales independientes de gran prestigio.

7. Otros (jubilados, montepiados, desocupados, estudiantes, rentistas u otros)

14. ¿Cuál es tu colegio/escuela de origen?

1. Particular
2. Particular Subvencionado
3. Municipal

ANEXO METODOLÓGICO 4:

PAUTA FOCUS GROUP: ESTUDIANTES UC

* Señalar que las primeras preguntas son de los jóvenes en general y que luego nos interesa verlo de su perspectiva.

1. Los jóvenes de los ` 90 fueron llamados “apáticos” o los del “ni ahí”:

¿Creen que la generación de ustedes debiera ser llamada con el mismo nombre?

¿Cómo son los jóvenes de hoy en día?

(Si no es así), ¿Cómo se autodenominarían?

2. ¿Cuáles son las cosas que les importan a ustedes?

¿Qué les motiva en la vida? ¿Qué les motiva estudiar lo que estudian? ¿Los jóvenes quieren cambiar las cosas?

3. ¿Quiénes los han marcado?, ¿Existe un modelo para seguir hoy?

4. ¿Los estudiantes de la UC son distintos al resto de los jóvenes en general?
¿Les gusta o no estar en la católica?

5. ¿Cuáles de las instancias que ofrece la católica, más allá de los estudios, son más interesantes para los estudiantes de la universidad? (Centro de alumno, misiones, trabajos, fondos concursables, movimientos políticos, asociaciones deportivas, etc).

6. ¿Participan de algún grupo? ¿Por qué participan o no?, ¿Cuál/es son los grupos más importantes para los jóvenes?

7. ¿Creen que los que participan son distintos? ¿Les deja alguna huella particular a quienes participan?